

MUNDO HISPANICO



*PRIMER
APLAUSO*

AMERICANO



LOS EMPERADORES ROMANOS DE ORIGEN HISPANICO



Colección de 5 acuñaciones emitidas en oro de 22 kilates en distintos tamaños, y en plata fina

Cinco figuras hispánicas en el solio del Imperio Romano, clave de la máxima afirmación política alcanzada por occidente.

**TRAJANO/ADRIANO/MARCO AURELIO
COMMODO/TEODOSIO**

Cinco personalidades, de carácter bien diferenciado que ilustran un intenso acontecer histórico y demuestran cómo es posible la incorporación de unos ideales y la identificación con una obra ecuménica.

Las efigies de cinco hombres que fueron historia y drama personal, acuñadas en una seria medallística fuera de lo corriente. No se presentan hoy muchas ocasiones para percibir en la propia mano directamente en un objeto de verdadero valor, el eco de una civilización.

Su mejor y más fructífera opción está en el alto nivel científico y cultural que garantizan en todo momento.

Solicite más amplia información

Fabricación y distribución en exclusiva mundial a cargo de:

 **Acuñaciones Españolas, S.A.**

ORGANISMO NUMISMATICO INTERNACIONAL

Córcega, 282 - Tels. * 228 43 09 - * 218 19 00 - Telex: 52547 Aurea. - Dirección Telegráfica: Acuñaciones. Barcelona-8
Delegación en Madrid-14: Academia, 8 - Tels. * 239 69 39 - 239 34 74



Monte-Real Hotel



UN Suntuoso hotel de cinco estrellas,
a siete minutos del centro de la ciudad



MONTREAL HOTEL dispone de habitaciones, suites y salones con amplias terrazas y espléndidas vistas del Real Club de Golf de Puerta de Hierro, con aire acondicionado, radio y televisión, restaurante de in-

vierno y verano, cocina internacional, bares, salón para reuniones y consejos, exposiciones de Arte, club, piscinas, boutique, salones de belleza y saunas. Servicio y alquiler de automóviles, garaje.

En la zona residencial más agradable de Madrid, por su ambiente distinguido, tranquilo y rodeado de jardines, **MONTREAL HOTEL** ofrece un confortable descanso con unos esmerados servicios.

Se puede disfrutar de los mismos servicios, en el Anexo del Hotel denominado Residencia-Suites «ROYAL PARK», de 2 y 3 habitaciones

Arroyo Fresno, n.º 17 - Dirección telegráfica: REALMONTEL - Telex: 22089 MAVEL E - Teléfono: 216-21-40 (10 líneas) - MADRID-35





Oleo de 54x65
TRABAJO REALIZADO

LINKER

PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13

DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA, ASI COMO
DE LAS ACTUALES, PODEMOS HACERLE ES-
TOS ARTISTICOS TRABAJOS



ORIGINAL

RETRATOS AL OLEO
ID. A LA ACUARELA
ID. A CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

MINIATURES ON IVORY
PORTRAITS IN OIL
ACCUARELLES
CRAYON
(FROM ANY PHOTO)

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PRE-
VIO ENVIO DE ORIGINALES

ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SEND-
ING THE ORIGINAL PHOTOGRAPH

X ESTAFETA X

Estos anuncios serán gratuitos hasta
un máximo de **QUINCE** palabras pa-
ra los suscriptores de **MUNDO HIS-
PANICO**. Para los no suscriptores, el
precio por palabra será de 10 pesetas.

ARTURO JIMENEZ MALDONADO, Casilla 380. Cochabamba (Bolivia). Deseo relacionarme con toda clase de personas que cultiven el arte del Flamenco en todas sus manifestaciones: canto, baile, guitarra, música y poemas. Respuesta asegurada. Seriedad.

¿DESEA USTED CONOCER su escudo heráldico y genealógico? Escudos dibujados a todo color con lambrequín y yelmo en pergamino o papel pergamino. Escriba a María Jesús Garrido, calle Betanzos, n.º 24, 2.º izqda. San José de Valderas. Alcorcón. Madrid (España).

SILVIO FIGARI VALLEJO, Casilla 260. V. Santiago de Chile (Chile). Ofrezco intercambio de tarjetas postales, sellos de correos, catálogos comerciales y de Turismo, almanques, calendarios, libros y revistas. Seguro reciprocidad. **CATHY PRINSLOO**, P. O. 10243, Linton Grange, Port Elizabeth 6015 (South Africa). Desea mantener correspondencia con personas de todo el mundo.

ALBERTO JORGE REGIS, Avda. 51 n.º 1009, La Plata (República Argentina). Desea correspondencia con persona de Madrid o Sevilla, del sexo femenino.

JOE ESCOBAR, 42 Sala Terrace, San Francisco, Calif. 94112 (U.S.A.). Joven de 31 años desea correspondencia con personas de todo el mundo. **LOUISE BOISVERT** (Mlle), 8672 St. Denis, Montreal H2R-2H2, P. Q. (Canadá). Desea mantener correspondencia en francés con joven de 18 a 25 años.

IB. H. BERENTZEN, 706 Noble Street, Fairbanks, AK 99701 (U.S.A.). Escriban en inglés. **ENRICO DELL AQUILA**, Via Podgora, 15, 20122 Milano (Italia). Italiano doctor en Derecho desea mantener correspondencia con españolas de 26 a 30 años.

REESE GUILFORD, n.º 22515, Drawer B. Stormville, N. Y. 12582 (U.S.A.). Joven de 30 años.

JULIO RUEDA, 4950, Oxford St. Apt. 7 Brooklyn, N. Y. 11217 (U.S.A.). Solicito correspondencia con personas mayores de 25 años, de Cuba, Panamá y México.

MALGORZATA JARZEMBOWSKA (Miss), J. Chelmonskiego 7/15, 80-301 Gdansk (Polonia). Joven polaca de 16 años de edad, desea mantener correspondencia en inglés.

ELIZABETH DZIERZECKA ul. Gierymskiego 12 m 48, 00-772 Warszawa (Polonia). Joven polaca de 22 años desea relacionarse con jóvenes de otros países en inglés.

JOE GOLDEN, 128 St. Mark's Pl., Apt. A. New York, N. Y. 10003 (U.S.A.). Correspondencia en inglés con personas de todo el mundo.

GRACE LOOK, Apartado 951, Trujillo (Perú). Joven peruana desearía mantener correspondencia con chicas o chicos de España o cualquier otro lugar del mundo.

S. M. NITHYANANDAM, S/O S. Manickavasagam, 196/8 South street Thavaram-626530, Madurai Dt. Tamil Nadu (India). Desea relacionarse con lectores de Mundo Hispánico para intercambio de sellos de correos y otros efectos.

JULIETE RODRIGUEZ, 39 Place Richelieu, n.º 2, Ville Le Mayne P. Quebec (Canadá).

DAVID FORESTELL, 2927 4th. apt. 9. San Diego, Calif. 92103 (U.S.A.). Desea mantener correspondencia en inglés con personas de todo el mundo para distintos hobbies.

BUZON FILATELICO

DANIEL TIPIAN CARVAJAL, Francisco Solano 116, Rimac-Lima 25 (Perú). Desea intercambio de postales y sellos de correos.

MARIO ARTIS GUTIERREZ, Esperanza, 28. Puerto La Cruz, Edo. Anzoátegui (Venezuela). Desea intercambio de sellos universales, nuevos y usados de todo el mundo.

ANERIAM MAIRENA MAIRENA, Panadería Aurora, La Trinidad, Estelí (Nicaragua). C. A. Desea intercambio de sellos de correos (estampillas) con jóvenes de todo el mundo.

MARLON ANTONIO ARROLIGA, De la Ronda de Bello Horizonte, 1 1/2 cuadra al Sur. A-4. Managua (Nicaragua). Desea intercambio de sellos y postales con jóvenes de todos los países.

GONZALEZ MEDINA, Apartado, 759. Murcia (España). Cambio sellos de correos. Deseo Hispanoamérica y Filipinas. Doy España y Francia. Respuesta asegurada.

CATALOGO YVERT & TELLIER 1976. Todos los sellos de correo del mundo con sus precios catalogados en Francos franceses (NF). Tomo I: Francia y países de expresión francesa. Tomo II: Europa. Tomo III: (Ultramar) Africa, América, Asia y Oceanía. Pedidos en su tienda de Filatelia o directamente a Editions Yvert & Tellier 37 rue des Jacobins, 80036 Amiens Cedex (Francia). **ROBERTO ANTONIO GUARNA**, Francisco Bilbao, 7195. - 1440 Capital Federal (Rep. Argentina). Desea intercambio de sellos de correos con coleccionistas de todo el mundo, con preferencia europeos. Seriedad. Correspondencia certificada.

PABLO LOPEZ GOMIZ, Conde Sepúlveda 1, 4.º F. Segovia (España). Desea sellos universales usados en régimen de intercambio.

CATALOGO GALVEZ. Pruebas y Ensayos de España 1960. Obra póstuma de Don Manuel Gálvez, única sobre esta materia. También revista «Madrid Filatélico» y «Catálogo Unificado de sellos de España». Casa Gálvez. Puerta del Sol 4. Madrid (España).

DOMINGO IBAÑEZ, Barrio de Moratalaz, calle Arroyo de las Pilillas, 46, 2.º C. Madrid (España). Cambio sellos usados universales, base catálogo Yvert. Seriedad. No contesto si no envía sellos. **ARMANDO ALBORNOZ VINTIMILLA**, casilla postal 793. Cuenca (Ecuador). Deseo canje de sellos de correos con filatélicos de todo el mundo, previo envío mancolista.

JOSE FERNANDEZ LETONA LUNA, Avenida Arequipa, 3051. Edificio Lafayette E. Dept.º 1001. San Isidro Lima (Perú). Deseo canje de sellos nuevos o usados con coleccionistas de todo el mundo.

RENATO ADONIS LAGRANGE, calle 9, casa n.º 4. Urbanización Honduras. Santo Domingo (Rep. Dominicana). Deseo intercambio de sellos nuevos o usados en series completas sobre temas de pintura, fauna, flora y viajes espaciales. —■

DIRECTOR
J. L. CASTILLO-PUCHE

REDACTOR-JEFE
Ramón Pedrós

REPORTAJES ESPECIALES
Javier del Amo
y
E. Morales Cano

DOCUMENTACION
HISPANOAMERICANA
Gastón Baquero

DIAGRAMACION
Eduardo Roldán
y
Daniel del Solar

Administración de Publicidad:
Publicitas, S. A. Madrid: Capitán
Haya, 1. Teléfs. 455 11 00 y 455 84 06.
Publicitas, S. A. Barcelona: Pela-
yo, 44. Teléfono 302 05 08.
Publicitas, S. A. Alicante: Avenida
Salamanca, 40-A. Teléfs. 221600 y
221307.
Publicitas, S. A. Bilbao: Alameda
de Mazarredo, 47. Teléfono 21 59 85.
Publicitas, S.A. San Sebastián: Ala-
meda Calvo Sotelo, 7. Teléf. 412664.
Publicitas, S. A. Sevilla: García de
Vinuesa, 22. Teléfs. 215707 y 215706.
Publicitas, S. A. Valencia: Padilla,
2. Teléfonos 322 77 19 y 322 59 50.
Publicitas, S. A. Valladolid: Duque
de la Victoria, 31. Teléf. 22 22 39.
Publicitas, S. A. Vigo: Gran Vía, 48.
Teléfono 22 29 56.

MUNDO HISPANICO es una revista abierta a toda clase de colaboraciones, siempre que ofrezcan interés informativo, documental o de pensamiento para la comunidad iberoamericana. No obstante, las opiniones emitidas son exclusiva exposición del pensamiento de sus autores.

La visita de Don Juan Carlos y Doña Sofía al continente americano ha supuesto un hito histórico fundamental en las relaciones de amistad e íntima cooperación entre la comunidad de países hispanoparlantes. El viaje se inició en la República Dominicana, donde los Reyes de España fueron clamorosamente acogidos, y, tras lo que bien puede considerarse como gira de afirmación hispánica, tuvo como marco en su última etapa el discurso pronunciado por Don Juan Carlos en la sede de la Organización de Estados Americanos.



SUMARIO

Cartas al director	4
Tema del mes: MH en el viaje de los Reyes a América	5
Don Juan Carlos y Doña Sofía en la República Dominicana	
<i>Amplio reportaje gráfico y literario de nuestro enviado especial. Toda la visita recogida paso a paso. Clamoroso recibimiento del pueblo dominicano a los Reyes de España. Texto íntegro de los discursos de don Juan Carlos, presidente Balaguer, canciller Emilio Ramón Jiménez y ministro de Asuntos Exteriores José María de Areilza. Entrevistas en exclusiva con la vicecanciller dominicana y el embajador español</i>	
	6
El Museo de las Casas Reales, por Consuelo Sanz Pastor	14
Los Reyes en Estados Unidos	
<i>Cronología de la visita a Washington y Nueva York. Don Juan Carlos y doña Sofía recibidos por el Presidente y señora de Ford en la Casa Blanca. Textos completos de los importantes discursos pronunciados por el Rey ante el Congreso norteamericano reunido en sesión conjunta y en la sede de la Organización de Estados Americanos. El presidente argentino conversa por teléfono con don Juan Carlos. La Reina visita la Hispanic Society. Brillante cena de gala en el Waldorf Astoria de Nueva York</i>	
	25
Secciones	
La capital de España y América, por F. C. Sainz de Robles	34
La ciudad santa de los mormones, por Jesús Fernández-Santos	46
García Lorca en las aulas, por Gonzalo Torrente Ballester	48
Literatura	
Don Ramón de Galicia, por Celso Emilio Ferreiro	38
«La señal», relato dominicano, por Antonio Lockward	55
Dos poemas, por Antonio Fernández Spencer	58
Relato del hombre que sin ser es o viceversa, por Alicia Cid	56
Uslar Pietri, por Milagros Sánchez Arnosi	63
Eduardo Carranza, otra vez entre nosotros, por Castillo-Puche	73
Ciudades verticales para sueños horizontales, por Javier del Amo	76
Reportajes	
Un «Pueblo Hispánico» en Madrid, por Joaquín La Orden	40
Santo Domingo al ritmo del merengue, por Alfonso de Carlos	52
Música: 12 compositores y una orquesta, por Carlos-José Costas	50
Claudina Alberto Gambino y Brassens, por E. Jurado Salván	51
Cine: La Semana de Valladolid	66
Arte: Velásquez de Honduras	70
Teatro: Francisco Nieva y Guillermo Gentile	74
Socioeconomía de la Comunidad Iberoamericana	
<i>Con este número abrimos una importante sección, a cargo del Departamento de Economía del Instituto, en la que se aúnan el interés por los grandes temas económicos de la comunidad iberoamericana y su incidencia en la actualidad presentada en forma periodística. M. H. en su nueva modalidad, ha querido prestar la atención debida a la socioeconomía con un bloque de páginas especiales</i>	
	83
Balcón de América	59
Hoy y mañana de la Hispanidad	78
Filatelia	87

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION: Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid-3. TELEFONOS: Redacción: 244 06 00; Administración: 243 92 79. DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS: Apartado de Correos 245, Madrid. EMPRESA DISTRIBUIDORA: DESPLA, S. L. Altos Hornos, 16. BARCELONA. Impreso por Heracleo Fournier, S. A. - Vitoria. Entered as second class matter at the post office at New York, monthly: 1969. Number 258, «Mundo Hispánico» roig spanish books, 29 west 19th. Depósito legal: M. 1.034 - 1958. PRECIOS DE SUSCRIPCION: ESPAÑA Y PORTUGAL: Un año, 750 ptas. Dos años, 1.200 ptas. Tres años, 1.800 ptas. — IBEROAMERICA Y FILIPINAS: Un año, 21 dólares. Dos años, 36 dólares. Tres años, 51 dólares. — EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUERTO RICO Y OTROS PAISES: Un año, 30 dólares. Dos años, 52 dólares. Tres años, 75 dólares. En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario. Está solicitado el control de O.J.D.

CARTAS AL DIRECTOR

LOS REYES, EN AMERICA

Que yo sepa, *MUNDO HISPANICO* es la única revista que ha dedicado un número extraordinario a la visita de los Reyes de España al continente americano. Un número cuya portada reproduce la imagen de don Juan Carlos y doña Sofía sobre un fondo donde destaca limpia la estatua de la



libertad. Me parece un alarde de esfuerzo, de trabajo y dedicación, y el más sincero homenaje que se puede hacer a los monarcas y a la tierra que han ido a visitar. El Bicentenario de la independencia de los Estados Unidos se ve así realzado con la presencia de la mejor representación española, sin olvidar que, antes, y por primera vez, coincidiendo también con su primera visita oficial al extranjero (una palabra que aquí es inaplicable), los Reyes han querido pisar suelo dominicano, como exponente de lo que para España significa el entrañable y querido país del Caribe.

Pedro Ramos Benito
Tarragona.

UN LECTOR QUE PUNTUALIZA

Lo que me gusta del número de junio, el extraordinario que conmemora los 200 años de independencia del país más poderoso de la tierra y la presencia de Sus Majestades los Reyes de España en la República Dominicana y en diversas localidades de los Estados Unidos, es la calidad de los trabajos que se publican, con firmas muy acreditadas en los más diversos campos. Para un lector asiduo de *MUNDO HISPANICO* es de agradecer la profusión de fotografías y la oportunidad y buena calidad de las mismas, algunas de las cuales reproducen

Precio del Ejemplar
Lunes a Sábado ... \$ 30.-
Domingo \$ 30.-
Recargo vía aérea ... \$ 2.-

Año 107 - Núm. 37.314

LA NACION

2 Secciones

Buenos Aires, miércoles 12 de mayo de 1976

26 Páginas

San Martín 144 - Florida 141 - 49.7201 y 40.4081



EXCELSIOR

EL PERIODICO DE LA VIDA NACIONAL

Registrado como Artículo de segunda clase en la Administración de Correos, el 18 de mayo de 1941

AÑO LIX — TOMO II

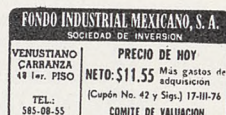
11 NÚMEROS:
MAFAEL ALDUCIN

PRECIOS: GENERAL
JULIO SCHERER GARCIA

MEXICO, D. F.—MARTES 23 DE MARZO DE 1976

AGENTE GENERAL:
HERO RODRIGUEZ TORO

NÚMERO 21,531



escenas tan emocionantes y periodísticas como la visita de Hemingway a Baroja, ya éste en su lecho de muerte. Me hizo un efecto curioso, por lo sorprendente, ver publicados algunos trabajos en inglés: un acierto que va a caer bien entre los que dominan este idioma. 16 páginas en color, creo que conté, el primoroso encarte de la reproducción del Mapa de Juan de la Cosa y los trabajos sobre Bernardo de Gálvez y otros me confirman en la idea de que han conseguido ustedes anotarse un buen punto. Ojalá siga la racha y la calidad y presentación de los trabajos continúe en alza.

Antonio Martín Gallardo
Mendoza (Argentina)

LOS TEMAS ECONOMICOS

Sigo sin ver reflejado en las páginas de *MUNDO HISPANICO* la necesaria sección de Economía que hable de los proble-

mas y nuevos planteamientos de cooperación, ayuda y gestión que es urgente ensayar en el área de los países hispanoamericanos. Hoy en día todo, o casi, gira alrededor de los postulados económicos, y tanto el ciudadano medio como los Gobiernos que por él velan, cuidan con especial dedicación los factores que inciden en la economía de los pueblos. Temas como el coste de la vida, la política de impuestos y la proyección de los organismos internacionales de carácter económico son algunos de los que quisiera que alguna vez se ocupara la revista. No dude que siempre habrá un amplio número de lectores que se interesan por conocer las novedades en este terreno y buscan, sobre todo, la manera de «navegar» entre el chaparrón de tanta incertidumbre económica y social como existe, pensando también en el gran desequilibrio que aún perdura entre las naciones hispánicas.

Leopoldo Ruiz Mateos
Lima (Perú)



M. H. EN EL VIAJE DE LOS REYES A AMERICA



LA visita de los Reyes de España don Juan Carlos y doña Sofía al continente americano —primero a la República Dominicana, La Española, la «primada de América», y después a los Estados Unidos—, ha constituido un hito histórico fundamental en las relaciones entre España y la comunidad de países hispanoamericanos, porque, si en Santo Domingo se han unido íntimamente los lazos de afecto y cooperación entre los dos pueblos, tanto en Washington como en Nueva York los anhelos del concierto hispanoamericano han tenido en don Juan Carlos a su primer portavoz y máximo representante.

Puede afirmarse, sin temor a dudas, que la presencia y la afirmación iberoamericanas han sido la gran constante, el estímulo irrevocable, el gozo justo, la esperanza y el triunfo evidentes de este corto pero intenso y fructífero viaje del Rey a América.

Era la primera vez que un Jefe de Estado español viajaba al Nuevo Mundo. Ya de por sí esta circunstancia, sin contar con ningún otro elemento, sin tener en cuenta el favorable racimo de consecuencias que se derivaban de la visita, hacía prever la emocionada acogida que se le ha dispensado hasta elevarla a categoría de acontecimiento medular en

la vida moderna de los países iberoamericanos. Con la satisfacción general por los resultados del viaje oficial, a nosotros, para cuantos hacemos materialmente esta revista, nos cabe además otro gozo humilde pero legítimo y profesional: MUNDO HISPÁNICO ha seguido paso a paso el periplo americano de don Juan Carlos y doña Sofía por medio de este enviado especial que, tomando puntual nota de todos los actos, ha sido testigo periodístico del éxito y la aclamación en que se ha convertido la visita. Junto con los enviados especiales de la televisión, periódicos, revistas y agencias informativas de más prestigio y mayor difusión de toda España, MH ha cubierto una página importante también en su nueva etapa de expansión codeándose con los medios nacionales e internacionales de máxima envergadura.

Es justo, por tanto, que así quede constancia para satisfacción de nuestros lectores y también para agradecer públicamente tanto las felicitaciones y muestras de simpatía recibidas por ello en América como las facilidades y deferencias profesionales brindadas a cuantos periodistas hemos acompañado a los Reyes y séquito en su viaje por la Dirección General de Coordinación Informativa, Ministerio de Asuntos Exteriores, Servicios

Informativos de la Casa Real, Embajadas de Santo Domingo y Washington y Consulado español en Nueva York. Este capítulo de agradecimientos —traído a esta página editorial de MH para no minimizar la ejemplar infraestructura organizativa de un viaje histórico— podría completarse por nuestra parte con aquella modesta satisfacción personal que nos ha proporcionado la oportunidad de tomar contacto directo con la experiencia viva de América al hilo vibrante del viaje de don Juan Carlos y doña Sofía. MH ha querido ser una vez más fiel espejo de la conciencia y esperanzas de América.

Por ello, y porque, como dijo el ministro de Asuntos Exteriores, don José María de Areilza, «el futuro de España es inconcebible sin contar con Iberoamérica», hemos sentido latir con fuerza imparable el emocionado pulso de una comunidad con la que compartimos iguales palabras de justicia y de verdad.

Don Juan Carlos ha sido explícitamente el primer defensor y portavoz ante los altos micrófonos de Occidente de este lazo natural con la comunidad regional iberoamericana que nos presta nuestra más firme convicción de futuro común.—Ramón PEDROS. Enviado especial de MH.

CLAMOROSA ACOGIDA A LOS REYES DE ESPAÑA EN LA REPÚBLICA DOMINICANA

PROCLAMA DE BIENVENIDA

El primer Ayuntamiento de América lanzó una proclama pública para dar la bienvenida oficial a los Reyes don Juan Carlos y doña Sofía.

Firmada por el síndico (alcalde) del Distrito Nacional de la República Dominicana, la proclama decía textualmente:

«El Ayuntamiento de la ciudad primada de América fórmula una bienvenida amorosa y entrañable a los excelentísimos Reyes de España.

La presencia de Su Majestad Juan Carlos y de la Reina Sofía en la ciudad de Santo Domingo de Guzmán, refuerza ineludibles compromisos en el espíritu entre el pueblo dominicano y la España inmortal.

Ocurre un mágico retorno a la fuente de donde recibimos los rasgos definidores de nuestra identidad nacional.

Saludamos en Su Majestad Juan Carlos y en la Reina Sofía a los más egregios representantes de la hispanidad, de esa hispanidad concretizada en nuestra sangre, idioma, cultura, espiritualidad, religión, pasiones y vocación de grandeza. Por ello exhortamos a todos los habitantes de la ciudad primada de América a unirse jubilosos al superior Gobierno y, en una demostración palpable y auténtica de nuestra tradicional e innata hospitalidad, festejar llenos de regocijo la llegada de los Señores Reyes a su propia casa, evocando los días en que las carabelas del milagro nos trajeron los primeros rayos de civilización y la primera vez en la que en nuestro suelo se plantó la cruz, símbolo de la fe cristiana.»



Alas diez y media de la mañana del día 31 de mayo aterrizaba «El Españoleto» en el Aeropuerto Internacional de Las Américas, de Santo Domingo, capital de la República Dominicana. A bordo del avión viajaban —por vez primera en la historia—, los Reyes de España para visitar América. El embajador español en la República Dominicana y señora de Oyarzun, así como el embajador encargado de la División del Protocolo de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores, don Francisco José Nadal Rincón, subieron a bordo para saludar a Sus Majestades e invitarles a descender.

Al pie de la escalerilla fueron recibidos por el Presidente de la República, doctor Joaquín Balaguer, acompañado por el director del Ceremonial del Poder Ejecutivo, don José Andrés Hermida, a quienes, tras unos efusivos saludos de bienvenida, les fueron presentados los miembros de la comitiva real. Mientras la banda de música de la Guardia Presidencial ejecutaba los himnos nacionales de la República Dominicana y de España, las baterías alineadas a lo largo de la terminal del aeropuerto disparaban una salva de 21 cañonazos.

La emoción se nos subía a los ojos en esos primeros momentos tras pisar suelo americano Don Juan Carlos y Doña Sofía. El numeroso público congregado en el aeropuerto, así como el que acudió en masa a saludar a los Reyes por las calles de Santo Domingo, mantuvo una calurosa ovación que volvería a repetirse en cada aparición de Sus Majestades en los actos de su apretada agenda de trabajo en la República Dominicana.

El presidente Balaguer, antes de pronunciar su mensaje de bienvenida, presentó a los Reyes al vicepresidente de la República, licenciado Carlos Rafael Goico Morales; miembros del Gabinete, Poderes del Estado, Síndico del Distrito Nacional, Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas y Jefe de la Policía Nacional. Posteriormente también les serían presentados todos los embajadores de las misiones diplomáticas acreditadas en el país, acompañados, como el resto de personalidades, de sus respectivas esposas.

LAPIDA ANTE LA ESTATUA DE ISABEL LA CATOLICA

Al concluir los importantes discursos del presidente Balaguer y del Rey Don Juan Carlos I, y tras pasar revista a las tropas de honor, ambos tomaron asiento en un automóvil —con el jefe de los Ayudantes Militares del presidente y el ayundante de campo de Servicio de Su Majestad—, que les condujo a la ciudad por la imponente Avenida de las Américas. En el segundo automóvil de la larga caravana iban la Reina Doña Sofía y la señora de Goico Morales, con el general edecán de Sus Majestades en el asiento de lantero. Una nutrida escolta militarizada, que durante los dos días de la visita oficial a la República Dominicana acompaña-

ría constantemente a Don Juan Carlos y Doña Sofía, abría la marcha hasta el Palacio Nacional, donde el monarca se entrevistó poco después con el presidente Balaguer.

A mediodía, en la Plaza de España, mientras la Guardia Presidencial interpretaba de nuevo los himnos de ambos países, y las baterías de artillería de la Fragata Mella disparaban una salva de 21 cañonazos, Don Juan Carlos descubría una lápida ante la estatua de Isabel la Católica frente al Alcázar de Don Diego de Colón. El síndico del Distrito Nacional, Juan Estrella Rojas, presentaba el nuevo escudo de la Ciudad de Santo Domingo desde el Balcón del Alcázar de Colón.

Muy cerca del lugar, en plena ciudad colonial dominicana, se inauguró a continuación el importante Museo de las Casas Reales, una de las obras fundamentales del programa de reconstrucción colonial del Gobierno dominicano, que ocupa los edificios que alojaron durante la época española los palacios de la Real Audiencia, la Cancillería de Indias y de los gobernadores y capitanes generales de la isla. El monumental palacio fue restaurado y convertido en Museo por disposición del presidente Balaguer. Los arquitectos Eugenio Pérez Montás y Manuel Valverde Podestá dirigieron la obra. El vicepresidente dominicano pronunció un bello y sugerente discurso de inauguración.

En el Hostal Nicolás de Ovando, establecimiento turístico-hotelero instalado en la célebre calle de Las Damas, la más antigua de Santo Domingo y de América, y que ha sido el primer ejemplo de absoluta cooperación turística hispano-dominicana, fue ofrecido un almuerzo en honor de Sus Majestades por el secretario de Estado de Relaciones Exteriores y señora de Jiménez, con asistencia del doctor Balaguer. Al discurso que pronunció el canciller contestó con otro el ministro español de Asuntos Exteriores, don José María de Areilza.

Por la noche, el Presidente de la República ofreció una recepción en honor de Sus Majestades en el transcurso de la cual impuso a Don Juan Carlos la condecoración de la Orden del Mérito de Duarte, Sánchez y Mella, en el grado de Gran Cruz Placa de Oro. Don Juan Carlos pronunció un emotivo discurso de agradecimiento:

DISCURSO DEL REY

«Recibo con verdadera emoción, Señor Presidente, la Gran Cruz de la Orden de Duarte, Sánchez y Mella, con la que acabáis de honrar a todos los españoles en mi persona.

Con vuestras palabras, que me conmueven profundamente, habéis confirmado en esta solemne ocasión el afecto que a España profesáis y del que tantas muestras habéis dado a lo largo de vuestra brillante trayectoria como escritor y como estadista.

BANCO CENTRAL de la REPUBLICA DOMINICANA

SANTO DOMINGO R. D.

RESUMEN del Proyecto de Infraestructura Turística iniciado por el Banco Central el 16 de diciembre de 1974, en la zona de Puerto Plata y Río San Juan, localizado dentro de un área aproximada de 25.000 tareas, con una inversión total de 36 millones de pesos (21 millones préstamo Banco Mundial y 15 millones contrapartida local), además el sector privado invertirá alrededor de 53 millones en la construcción de hoteles, apartoteles, residencias, etc., lo que hacen un total de 89 millones.

1. PUERTO PLATA.—a) Construcción de la Terminal del Aeropuerto Internacional en el sitio denominado «La Unión».

b) Construcción de Infraestructura Turística en la zona de Playa Dorada donde se construirán dos (2) hotelès, una Villa Vacacional de cinco (5) hoteles pequeños, cinco (5) apartoteles, restaurantes, centro comercial, cine, doscientas (200) residencias, campo de golf, casa club de playa, parque frente al mar en la zona de Long Beach. etc., con una capacidad habitacional de dos mil seiscientas (2.600) plazas.

Todas estas zonas serán decoradas con grama, plantas, arbustos y árboles adultos (en la zona del Aeropuerto se sembrarán alrededor de ochenta mil (80.000) palmeras y otros árboles

adultos y en la zona de Playa Dorada se sembrarán aproximadamente ciento cincuenta mil (150.000) plantas y arbustos adultos, todo esto independiente de la decoración de jardinería que requerirán los hoteles y dependencias del Proyecto).

2. RIO SAN JUAN.—a) Construcción de Infraestructura Turística en la zona de Playa Grande, donde se construirán dos (2) hoteles, restaurantes, siete (7) apartoteles, ciento veinticinco (125) residencias, campo de golf, escuela de equitación, etc., con una capacidad habitacional de mil doscientas (1.200) plazas.

Esta zona será decorada con grama, plantas, arbustos y árboles adultos, todo esto independiente de la decoración de jardinería que requerirán los hoteles y dependencias del Proyecto (aproximadamente cincuenta mil (50.000) plantas, arbustos y árboles adultos).

b) Construcción del acueducto en el Municipio de Cabrera, Río San Juan.

3. Este Proyecto, el cual está en su primera etapa, ocupa trescientos (300) hombres inicialmente, los cuales irán aumentando progresivamente hasta la cantidad de tres mil (3.000), en todo el área del Proyecto cuando esté en su etapa de pleno desarrollo.





Trabajos de movimiento de tierra llevados a cabo en el Aeropuerto Internacional de Puerto Plata por la firma Hnos. Yarull, C. por A.

▲ Presa de Valdesia.





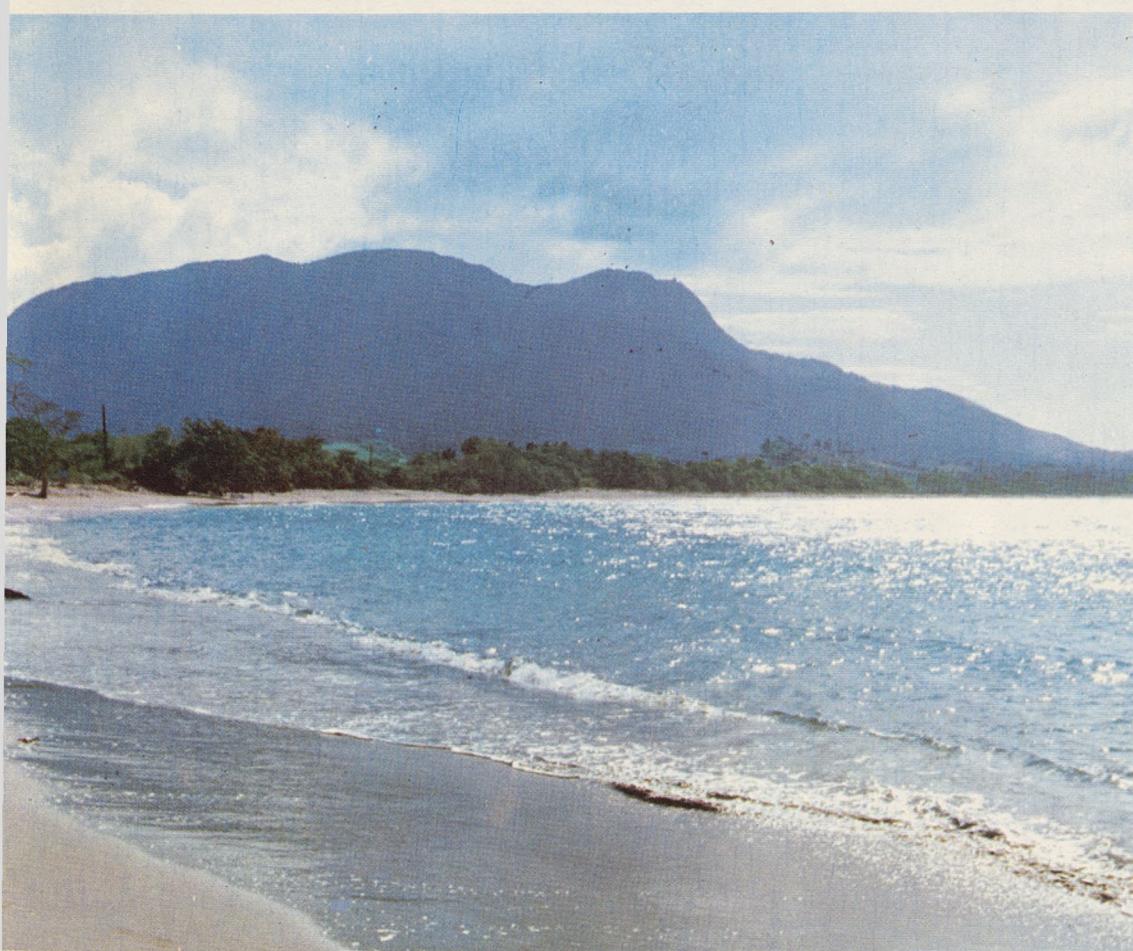
◀ *Catedral Primada de América.*

Proyecto Turístico de Playa Dorada. ▼





▲
Playa Grande. Su desarrollo se prevé para la primera etapa del Proyecto de la Costa Norte.



Playa Bergantín. Esta playa es aledaña a Playa Dorada y se contempla el desarrollo de la misma en una segunda etapa del Proyecto de la Costa Norte.



Arriba, el presidente Balaguer da la bienvenida a Sus Majestades los Reyes de España a la llegada de los monarcas al Aeropuerto Internacional de «Las Américas», en Santo Domingo. Abajo, Don Juan Carlos y Doña Sofía, acompañados por el presidente dominicano, en el acto inaugural del Museo de las «Casas Reales».





BIENVENIDA DEL PRESIDENTE BALAGUER

«Las puertas de la ciudad primada de las Américas se abren de par en par»

«El hecho de que vuestra primera visita al exterior haya sido a esta ciudad, constituye por sí solo un indicio del interés con que contempláis el incremento de la amistad entre la España Peninsular y la España Ultramarina.»

EL presidente de la República Dominicana, doctor Joaquín Balaguer, pronunció el siguiente discurso de bienvenida a la llegada de Sus Majestades los Reyes de España al Aeropuerto Internacional de las Américas:

«El pueblo dominicano, de cuyo sentimiento unánime soy portavoz en este instante, os saluda con profunda emoción. Las puertas de la Ciudad Primada de las Américas se abren de par en par y nuestros brazos se tienden jubilosos para recibir al primer soberano español, en ejercicio de su investidura, que nos visita oficialmente.

No es sólo vuestra investidura real lo que en este caso llena de júbilo y satisfacción al pueblo y al gobierno que os reciben con demostraciones de acendrada admiración y de respetuosa simpatía. Es, más bien, la circunstancia de que en Vuestra Majestad, después de más de cuatro décadas de interrupción de una tradición monárquica que cuenta con antecedentes tan gloriosos y memorables para América como el del reinado de los Reyes Católicos, resurge España, con todo el contenido histórico de su trayectoria como nación en cuyas manos descansó durante siglos enteros la hegemonía de los destinos universales.

DESTINO DE UNA CULTURA COMUN

Las esperanzas de millones de españoles en la Península y de millones de americanos que sienten como españoles en América, se hallan cifradas en el tacto y en la intrépida gallardía con que habéis señalado ya vuestra presencia en el trono de vuestros mayores. La suerte de España no es ni puede seros indiferente. Sabemos que no sólo el destino de nuestra propia estirpe, sino también el de nuestra propia cultura, dependen, en gran parte, del acierto con que sepáis dirigir a vuestra gran nación, comprometida hoy, como todas

las del mundo occidental, en la búsqueda de la línea de equilibrio entre el orden y la anarquía, alimentada mundialmente, en todas las sociedades democráticas, por el convulsionismo político y las insatisfacciones sociales.

La historia se reduce en el fondo a una lucha por la supervivencia de las culturas que se disputan el dominio del espíritu del hombre con la misma fuerza con que se lo disputan los imperios materiales. Pero nosotros, la inmensa mayoría de los habitantes de la América que habla español, tenemos fe en el destino de nuestra raza y creemos firmemente que la cultura de que formamos parte, y que la nación de la cual descendemos, sobrevivirán a la barbarie contemporánea y que con la presencia de Vuestra Majestad en el trono español, cobrarán nuevos ímpetus nuestros sueños y nuevo brillo las glorias que nos son comunes.

SOLIDARIDAD DE INTERESES

No sólo confiamos en que España saldrá victoriosa de todas sus crisis presentes y futuras, bajo la inspirada orientación del joven e ilustre monarca que hoy preside sus destinos, sino que también abrigamos la seguridad de un cambio favorable en las relaciones entre la madre patria y los países que forman el mundo hispanoamericano. El hecho de que vuestra primera visita al exterior haya sido a la Ciudad Primada de las Américas, constituye por sí sólo un indicio del interés con que contempláis el incremento de la amistad entre la España Peninsular y la España Ultramarina. Más que por la lengua, nos hallamos unidos por intereses culturales y espirituales solidarios.

Somos parte integrante, étnica y sentimentalmente, de un mundo cuya unificación fue el resultado de una epopeya que tuvo una duración de más de setecientos años; de un mundo que ha resistido el embate milenario de los tiempos y que sobrevivió mil veces a la espada de los bárbaros; de un mundo, en fin, cuyos términos se extendieron a través del Océano cuando España completó el círculo del planeta, y cuya fortaleza reside principalmente en el espíritu, cuya unidad se realiza a través de las mismas creencias y del mismo idioma, y cuya dispersión desaparece ante su poderosa identidad de principios y de ideales. Es ese mundo, Majestad, el que vais a fortalecer con vuestras ejecutorias como Rey de España y como animador de la confederación espiritual que ella creó de este lado del Océano para el derecho y para la libertad.

Vuestra ilustre compañera, la que hoy comparte con Vos el cetro de España, y a cuyos pies depositamos en este instante todas las flores de nuestra tierra cálida, como un homenaje a quien si es Reina por derecho de estirpe, también lo es por imprescriptible prerrogativa de la belleza y de la gracia, simboliza hoy en el trono español la conjunción de dos culturas afines en una dualidad venturosa: la de Grecia, que se fundó en la ficción y que llenó el mundo de ninfas y de dioses, y la de España, que se enraizó en la realidad y que lo llenó a su vez de conquistadores y de titanes.

MUSEO DE LAS CASAS REALES

Por CONSUELO SANZ PASTOR *Autora-directora del Proyecto Museológico*

EN abril de 1974 ofrecíamos a los lectores de MUNDO HISPÁNICO las primicias de este proyecto museológico, que se hallaba entonces en vías de ejecución en Santo Domingo y hoy nos es particularmente grato darles cuenta de su culminación. El día 31 de mayo inauguró el Museo de las Casas Reales el Excmo. señor Presidente Constitucional de la República Dominicana, doctor Joaquín Balaguer, y honraron el acto con su presencia SS. MM. los Reyes de España, Don Juan Carlos I y Doña Sofía, que eran los primeros monarcas españoles que pisaban tierra americana, y realizaban además su primer viaje oficial al exterior.

El museo se halla instalado en los edificios que la Corona de España ordenara levantar para sede de sus primeras instituciones oficiales en América, en los primeros años del siglo XVI. De ahí el título del museo, ya que en los planos antiguos de la ciudad de Santo Domingo aparecen denominadas estas construcciones como «Casas Reales». Albergaban la Chancillería y Contaduría Reales y el Gobierno Civil y Militar de la isla. Originariamente eran dos inmuebles independientes, aunque comunicados entre sí por la planta superior, y por efecto de las reformas experimentadas a través de los siglos, la fachada actual da la impresión de responder a un gran y único caserón. En el interior, sin embargo, se aprecia la distinta fábrica y puede contemplarse la traza antigua de sus crujías y la belleza de los dos patios con sus arquerías de piedra, en uno, y de ladrillo en el otro.

La iniciativa de restaurar este conjunto monumental y crear en él un museo que recogiera y expresara la vida de La Española durante su período hispánico se debe al doctor Joaquín Balaguer. Para lograr unas exhibiciones museográficas que plasmaran en realidad tan bella idea, fijamos nuestra atención en el destino para el que fueron erigidas estas casonas y así, a la par que respetábamos su alta representatividad histórica institucional, hacíamos rotar, a través de los importantes cargos de Gobernador, Capitán General, Oidor, y Tesorero, las facetas más significativas del vivir ciudadano en aquellas centurias. De esta manera, superábamos el viejo concepto museográfico, universalmente aceptado hasta ahora, de expresar la Historia de un país a través sólo de sus personajes y hechos sobresalientes. La trama de la vida es más rica y compleja. Es un tejer y destejer diario en una serie de campos, que atañen a la esencia de ese ser nacional, y cuyas altas decisiones habían sido tomadas entre los muros de estos palacios de Gobierno.

Los temas seleccionados fueron, además, jerarquizados y ubicados en el lugar que les correspondía por su función. Así, en el de la Audiencia y Contaduría Reales se expuso todo lo concerniente a Legislación de Indias, Cabildos, Documentos y Sellos, Tributos, Juicios de Residencia, etc., acompañados de la iconografía de los reyes que promulgaron las más importantes disposiciones, y de las personalidades que defendieron los derechos de la persona humana, planteando como caso de conciencia la libertad de los aborígenes. Entre ellos destacan fray Antonio de Montesino, fray Bartolomé de las Casas y fray Francisco de Vitoria, creador del moderno Derecho Internacional.

A la presencia de la Contaduría Real se ha dedicado un gran espacio en el que se expone los principales productos que sirvieron a los aborígenes como trueque de moneda a la llegada de los españoles, las cecas existentes en España y en América, dando especial énfasis a las establecidas en el área del Caribe. Se exhibe también, el proceso evolutivo de la moneda en esta región y se muestran las varias operaciones que entraña la acuñación, así como los ejemplares monetales de mayor circulación.

En el Palacio de los Gobernadores y Capitanes Generales se recoge la doble vertiente civil y militar. En la planta inferior se desarrollan las secuencias de Cartografía, Cristianización, Cultura,

Sanidad y Economía (Azúcar, Tabaco, Minería y explotación Agropecuaria); en la superior, las de Urbanismo (civil, eclesiástico y castrense, su proyección a escala continental); Comercio Naval, Corsarios, y Militar (evolución del uniforme, del armamento, banderas, y desarrollo gráfico de las más importantes batallas).

Las síntesis documentales expuestas en cada ámbito han sido realizadas a base de materiales nuevos, probados, por primera vez, en instalaciones museográficas que poseen, entre otras positivas cualidades, la de resultar inatacables por el comején. Junto a estos paneles, contruidos en diverso colorido, de acuerdo a un código conjunto preestablecido según la índole de cada tema, se han expuesto valiosos objetos y libros antiguos, entre los que cabe destacar la cátedra de la Universidad de Santo Tomás de Aquino; un mortero de bronce del siglo XVI, que fue utilizado como campana y aún conserva su badajo de hierro; varias hileras del artesonado de cerámica vidriada, cuerda seca, procedentes del Hospital de San Nicolás, erigido por el constructor de la ciudad de Santo Domingo, don Nicolás de Ovando, en 1503; uno de los monolitos divisorios de la frontera establecida por el tratado de Aranjuez, por el que se reconoció oficialmente la ocupación francesa de parte

de la Isla Española; y la colección de armas y arneses, de factura hispánica de los s. XVI-XVII, adquirida hace años al señor Osorio por el Gobierno Dominicano, quien la cedió al Museo de las Casas Reales en 1973. De otra parte, en ambos palacios se han instalado, a modo de dioramas naturales, algunas estancias para dar a conocer la función que otrora tuvieron y mostrar el arte suntuario de la época histórica asignada al Museo. Consecuentemente, y habida cuenta de que la Real Audiencia de Santo Domingo fue creada por Real Cédula de doña Juana I de Castilla, en 1511, y su época de mayor esplendor radicó en los siglos XVI y XVII, fueron alhajados con mobiliario de los estilos entonces en uso los espacios destinados a Despachos del Oidor Principal, de los Secretarios, y Sala del Real Acuerdo, donde se administraba Justicia. En el palacio de Gobierno y Capitanía General se han

instalado, también como dioramas naturales las cocheras, caballerizas, despensa, polvorín o Santa Bárbara, botica, despacho del Capitán General y Salón de Recepciones. A fin de completar la panorámica estilística iniciada en la Real Audiencia, se muestra, en estas dos últimas estancias, conjuntos decorativos que responden al gusto hispánico imperante a partir de Felipe V hasta Fernando VII. Todos los objetos expuestos en los dioramas han sido hechos ex profeso y conforme a las técnicas artesanales requeridas en cada caso.

El museo cuenta, además, con Archivo y Biblioteca especializados, que han sido ubicados con las oficinas y salas de lectura e investigación, en la antigua residencia de la Compañía de Jesús, inmueble próximo, cedido y restaurado a tal objeto por el Gobierno Nacional. Por razón de espacio, también, se ha instalado en la denominada «Casa Bastidas» de propiedad estatal, el Departamento de Ceramología, con su taller de Restauración, dada la cantidad de material fragmentado que salió en las prospecciones arqueológicas realizadas no sólo en las «Casas Reales» sino en otros Monumentos de Santo Domingo.

La ejecución del proyecto museológico que contemplamos hoy, convertido felizmente en realidad, ha supuesto cuatro años de intenso trabajo y exigido la consulta y asesoramiento de numerosos especialistas, así como la investigación de los fondos existentes en relación con ello en los archivos, bibliotecas y museos españoles, amén de otros extranjeros. Ello ha sido posible gracias a las facilidades encontradas en todo momento en dichos centros, y a la eficaz cooperación prestada por todos los colaboradores a esta tarea, desde su inicio patrocinada por los Gobiernos de España y de la República Dominicana en unión con la O.E.A.—■



Inauguración del Museo de las Casas Reales en Santo Domingo. El Presidente Balaguer aparece entre SS. MM. los Reyes de España. Junto a Doña Sofía, la autora-directora del Proyecto Museológico, doña Consuelo Sanz Pastor, autora también de este artículo que publica en exclusiva MH.



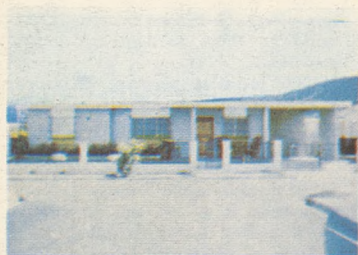
*Dos muestras de la
histórica riqueza que
alberga el importante
Museo de las Casas
Reales.*



LOTERIA NACIONAL

OBRAS DE BIEN SOCIAL EN EL
PROGRAMA DE UN GOBIERNO DEL
PUEBLO Y PARA EL PUEBLO

WORKS OF SOCIAL WELFARE IN THE
PROGRAM OF A GOVERNMENT OF
THE PEOPLE AND FOR THE PEOPLE



Urbanización de la Lotería Nacional El Hatillo, en La Vega.



Urbanización de la Lotería Nacional en Santiago.

REPUBLICA DOMINICANA

LA ISLA DE SANTO DOMINGO

MAPA Y PLANOS

La preocupación del hombre por dejar constancia escrita de los lugares que ha visto y explorado es tan antigua como su existencia misma. Y más cuando esa preocupación forma parte de la admiración que supone el descubrimiento de todo un nuevo mundo.

La cartografía es a la vez necesidad y arte. Necesidad en cuanto a la complicada serie de técnicas y procedimientos a emplear en la ejecución adecuada de una carta. Es un arte por el esmero en la ejecución, la iluminación o grabado y en los detalles de presentación que hacen de muchas de ellas verdaderas obras de arte.

La isla Española y su capital colonial, Santo Domingo, son también, en este caso, doblemente primadas, tanto en el quehacer cartográfico como en el planeamiento urbano de las nuevas ciudades. El rasguño de la isla realizado por la mano experta de Cristóbal Colón, constituye hasta ahora el primer documento de la cartografía del Nuevo Mundo. Asimismo es en la ciudad de Santo Domingo donde se experimenta por primera vez en el mundo recién descubierto, el trazado en cuadrícula, puntualmente recogidos a lo largo de la época colonial, algunos de los cuales se ofrecen en estas páginas.—Lcdo. Pedro J. SANTIAGO.

Urbs Domingo in Hispaniola, por Johannes Vingboons, 1665.—Impreso sobre papel Guarro. Iluminado con posterioridad (S. XX). Vistas, trazadas y disposición de la ciudad en forma ideal.



Mapa de la isla Española, llamado de Bolonia, 1516. A colores. Ciudades ilustradas con castillos y templos. Se trata de una de las representaciones más antiguas y completas de la isla. Dicho mapa está cosido a una copia de la edición de 1516 de las «Décadas» Petrus Martyr, impresa por Arnaldo Guillermo de Brocar (el impresor de la Biblia Políglota de Cisneros).—Copia y mapa fueron, según la hipótesis probable de su descubridor, propiedad del mismo Cardenal Cisneros.



Texto y fotos: Cortesía del BANCO DE RESERVAS



(Viene de la pág. 13.)

AMERICA EN PIE

Recibid, pues, Majestades, el saludo de todo nuestro pueblo que os aclama con júbilo y os recibe con íntima fruición españolista. La América entera, sobre todo aquella que recibió de España, juntamente con la lengua, dones tan preciosos como el de la religión y el de la cultura, se pone hoy en pie, desde los picos de los Andes hasta las llanuras del Orinoco, y desde las cuencas del Amazonas hasta las montañas de Baoruco, para ofreceros sus respetos y su admiración, y para saludar en Vosotros, Majestades, a los primeros Reyes de España que ponen su planta en el Continente descubierto y evangelizado por el genio español. Venís como los más altos representantes de la Hispanidad a abrir en nuestro corazón surcos más fecundos aún que los que abrieron en nuestros valles y en nuestras montañas los cascos de los caballos de los conquistadores.

¡Habéis llegado a vuestra casa, Majestades!»

DON JUAN CARLOS EN SANTO DOMINGO

«Doy gracias a Dios por haberme deparado la honra de ser el primer rey de España que cruza el Atlántico para visitar las Américas»

«En Vos saludo a la Nación dominicana y en ella quiero saludar a todas las naciones de nuestra estirpe.»

A su llegada a Santo Domingo, en su primera visita oficial como Rey de España al exterior, Don Juan Carlos pronunció estas palabras de salutación:

«Señor Presidente:

En el momento de pisar el suelo de las Américas doy gracias a Dios por haberme deparado la honra de ser el primer Rey de España que cruza el Atlántico para visitarlas.

Os traigo el saludo de los españoles. En Vos saludo a la Nación dominicana y en ella quiero saludar a todas las Naciones de nuestra estirpe.

Volando sobre el Mar Caribe he recordado al Descubridor, nuestro Almirante Cristóbal Colón, y con su recuerdo he unido el recuerdo de mis antepasados, los Reyes de España que, aún sin conocerla, amaron a América, la imaginaron y la cuidaron. Y con ambos recuerdos, he dirigido mi pensamiento y mi amor al pueblo español, a cuyo servicio estoy, que dejó la huella indeleble de su esfuerzo, su fe y su cultura en el mapa entero de este Continente.

No podía ser de otro modo mi entrada en América. Santo Domingo es la cuna de la civilización occidental del Nuevo Mundo y, por serlo, pisar la tierra americana, por vez primera, en esta isla, es arrancar con buen pie y empezar mi visita por el bautismo. Era justo hacerlo, con la humildad y la alegría de quien tiene la suerte de recrear un nacimiento. En muchas ocasiones se ha dicho que visitar América es revalidarse como español. Para volver a encontrar mis raíces y entender, más ampliamente, la Historia de mi Patria, llevo a cabo esta peregrinación.

ESPERANZA COMUN

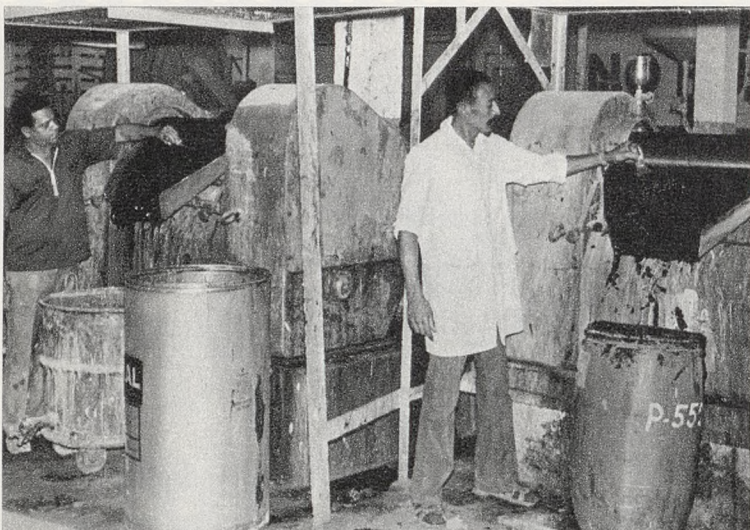
La Historia siempre es universal. La Historia siempre es futura. Las diferencias de intereses y criterios sobre el quehacer histórico, que afectan tanto a los pueblos como a los hombres, sólo se pueden unificar en la esperanza. La esperanza común hace la Historia, impulsa su dinamismo y da sentido y unidad a los hechos.

Si queremos alentar la esperanza —la de todos los hombres de la tierra, pero, también, la de todos los hombres que hablan nuestra lengua—, será preciso actualizarla en una tarea común. Nuestro futuro, en el que tantas cosas podemos hacer juntos, no se apoya en la nostalgia sino en una profunda solidaridad con los pueblos de este Continente, que nos hace vivir muy de cerca sus problemas más acuciantes, los que plantean su independencia política y económica, su desarrollo, sus ansias de una mayor justicia social y sus ideales de libertad.

Me complace afirmar estas ideas en el mismo lugar en el que los españoles examinaron por primera vez su conciencia sobre la justificación moral de su misión en el Nuevo Mundo. En este Santo Domingo, solar del primer ensayo civilizador de España en América. En la República que Vos, Señor Presidente, conducís con una prudencia y un sentido de futuro que todos contemplamos con respeto y admiración.

En un inolvidable viaje juvenil tuve la suerte de conocer la ciudad de Santo Domingo. Al volver a mirarla desde el aire quise verla reconociéndola y tuvieron que buscarla mis ojos. Está rodeada por la promesa de las aguas y de los bosques y está cegada por la luz. Al llegar he mirado la luz igual que si la viese por vez primera. Era una luz briosa, apremiante, distinta. Era una luz de natalicio que me ha hecho recordar lo que habéis sido, y me ha hecho presentir lo que seréis, porque vosotros habéis sido, dentro del Nuevo Continente, los dadores de luz.

En la isla Española ocurrieron por primera vez cosas transcendentales en la historia del Nuevo Mundo. El primer diálogo entre descubridores y nativos, la primera misa, el primer Ayunta-



PIDOCA

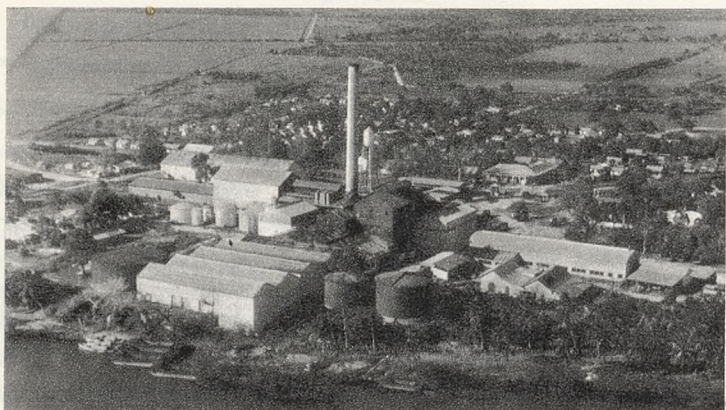
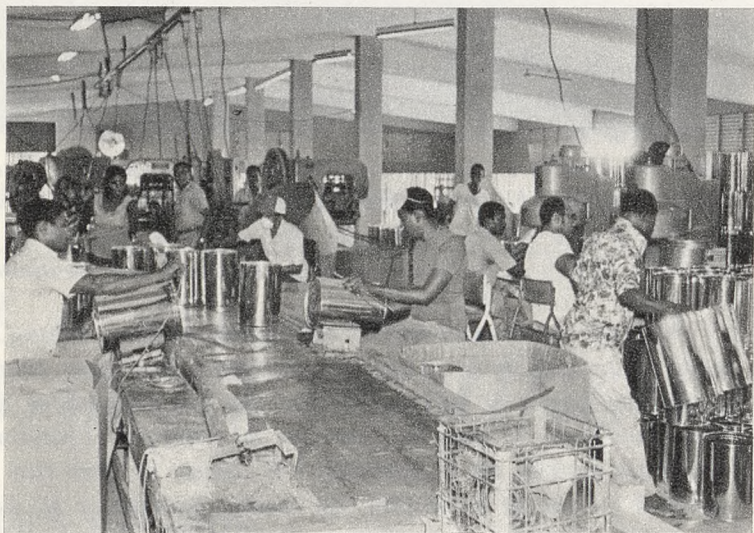
Angulo parcial del Departamento de Producción de Pinturas.



PIDOCA

Planta de latas.
Departamento de soldadoras.

**PINTURAS DOMINICANAS, C. POR A.
SANTO DOMINGO, R.D.**



REPUBLICA DOMINICANA

GRUPO VICINI

El cultivo de la caña y la producción de azúcar fueron iniciados en el Nuevo Mundo por Cristóbal Colón en 1493, en lo que es ahora la República Dominicana. En 1506 un español de nombre Aguilón trajo nuevas semillas desde las Islas Canarias y las sembró en las inmediaciones de la ciudad de Concepción de La Vega Real, a la sazón recientemente fundada en el rico Valle del Cibao. La industria floreció tan rápidamente que hacia 1515 se embarcó a España el primer cargamento de azúcar. En 1535 existían ya en Santo Domingo —la antigua Española— veinte ingenios azucareros y había tres más en construcción.

Sin embargo, poco después de tan promisorio comienzo la industria azucarera, al igual que otras actividades de la colonia, sufrió un período de declinación hasta que virtualmente desapareció a fines del siglo XVIII. Fue restablecida durante el último cuarto del siglo pasado, trayendo prosperidad y progreso a las regiones este y sur del país, donde se fundaron la mayoría de los ingenios azucareros. Desde entonces y hasta nuestros días, el cultivo de la caña y la pro-

ducción de azúcar se han convertido en la principal actividad de la nación, a tal extremo que hoy día más del cincuenta por ciento de las divisas del país proviene de sus exportaciones de azúcar y una décima parte de la población dominicana depende directamente de la industria azucarera en forma de jornales, salarios y otros beneficios que recibe de ella.

Los ingenios Angelina y Cristóbal Colón, en la región oriental, y Caei, en la región sur, se establecieron en los días en que renació la industria. El ingenio Angelina celebra precisamente este año el primer centenario de su fundación. Colón y Caei hicieron sus primeras zafras en 1883. Son éstos los tres ingenios que integran hoy el llamado Grupo Vicini, en razón de que fueron fundados o adquiridos en sus primeros años por la familia Vicini, de la cual descienden sus actuales directores.

Durante los años que estos ingenios han estado en continua actividad, han sido pioneros de la moderna industria azucarera dominicana, acumulando una vasta experiencia de trabajo que mucho ha contribuido al desarrollo de la industria en el país. El ingenio Caei, propiedad de la Compañía Anónima de Explotaciones Industriales, fue el primero que utilizó centrifugas continuas para los azúcares finales y que inició el riego por gravedad y aspersión en el cultivo de la caña. El ingenio Angelina, que pertenece a la Compañía Anónima de Inversiones Inmobiliarias, introdujo en el país, por primera vez, los métodos científicos para la elaboración del azúcar, para cuyo fin contrató los servicios de ingenieros químicos azucareros extranjeros.

En el ingenio Cristóbal Colón, propiedad de la Cristóbal Colón, C. por A., se realizaron los estudios y experimentos necesarios para determinar las prácticas de cultivo que permitieran aprovechar las tierras de sabana, que se consideraron siempre agrícola-mente impro-ductivas. Actualmente alrededor del setenta y cinco por ciento de los cultivos de caña del ingenio Cristóbal Colón se realiza en estas tierras de sabana, lo que requiere un alto grado de mecanización y fertilización.

Desde 1963 se ha estado ejecutando un programa de expansión y modernización de estos tres ingenios. —■



La visita de los Reyes de España a la República Dominicana se convirtió en un clamoroso acontecimiento popular que tuvo un rotundo eco en los medios de información dominicanos. Todos los periódicos de la capital recogieron en grandes titulares y en días sucesivos los momentos más emotivos e importantes de la histórica visita.

miento, la primera audiencia y —en primacía disputada con las de Méjico y de Lima—, la primera Universidad. La tierra en donde se enseñaron las primeras palabras castellanas y en donde los españoles aprendimos las primeras palabras indígenas.

A este Santo Domingo, la Reina y yo queremos darle las gracias. Gracias por una fidelidad histórica que nos conmueve, y que alguna vez conoció amarguras que venían de la propia España. Gracias por vuestra hospitalidad que nos llena de emoción.

MENSAJE A TODA HISPANOAMERICA

En vuestras manos dejo el mensaje de España a toda Hispanoamérica; un Continente, sin leyenda dorada y sin leyenda negra; tal como es de verdad, con sus bondades y sus males con su herencia española, con su horizonte cuajado de dificultades pero también de certidumbres de triunfo final.

Con nuestra salutación optimista, nuestro agradecimiento profundo por haber hecho posible que España, hoy como ayer, se asome a América por las puertas abiertas de vuestra generosa acogida.»

(Viene de la pág. 7.)

Ha señalado Vuestra Excelencia que el pueblo dominicano es amante de la libertad y que vive orgulloso de haber sabido conquistar con el coraje heredado de sus antepasados el derecho a dirigir sus propios destinos.

España entera mira hoy con respeto y con admiración aquellos hombres que hicieron posible la independencia de la República Dominicana y, en primer lugar, la figura de Juan Pablo Duarte, ejemplo admirable de patriotismo y de pureza, de mansedumbre cristiana y de valor, que mantuvo viva hasta su postrer aliento la confianza en el futuro de esta República, que es hoy una Nación en pleno desarrollo, dentro del orden y de la libertad, gracias al esfuerzo del pueblo dominicano y a la dirección de Vuestra Excelencia.

Estamos viviendo, a vuestra generosa invitación, horas inolvidables para la evocación común y para el proyectar ilusionado. Cómo no hacerlo, en esta isla maravillosa, a la que el Descubridor encontró con grandes valles muy semejantes a los de Castilla, y por esta razón, la llamó Española... Sus habitantes —nos dicen las crónicas— eran la gente más hermosa y de mejor condición que vieran hasta entonces en el viaje: las mujeres, tan bellas como las de España; las tierras, de regadío; los caminos, anchos y buenos; los aires, como en Castilla el mes de abril; las noches, de catorce horas; la mar, tan llana como en el puerto de Sevilla; la situación geográfica, a 34 grados de la línea equinoccial. El Almirante, Don Cristóbal Colón, no recata su entusiasmo ante ella, y escribe así a los Reyes: «Creo que debajo del cielo, no hay mejor tierra en el mundo.»

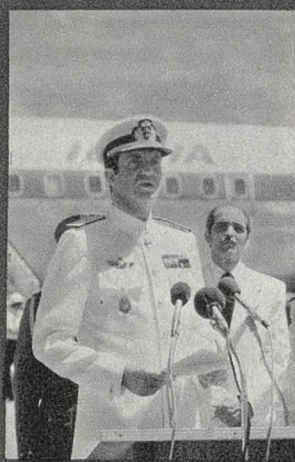
LA PALABRA DE AMERICA

Os decía esta mañana, al pisar tierra dominicana, que todo español que viene a América encuentra en ella sus raíces. Yo soy el último español que ha llegado y el primero de sus Reyes que la visita. Encontramos en América algo de lo que hemos dejado en la Península, no sólo transplantado, sino recreado. Vivir es recrear, y nuestras vidas fueron y son distintas. La vuestra es muy pujante, muy auténtica —y muy autóctona— pero tenemos mucho común: la lengua, la cultura, la historia, la sangre, la arquitectura de las ciudades y el estilo de vida, que nos aúnan, al mismo tiempo que nos permiten mantener la propia identidad, igual que las montañas, que se unen en la base, y se distancian en las cumbres. Distanciarse, no es separarse.

Con este viaje inolvidable he venido a confirmarlo. Como confirmación tengo vuestra palabra. La palabra de América que he venido a escuchar.

Si tuviera que elegir una sola de las raíces que nos unen, de las raíces comunicantes que nos igualan sin quitarnos la identidad, elegiría sin duda nuestra lengua. La lengua es la casa común en donde a cada uno de nuestros pueblos corresponde una habitación. La lengua es la morada que todos habitamos. Cuanto hagamos por ella, a ambos lados del mar, la vivifica y la hermosea. Es misión de las distintas generaciones mantenerla actualizada, flexible, rápida, capaz y siempre en forma. No hay una lengua definitivamente hecha. La lengua es nuestra sangre espiritual y establece la frontera exterior de nuestros pueblos en el mundo, pero traza también, en cada uno de nosotros, nuestra frontera personal. Nadie puede conocerse a sí mismo sino a través de ese diálogo en que el hombre pregunta y la lengua responde, pues lo propio del hombre es preguntar, lo propio de la lengua es responder. Por ella somos hombres, y por ella también somos quienes somos, pues la frontera personal sólo puede fijarse en ese interno y último diálogo del hombre con su lengua.

En la memoria del niño, y en la memoria del hombre las palabras incorporan imágenes, pero también incorporan con ellas las costumbres de un pueblo, sus reacciones vitales ya decantadas por el uso, sus rezos y sus leyes, su modo de gozar y de llorar, su pensamiento y su poesía. Hablar en una lengua determinada es insertarse en la corriente de un río que nos conduce y fertiliza. No estamos solos en el mundo. No hemos nacido ayer porque hablamos en una lengua que nos transmite la solidaridad de los vivos y de los muertos, la solidaridad de cuantos la hablaron desde hace muchos siglos hasta hoy. En última instancia es un repertorio de actitudes vitales que facilita nuestras acciones y representa el patrimonio común de sus hablantes. Empecé este viaje para escuchar, con alegría, nuestra lengua de América.



FORMAS PERMANENTES DE LA HISTORIA

La segunda raíz que nos une es la historia. Como todos sabéis, nuestra historia común sigue teniendo estratos que algunos consideran conflictivos. Es, sin embargo, nuestra historia y hay que aceptarla como es. No nos debe importar. La historia conflictiva es la más viva: tiene sobre nosotros una actuación de urgencia. Pero también hay formas de la historia que son más permanentes. Así por ejemplo, nuestra vida política se ha separado ya hace más de cien años y sin embargo las ciudades americanas no se han movido todavía de los lugares donde las asentaron, generalmente con fortuna, sus fundadores. El pasado persiste en el presente, y nos brinda todas las posibilidades que tenemos para actuar tanto los pueblos como los hombres.

La cultura es la tercera de las raíces que unen América con España y tal vez representa nuestra comunidad más afectiva. La lengua es nuestra sangre y la cultura nuestro quehacer común. Constituye un destino, que tiende, por su misma naturaleza a hacerla universal. España trajo a América el sistema cultural de Occidente, pero trajo también su propia recreación de este cultura.

TERCERA EXPOSICION INTERNACIONAL IBEROAMERICANA

✦ Será tarea de la Corona española alentar esta voz de la cultura que hoy constituye el único mensaje pacificador y el único lenguaje universal. Trataré de cumplirla, y para darle asiento y logro, quisiera comunicaros un propósito que significa un comienzo de la tarea. Reanudando una noble tradición familiar y monárquica, desaría que se celebrase en España, si todos me ayudáis, la Tercera Exposición Internacional Iberoamericana. Las dos primeras, como recordaréis, se celebraron en Sevilla y en Barcelona y fueron auspiciadas por mi abuelo, el Rey Alfonso XIII.

Nuestros pueblos están a punto. Pueden hacer un alarde. Tienen que hacerlo. Sólo precisan demostrar lo que son, demostrar lo que hacen. Para mí, personalmente, nada será más alentador que iniciar mi reinado con esta empresa y convertirme en patrocinador de vuestro esfuerzo y en portavoz de vuestro espíritu.

✦ Al agradecer nuevamente a Vuestra Excelencia el alto honor que me habéis conferido, quiero proclamar desde esta ciudad Primada de América mi fe en el futuro de la República Dominicana, que se abre lleno de esperanza ante nosotros, y nuestra firme decisión de mantenernos fieles al mundo hispánico al que, en frase de Vuestra Excelencia, nos sentimos para siempre vinculados por obra de la sangre y por mandato de la historia.»

OFRENDA FLORAL EN EL ALTAR DE LA PATRIA

La segunda jornada de la visita oficial de los Reyes a la República Dominicana comenzó con una ofrenda floral en el Altar de la Patria. Fueron acompañados por el secretario de Estado de Relaciones Exteriores y señora de Jiménez. Al colocar la corona floral, la banda de música de la Marina de Guerra Dominicana interpretó los himnos nacionales y luego miembros de la Marina de Guerra, juntamente con representantes de la Marina de Guerra española, desfilaron mientras se oían de nuevo las salvas de 21 cañonazos. La fragata de guerra «Cataluña», fondeada en el puerto de la ciudad desde hacía días, participó en esta brillante y espectacular manifestación.

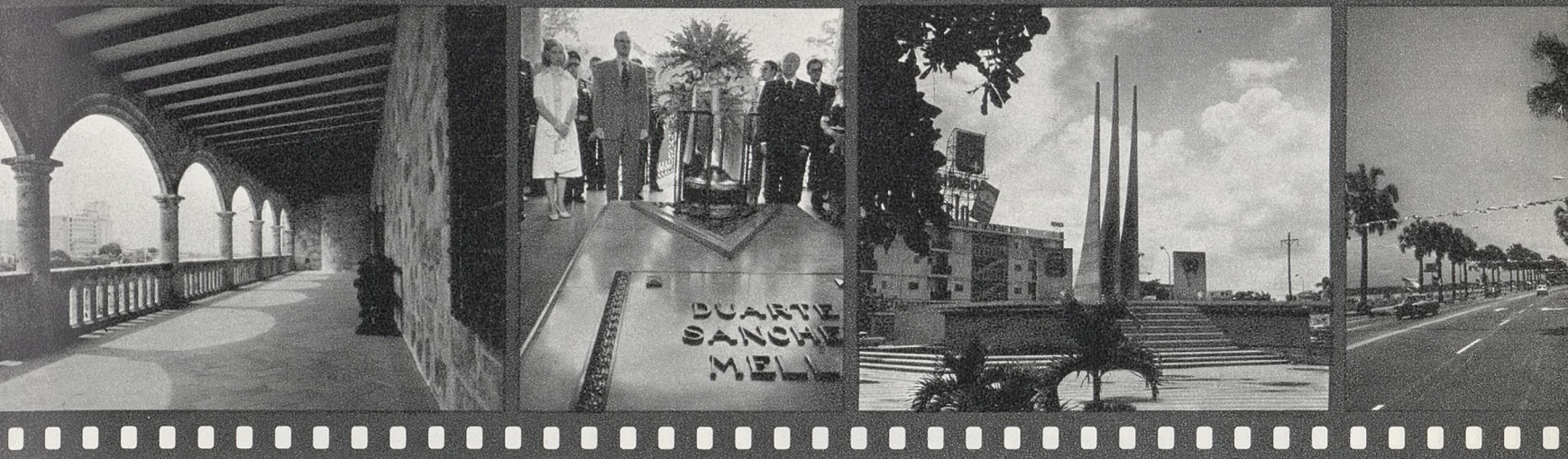
Tras la visita al convento de los Dominicos, los Monarcas españoles, en lugar de dirigirse al lugar que estipulaba el programa de la visita, y rompiendo el protocolo, se encaminaron con el canciller y señora hacia la zona privilegiada de esta capital primada donde están enclavados el balneario de los Tres Ojos, la Villa Olímpica, el Jardín Botánico y el Zoológico, uno de los mayores del mundo, antes de ser acompañados hasta la Casa de España.

EN LA CASA DE ESPAÑA

El numeroso público congregado en las inmediaciones y en el interior de la magnífica sede de la Casa de España en Santo Domingo —ejemplo de iniciativas tales en toda América—, prorrumpió en una salva de prolongados aplausos cuando hicieron su aparición Don Juan Carlos y Doña Sofía. Entre las personalidades que les recibieron al descender de su automóvil figuraba don Juan Ignacio Tena Ybarra, director del Instituto de Cultura Hispánica, a quien veríamos también a lo largo de todo el viaje acompañando a los Reyes en su visita a Santo Domingo y a los Estados Unidos. «Aunque mi estancia entre vosotros tenga que ser muy breve —dijo Don Juan Carlos a los centenares de personas reunidas en la Casa de España, “logro magnífico de vuestro esfuerzo”—, yo quisiera llevar a vuestro ánimo la seguridad de que en España se os recuerda y se os admira porque formáis parte de ese largo capítulo de historia hispanoamericana del que son protagonistas descubridores, misioneros, conquistadores, maestros, científicos y colonizadores, artistas y gobernantes, trabajadores y empresarios.»

CONDECORACION AL PRESIDENTE BALAGUER

Poco después de la una de la tarde, Sus Majestades ofrecieron en la residencia del embajador de España, señor



Oyarzun, un almuerzo al presidente Balaguer en el curso del cual Don Juan Carlos le impuso el Gran collar de la Orden de Isabel la Católica. «Con esta condecoración —dijo el Rey—, se premia, según las palabras de su lema, en el más alto grado, a la lealtad acrisolada. Nadie como vos, señor presidente, que encarnáis la historia y el presente de esta nación, podéis, igual que ella, merecer con más justicia el reconocimiento de esa lealtad hacia vuestro pasado, y en especial hacia esa Reina cuya fe hizo posible el descubrimiento de América.» Don Juan Carlos concluyó sus palabras afirmando que «España fue capaz hace cinco siglos de establecer una unidad política y administrativa. Hoy día tiene una misión más delicada y entrañable, de integración espiritual, cultural y ética. A ella dedicaremos nuestro esfuerzo.»

Poco después, dando así por terminada su visita oficial a la República Dominicana, se dirigían Sus Majestades y séquito al Aeropuerto Internacional de Las Américas para emprender rumbo a Washington. Se les rindieron, como a su llegada, honores militares y la clamorosa despedida del pueblo dominicano que pudo entrar en directo contacto con la sencillez, naturalidad y simpatía de unos Reyes que se ganaron mutuamente el corazón. El presidente, vicepresidente, Gabinete, Poderes, Síndico del Distrito Nacional, Jefes de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, Jefe de la Policía Nacional y jefes de las Misiones Diplomáticas acreditadas en el país acudieron a despedirles tras dos jornadas intensas en las que se puso de manifiesto la renovación de una amistad imperecedera entre los dos países y los anhelos de una mutua y más estrecha colaboración si cabe en el futuro.

MENSAJE AL PUEBLO DOMINICANO

La Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores de la República Dominicana hizo público con motivo de la visita de los Reyes de España un mensaje al pueblo dominicano que decía lo siguiente:

«Por primera vez en toda nuestra historia, desde que el Gran Almirante pisara las tierras de la Hispaniola y del Nuevo Mundo, para abrir así el paso a la civilización española y cristiana, nuestro país se encuentra ante la grata nueva de que los soberanos de España, Sus Majestades Don Juan Carlos y Doña Sofía, realizarán a partir del 31 próximo una histórica visita de buena voluntad.

Los dominicanos, que somos por naturaleza pródigos en brindar amistad y cálida bienvenida a todos los que nos visitan, debemos, ahora más que en cualquier otra ocasión, ofrecerles, a los jóvenes soberanos de la Madre Patria, un caluroso recibimiento, donde las simpatías y el amor a España se conjuguen para ofrecer las mejores muestras de nuestra hospitalidad.»

SEQUITO OFICIAL

El séquito oficial que acompañó a Sus Majestades en su viaje a América estuvo integrado por el ministro de Asuntos Exteriores y condesa de Motrico, el jefe de la Casa de S. M. y la marquesa de Mondéjar; el embajador don Juan José Rovira, coordinador del viaje; el general don Alfonso Armada, jefe de la Secretaría de S.M.; don Santiago Martínez Caro, secretario de S.M.; los ayudantes de campo de S.M., coronel don Manuel Dávila y comandante don José Juste. Se incorporaron al séquito oficial los embajadores de España en Santo Domingo y en Washington.

También acompañaron a Sus Majestades don Pedro Salvador, director general de Política Exterior de Iberoamérica; don Juan Durán-Lóriga, director general de Política Exterior de Norteamérica; don Rafael Márquez, director general de la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores; don Gabriel Peña, director general de Radiodifusión y Televisión; don Carlos Sentís, director general de Coordinación Informativa del Ministerio de Información y Turismo; don Juan Ignacio Tena Ybarra, director del Instituto de Cultura Hispánica; don José María Allende Salazar, segundo jefe de Protocolo; teniente coronel Sánchez Bilbao, jefe de los Servicios de Seguridad de la Casa de S.M.; don Jaime Urzáiz, subdirector general de Relaciones Públicas de Información y Turismo; don Alonso Alvarez de Toledo, director adjunto del Gabinete del ministro de Asuntos Exteriores; don Alberto Azajín, director de Medios Informativos de la O.I.D., y el doctor Salgado Alba, médico de S.M.

CANCILLER DOMINICANO RAMON EMILIO JIMENEZ

«En Vuestra Majestad tenemos los pueblos iberoamericanos a su mejor amigo.»

REPRODUCIMOS a continuación las palabras pronunciadas por el canciller dominicano en el transcurso del almuerzo ofrecido en el Hostal Nicolás de Ovando en honor de Sus Majestades:

«Majestad:

Recibid, Majestad, el homenaje del Gobierno y del Pueblo dominicanos en esta feliz ocasión de vuestra visita que augura nuevas de promisión en las relaciones entre España y la República Dominicana.



Uno de los complejos de silos de INESPRES

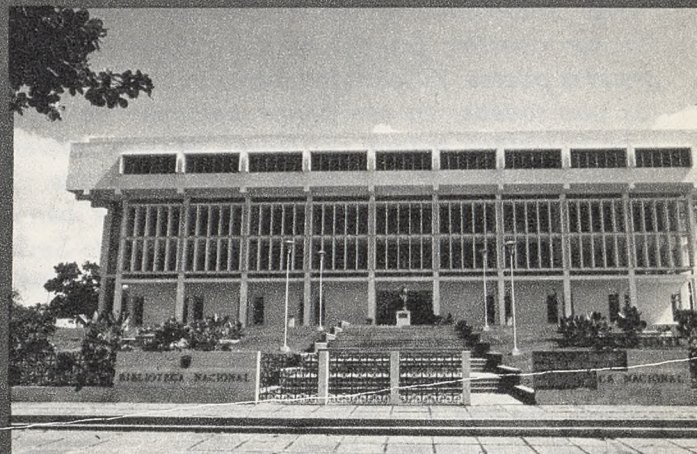


INESPRES: Desarrollo del programa de venta directa a los consumidores en una barriada de pobladores de bajos ingresos.

El Instituto de Estabilización de Precios, organismo autónomo del Estado, fue creado por el Gobierno Constitucional que preside el doctor Joaquín Balaguer, para ofrecer a nuestros productores las garantías de un precio justo y de un almacenamiento adecuado; asimismo, ejerce su función estabilizadora a toda la Masa consumidora nacional, a través de suministros en todo el país de nuestros principales rubros alimenticios. INESPRES se expande cada día, ampliando su infraestructura física y su cobertura a un mayor número de productores agrícolas.

Instituto de Estabilización de Precios
REPUBLICA DOMINICANA





Tenemos muchas razones para compartir la idea del ministro de Relaciones Exteriores de España cuando expresó con precisión confortante que «la Monarquía española, recién llegada al trono, es hilo genético que une la España de ayer con la España del mañana».

En verdad, los «Reyes de España fueron, durante dos siglos largos, Reyes de América, y el poder monárquico fue americano en su estructura a lo largo de ese período histórico.

Complace también abrigar la convicción de que en Vuestra Majestad tenemos los pueblos iberoamericanos a su mejor amigo.

Las esperanzas para el porvenir que se avecina a nuestras naciones hermanas del mismo origen, enclavadas en esta área geográfica donde comparten un destino común en el Nuevo Mundo, surgen coincidentemente cuando más empeñados estamos en que la vida de relación entre ellas se caracterice por ideales más armónicos y efectivos, para que pueda decirse que en la acción para llegar a ser una sola individualidad inseparable, se está borrando, en honra del pensamiento político, de la colaboración y de la solidaridad entre esa pléyade de naciones libres, el concepto clásico de las fronteras, que lejos de acercar a los pueblos vecinos, los separan en desmedro de la unión que reclama la Comunidad Iberoamericana.

INDISPENSABLE INTEGRACION DE IDEALES

Los pronunciamientos sobre la indispensable integración de los ideales de las naciones iberoamericanas, encuentran un estímulo más en la muy honradora visita de Vuestras Majestades.

Sabíamos que, cuando se trató del primer viaje de Vuestra Majestad al extranjero, la condición impuesta por Vuestra Majestad fue «que se hiciera pisando suelo de Iberoamérica y, en este caso particular, de la Isla que llevó el nombre de "La Española"».

Dios y el genio español han permitido que ese vaticinio se haya cumplido. El mensaje de la Real voluntad que entraña ese hecho histórico no parecerá en la conciencia cristiana de este pueblo, donde las almas de la Hispanidad y de Alonso Quijano no han abdicado nunca de las responsabilidades que les impone la civilización.

Esa lealtad al pasado se hace presente en la resurrección de la arquitectura colonial, y en particular, en la organización del Museo de las Casas Reales que se está convirtiendo en depositario del tesoro histórico y cultural de la Patria de nuestros antepasados. Refleja la sensibilidad con que se han estado manifestando los empeños del Excelentísimo Señor Presidente de la República Dominicana, doctor Joaquín Balaguer, quien nos acompaña en estos momentos inolvidables, en el tributo de admiración que rendimos a los Reyes de España.

Este recinto se enmarca en la evocación de ese pasado

que representa las glorias de España y que en las expresiones de las piedras centenarias invita a todos nosotros a dirigir el pensamiento hacia el gobernador fray Nicolás de Ovando, comendador de la Orden de Alcántara, funcionario de acerado carácter, conocido generalmente a través de sus acciones guerreras, olvidado a veces como el laborioso constructor de la primera metrópoli del Nuevo Mundo y como personaje ilustre y caballeroso, quien del 1502 al 1509, levantó para España una imponente ciudad, que según los cronistas de la época, podía compararse con las más populosas de España.

Concededme la venia, por último, para formular los votos del Gobierno dominicano y los míos propios por las glorias que aguardan a Vuestra Majestad, y por la ventura Real de Su Majestad la Reina Sofía, quien habrá de reinar también en el espíritu de esta nación que ama a España.»

DON JOSE MARIA DE AREILZA

«El futuro español no es concebible sin contar con América.»

«La inmensa agrupación de pueblos hispanoparlantes pesará de un modo importante entre los demás núcleos regionales de la sociedad internacional.»

EN respuesta al canciller dominicano, el ministro español de Asuntos Exteriores, don José María de Areilza, pronunció en el Hostal Nicolás de Ovando estas palabras:

Señor Canciller:

A vuestras palabras tan generosas que nos emocionan, solamente quiero replicar brevemente para agradecer en nombre de Sus Majestades, el homenaje que les tributáis. A la Corona de España, debe América su Descubrimiento. A la Reina Isabel, y a su profundo instinto femenino, debió Cristóbal Colón el apoyo que hizo posible su loca aventura. A la Armada Real de Castilla, el pabellón que amparó el viaje marítimo que iba a ser el más importante de la historia universal. Que el Rey de España, descendiente directo de aquellos otros, venga hoy aquí, no es azar, ni coincidencia, sino intencionado propósito. Quiere decir sencillamente, que España continúa —a través de sus Reyes— su secular vocación americana.

Leyendo el «Diario de Colón» en su primer viaje, que fue publicado en su espontánea versión original por aquel benemérito y apasionado fraile que se llamó Bartolomé de las Casas, un lector de hoy queda prendado por la sencillez y la sinceridad del Almirante al relatar las peripecias ►

del itinerario y también por el admirable contenido poético que el texto colombino contiene. La poesía es el más hondo entendimiento de la vida que pueda alcanzarse. Por eso nuestros grandes místicos españoles eran también grandes poetas. Y Colón iba buscando en las costas y puertos que tocaba, en ese primer balbuceo de la cartografía y de la historia natural del Nuevo Mundo, referencias que le trajeran la memoria de la tierra de donde venía. Las aves, y los árboles y los peces y las flores, le iban recordando los de Castilla, los de Andalucía o los de Sevilla. Hasta que una mañana oye cantar el ruiseñor en una isla a la que todavía no ha puesto nombre. Y es tan atractiva la belleza de sus vegas y de sus campos que decide bautizarla, por su perfecta semejanza con España, la isla Española, esa isla a la que siempre guardará una devoción profunda y preferente en su corazón.

Esa lealtad a vuestro pueblo se mantiene viva en nuestro ánimo de españoles de hoy. Si en el pasado español hay una fecha de abandono de vuestros destinos en 1808 y que ciertamente nos abrumba todavía como un estigma lamentable, ningún hombre de nuestro tiempo deja de conocer en nuestro país la reiterada fidelidad del pueblo dominicano hacia la Corona de España a la que volvió con ejemplar y espontáneo gesto en dos memorables ocasiones.

Vuestra historia es noble y gloriosísima, manifestada en la lucha por la independencia y aún en el capítulo de vuestras discordias civiles en que la dignidad y el valeroso arrojo de los distintos contendientes los revelaban como perfectos continuadores del espíritu de la raza común.

Pero la historia no puede ser un grandioso friso bellamente labrado al que hemos de dirigir nuestras miradas con ánimo de recrear el pensamiento. La Monarquía no es el pasado, ni la vuelta al pasado. La Monarquía es tradición y es progreso a la vez. Ninguna tradición es válida en política si no sirve al camino del porvenir. Y ningún progreso es verdaderamente estable, si no se apoya en la tradición. La Corona es la que garantiza ese difícil equilibrio. Viene del ayer y se prolonga, por la herencia, en el mañana. La Monarquía española vive en el presente, pero se proyecta sin cesar en el futuro. Y el futuro español no es concebible sin contar con América.

La gran comunidad de nuestra cultura se apoyará a fines de siglo en una realidad de cientos de millones de hispanoparlantes, unidos por el verbo, pero aún más por un modo de ser y una forma de vivir. Esa inmensa agrupación pesará de un modo importante entre los demás núcleos regionales de la sociedad internacional. Habremos de ir pensando, vosotros americanos y nosotros peninsulares, en la forma que ese gigantesco mundo iberoamericano debe articular su acercamiento para darle unidad de presencia y de acción en los foros internacionales venideros.

Mientras tanto, queremos seguir colaborando con esta activa y emprendedora República en vuestros planes de desarrollo económico y social. Cuanto España pueda ofrecer en el terreno tecnológico, cultural, económico y comercial para aumentar esa colaboración, estamos dispuestos a examinarlo y apoyarlo en forma prioritaria. Sabemos el enorme esfuerzo que lleva a cabo el Gobierno dominicano para el progreso social de vuestro pueblo y nos satisface y enorgullece estar presentes en esa ingente tarea.

Señor Canciller, nuestros pueblos defienden en la hora actual del mundo, no sólo los valores de una cultura común, riquísima en sus tesoros espirituales, sino también los principios morales de una filosofía de la vida pública que arranca de la fe en Dios, sin la cual la entera obra de España en la historia no podría explicarse. Esa llama divina que guiaba a nuestros descubridores no podrá extinguirse a pesar de las inmensas amenazas materiales que sobre ella pesan. Esa llama nos sostiene e ilumina nuestro camino. Guiados por ella, tratamos de buscar unidos, un mundo nuevo que sea a la vez un mundo mejor basado en la libertad y en la justicia.» —■

Fuera de Programa

AREILZA: «EL REY TIENE EL PROPOSITO DE VISITAR TODOS LOS PAISES IBERO-AMERICANOS.»

APARTE el programa oficial de la visita de los Reyes de España a la República Dominicana, y para completar una visión de la misma con nuevos datos, el enviado especial de *Mundo Hispánico* tuvo la oportunidad de mantener en exclusiva algunas entrevistas de las que sacamos el siguiente esquema:

PUEBLO DOMINICANO.—De su contacto vivo con el pueblo dominicano se deduce y comprueba la visible euforia que el viaje de Don Juan Carlos y Doña Sofía alimentó en el corazón de los dominicanos. Las dos jornadas fueron declaradas por decreto del Presidente Balaguer, «líder de la revolución sin sangre», según rezaban algunos murales, como días «de regocijo nacional», y, en efecto, el entusiasmo, la animación y el regocijo respondieron con creces a la natural hospitalidad y generosidad del pueblo dominicano.

AREILZA.—El ministro español de Asuntos Exteriores, don José María de Areilza, en el transcurso de una rueda de Prensa con los enviados especiales y representantes de los medios informativos locales, declaró que «el Rey tiene el firme propósito de ir visitando uno a uno todos los países iberoamericanos, aunque, naturalmente, en este momento no haya aún nada concretado». El conde de Motrico, que calificó la visita de «extraordinariamente positiva», añadió que probablemente fuera Venezuela el próximo país hispanoamericano que visitará Don Juan Carlos. También comentó que España estaba seriamente interesada en participar en los planes de desarrollo económicos y sociales de la República Dominicana y que ese había sido uno de los temas de las entrevistas mantenidas tanto por el Rey con el Presidente Balaguer como por el propio ministro español con el canciller de la República.

VICECANCILLER.—En conversación exclusiva con el enviado especial de *Mundo Hispánico*, la vicecanciller dominicana, doctora Licelott Marte de Barrios, expresó que «para los dominicanos es un gran honor que nuestro país haya sido escogido para una visita de tanta trascendencia histórica. España es nuestra propia raíz. Recibimos nuestro idioma, nuestra religión, nuestras costumbres, y quizá la República Dominicana es el país donde con mayor cariño se conserva no tan sólo el patrimonio monumental artístico de la época colonial, sino también el afecto indestructible por la Madre Patria. Y, además, contribuye a mantener esto vivo la presencia en la República Dominicana actual de una muy apreciada colonia española que se distingue por su laboriosidad».

EMBAJADOR OYARZUN.—El embajador don Francisco Javier Oyarzun ha desempeñado un importante papel en el éxito de la visita de Don Juan Carlos. En la Prensa dominicana, además, hizo balance de la misma y explicó con abundancia algunos temas relacionados con el presente político y económico español. En entrevista en exclusiva, tras señalar que «el viaje simboliza la visita a toda Iberoamérica», indicó que «las relaciones entre los dos países no se limitan a la evocación sentimental ni al campo de la retórica, sino que tienen un contenido real muy sólido en el terreno de la cooperación económica y comercial. La tecnología española ocupa un lugar sobresaliente en el desarrollo dominicano. Pienso que la visita de los Reyes ha creado el clima que habrá de permitir posteriores acuerdos». —■

LOS REYES EN ESTADOS UNIDOS



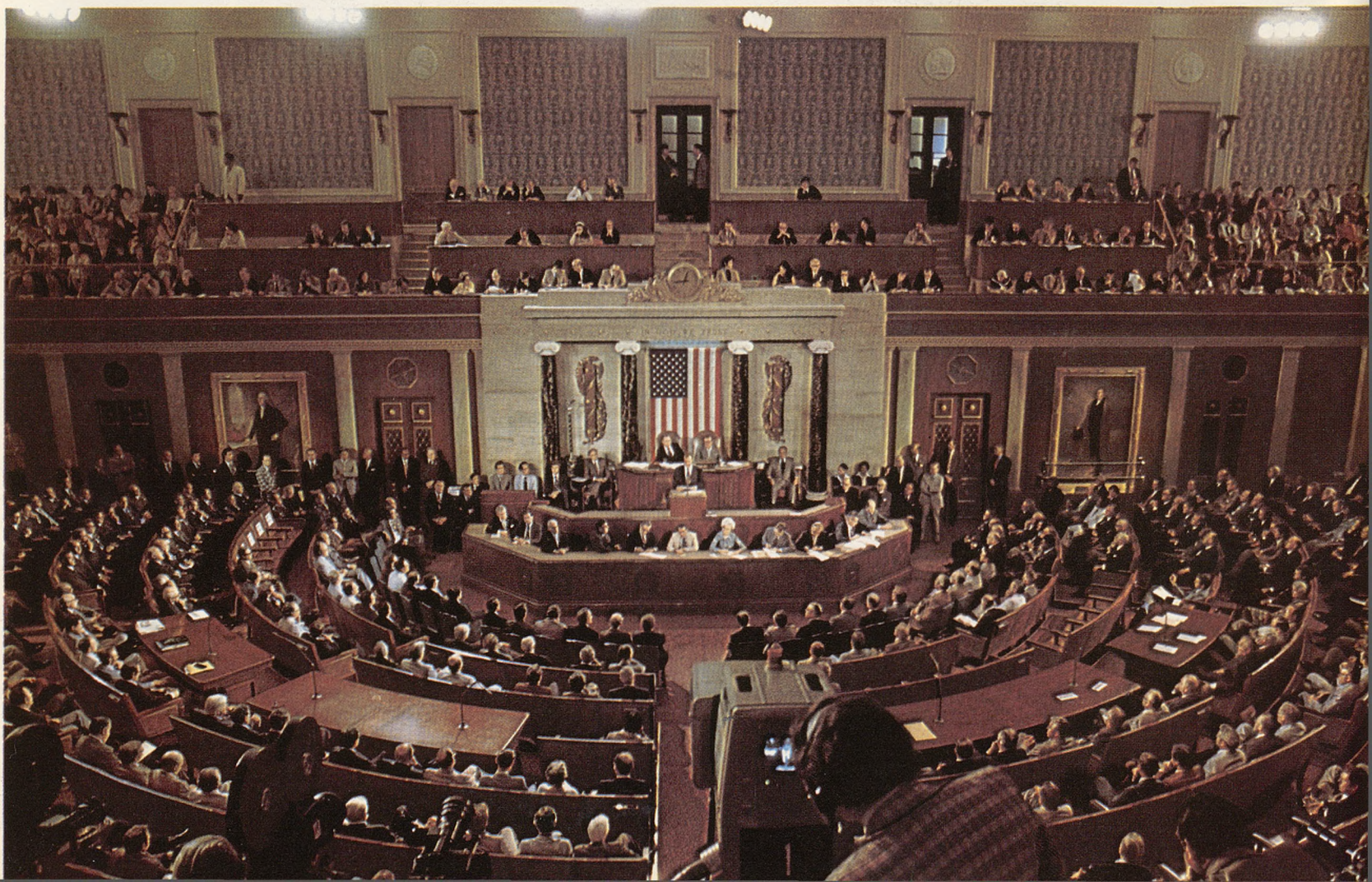
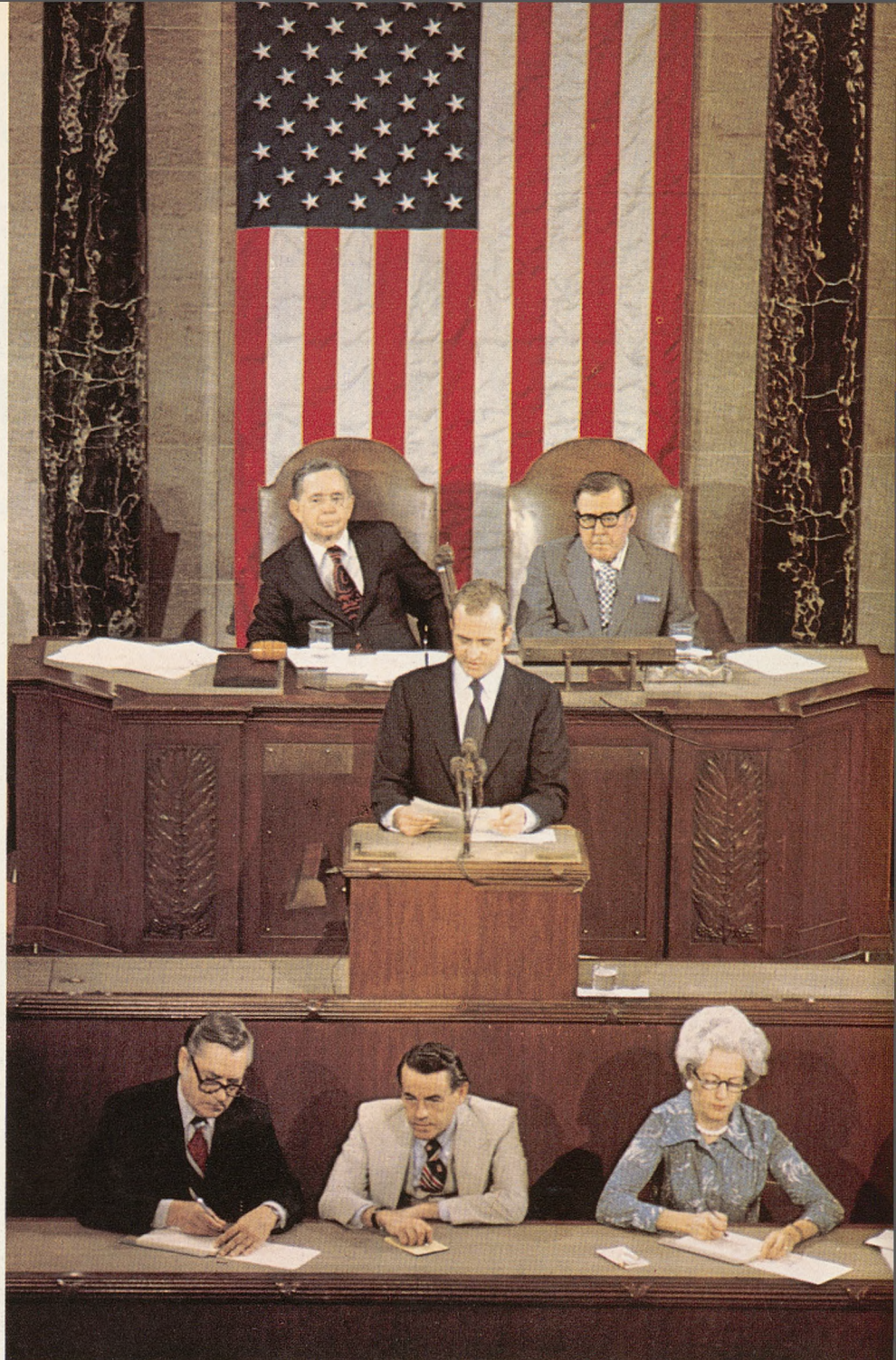
Por expreso deseo de Don Juan Carlos, la primera visita oficial de los Reyes de España al exterior se realizó pisando suelo iberoamericano y, en esta ocasión, entrando al continente por la noble «puerta de América» que es la República Dominicana. Don Juan Carlos y Doña Sofía siguieron después viaje a los Estados Unidos.

La foto que abre este reportaje sobre su estancia en la capital de la nación más poderosa del mundo recoge el instante en que el presidente Gerald Ford lee, en la Casa Blanca, su mensaje de bienvenida a los Reyes de España.

Don Juan Carlos contestó con otro, en español, según las prescripciones protocolarias, que fue luego traducido para los millares de personas que se habían congregado en los espaciosos jardines de la mansión presidencial para presenciar el importante acto, que, con la participación de banda y banderas de los Ejércitos norteamericanos, resultó muy brillante y emotivo.



Doña Sofía y Betty Ford junto al podio en que leyeron sus discursos Don Juan Carlos y el Presidente de los Estados Unidos. Tras la Reina de España, con el ramo de rosas rojas que le fue ofrecido al llegar a la Casa Blanca, aparece don Juan Ignacio Tena Ybarra, director del Instituto de Cultura Hispánica, en primera fila entre las personalidades del séquito español y Gobierno norteamericano. En las otras fotografías, Don Juan Carlos leyendo su mensaje en la histórica sesión conjunta de las dos Cámaras del Congreso norteamericano.



A última hora de la tarde del martes, día 1 de junio, llegaban a Washington SS.MM. los Reyes de España. Tras ser recibidos en el aeropuerto por el jefe de Protocolo de la Casa Blanca y por los embajadores de España y Estados Unidos en Washington y Madrid, se trasladaron a Blair House, en Pennsylvania Ave., residencia para altos dignatarios extranjeros en su visita a la capital federal. Les acompañaban el ministro de Asuntos Exteriores y Condesa de Motrico, junto con los Marqueses de Mondéjar, ayudante de campo, Conde de Montefuerte, doctor Salgado y T. C. Sánchez Bilbao. Al día siguiente, a las diez y media de la mañana, eran recibidos con brillante ceremonial de honores por el Presidente de los Estados Unidos en la Casa Blanca. El secretario de Estado, Kissinger, el presidente del Estado Mayor Conjunto, Brown, el decano del cuerpo Diplomático, embajador nicaragüense Sevilla-Sacasa, el embajador estadounidense en España, Stabler y el alcalde del Distrito de Columbia, Mr. Washington, con sus respectivas esposas, saludaron también a SS.MM. al descender del automóvil junto al podio donde los dos Jefes de Estado pronunciarían sendos discursos tras la interpretación de los himnos nacionales y la salva de veintiún cañonazos que recibió a Don Juan Carlos y Doña Sofía.

SESION EN LA O.E.A.

A primera hora de la tarde hacían su llegada Don Juan Carlos y Doña Sofía a la Unión Panamericana, donde fueron recibidos por el Presidente y secretario general de la Organización de Estados Americanos. Don Juan Carlos depositó una corona de flores ante la estatua de Isabel la Católica, situada en la explanada frente al edificio de la O.E.A., y que, obra en bronce de José Luis Sánchez, representa a la Reina Isabel portando en sus manos una granada, símbolo de la unidad. La escultura fue donada en 1966 por el Instituto de Cultura Hispánica a la Organización de Estados Americanos. Tanto el director como el secretario general del Instituto, señores Tena Ybarra y Abella, respectivamente, se encontraban entre las personalidades que recibieron a los Reyes. El Consejo celebró una sesión protocolar en el transcurso de la cual Don Juan Carlos pronunció un significativo discurso.

A lo largo de las dos jornadas y media de su visita oficial a Washington, los Reyes de España desarrollaron una apretada agenda de trabajo en la que, aparte reuniones con los representantes de los medios informativos y las brillantes recepciones y banquetes de Estado ofrecidos por el Presidente Ford y Henry Kissinger, se incluyeron una emotiva ceremo-



El Rey de España y el Presidente Ford mantuvieron una larga entrevista en una de las dependencias de la Casa Blanca. Entretanto, la esposa del Presidente ofrecía un té a Doña Sofía y séquito en el Blue Room de la mansión presidencial. Tanto a su llegada como a la salida les fue tributado el espontáneo y caluroso homenaje de cuantos se habían congregado en las inmediaciones y en los jardines de la White House.

LLEGADA AL CAPITOLIO

La histórica jornada prosiguió con el trascendental mensaje que dirigió el Rey de España al Congreso norteamericano reunido en sesión conjunta. Las dos Cámaras congregadas en el hemicycle del Capitolio acogieron las palabras del joven monarca español con auténtico calor y verdadero entusiasmo.

Cinco veces fue interrumpida la lectura del mensaje por los aplausos de los senadores y representantes. El Comité de Relaciones Exteriores del Senado y el Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara ofreció posteriormente un almuerzo en su honor en el transcurso del cual se reiteraron las felicitaciones por los términos vertidos en el discurso.

nia en el cementerio de Arlington, donde el Rey depositó una corona de flores ante la tumba del Soldado Desconocido; la inauguración de la Exposición «Colón y su tiempo», en la Smithsonian Institution, y del monumento a Bernardo de Gálvez, así como en la National Geographic, la de «Nuestra Señora de Atocha», abierta por Doña Sofía. En el John F. Kennedy Center tuvo lugar la inauguración de la estatua del Quijote, obra de Aurelio Teno. El alcalde del Distrito de Columbia, Walter E. Washington, hizo entrega a Don Juan Carlos de las llaves de la ciudad. Poco antes de dar por concluida su estancia en la capital norteamericana, el Rey de España se entrevistó en Blair House con Nelson Rockefeller, vicepresidente de los Estados Unidos, e inmediatamente después el ministro español de Asuntos Exteriores se reunía con los enviados especiales de la Prensa española para hacer un brillante y fiel balance de lo que había constituido la fructífera visita de los Reyes a Washington. También Don Juan Carlos celebraría una amena y cordial entrevista con los periodistas una vez en Nueva York.

PALABRAS DEL REY EN LA CASA BLANCA

En la comida de gala ofrecida en su honor por el Presidente Ford en la Casa Blanca, Don Juan Carlos pronunció

LOS REYES EN ESTADOS UNIDOS

un discurso en el que dijo: «Yo también le traigo el mensaje de mi pueblo, señor Presidente, que ama y respeta al vuestro, que hace doscientos años vive su existencia independiente. Nosotros admiramos en la nación norteamericana que Vos representáis una serie de cualidades que la caracterizan de modo singular. Por ejemplo, el respeto a la individualidad de los hombres y al derecho que tienen a realizarse libremente según el dictado de su conciencia y el profundo sentido de igualdad que aparece en los documentos fundacionales. Habéis logrado en los Estados Unidos una sociedad abierta, en la que las oportunidades se ofrecen a la iniciativa, al talento y al ingenio de cada cual, lo que ha hecho prosperar y crecer sin límites la economía y la riqueza de vuestro país. Habéis convertido en doscientos años de vida a vuestra nación en la primera potencia del mundo en el orden militar y político y ello os hace compartir de modo prominente las responsabilidades del orden internacional.

Pero nunca habéis querido olvidar el espíritu del 76, el propósito de los Padres Fundadores de Filadelfia. Vuestra Constitución, basada en un sabio dosaje de equilibrios entre los distintos rodajes del poder, tiende a que el pueblo elija democráticamente a sus gobernantes para que éstos ejerzan el poder con el consenso de los gobernadores, y bajo el mandato de la ley. Filosofía de la vida pública que habéis no sólo mantenido a lo largo de doscientos años sin apenas retocar la Constitución a la que Burke llamó «obra maestra del espíritu humano», sino que la habéis hecho funcionar adecuándola a la vida moderna, a la democracia industrial de masas y a las numerosas, contradictorias y a veces violentas corrientes que confluyen en una sociedad libre, y situada, como la vuestra, a la cabeza del progreso tecnológico.

LA PAZ DE LOS PUEBLOS

Muchos se preguntan, con interés, al contemplar ese fenómeno histórico de larga pervivencia en el tiempo, de vuestra Constitución, redactada a fines del setecientos, cuál puede ser el motivo fundamental de tan extendida vitalidad en un texto político. Personalmente creo que el cimiento de vuestros textos constitucionales está en la profunda religiosidad que los inspira. Sin la referencia a un poder divino no tendría sentido el valor moral que concedéis a la libertad del individuo y a su responsabilidad en el ejercicio de una democracia. Sin esa apelación la sociedad política humana perdería la cohesión que la sostiene y por no haber respetado en muchos casos ese principio, hubo tantos sistemas políticos en el Viejo Mundo que se inspiraron en vuestro modelo sin que llegaran en realidad a sobrevivir durablemente.

«In God we trust» es vuestro lema fundacional. También España, el pueblo español y la Monarquía que yo represento confiamos en Dios. Que El haga de nuestra estrecha cooperación y amistad en todos los terrenos, un pacto de paz y para la paz de los pueblos. Que nuestra amistad sea sincera y basada en la justa y equitativa reciprocidad.»

DISCURSO DE AREILZA EN EL DEPARTAMENTO DE ESTADO

En respuesta al secretario de Estado norteamericano, Henry Kissinger, en el almuerzo ofrecido a SS.MM. en el Departamento de Estado, donde hicieron entrega de un busto de Diego Gardoqui, don José María de Areilza pronunció también un discurso en el que, entre otras cosas, dijo: «El Rey de España viene a celebrar con vosotros, norteamericanos,



En la Casa Blanca se celebró una brillante recepción y banquete de Estado en honor de Don Juan Carlos y Doña Sofía. Los Reyes de España y el Presidente de los Estados Unidos y señora de Ford posaron para los fotógrafos momentos antes de reunirse con los dos centenares de invitados entre los que se contaban distinguidas personalidades de la política, finanzas, diplomacia y cultura norteamericanas.

el segundo centenario de vuestra independencia como nación. Aniversario que interesa a todo el mundo civilizado pero que emociona profundamente a los españoles conscientes de su historia porque, hace dos siglos, las Armadas y los Ejércitos del Rey de España ayudaron decisivamente a las tropas de Jorge Washington en su lucha, y el Gobierno de Madrid apoyó con dinero y pertrechos la causa de las trece colonias emancipadas. Fue una primera y temprana amistad entre nuestros pueblos que se sentían hermanados en una lucha común... En el mundo interdependiente de hoy no basta con la mutua relación por estrecha que ésta sea. Hace falta sentirse solidario e insertado en algunas de esas grandes tendencias y organizaciones regionales en que hoy se agrupan los países y que constituyen verdaderos polos de poder y decisión. Nosotros, los españoles, somos un pueblo atlántico con históricas y vitales vinculaciones con el continente americano que en gran extensión dependió hace siglos de la Corona de España y al que hoy espiritualmente en buena parte también pertenecemos. Pero asimismo somos un trozo esencial de Europa, en lo económico, en lo cultural y en los condicionamientos geopolíticos. Nada de lo que en el Viejo Mundo suceda o se proyecte cara al futuro nos puede dejar indiferentes... España es hoy una poderosa sociedad industrial moderna y quiere devenir también una democracia industrial porque las estructuras de la economía social encuentran en ella su forma política más conveniente. El tránsito hacia una democracia efectiva no es un camino fácil, ni rápido, ni exento de riesgos. Pero con espíritu valeroso, la Monarquía y el Rey de España afrontan la política de la reforma constitucional sobre la que el país a través de consulta popular va a pronunciarse dentro de breves meses... El mundo moderno contempla hoy esa lucha de tendencias que ha hecho retroceder el número de Estados que predicán el sistema democrático como amparo y protección de libertades, en forma considerable, hasta reducirlas a un escaso número en nuestra actual comunidad internacional. Nosotros queremos pertenecer a ese pequeño grupo de naciones porque pensamos que la libertad del hombre es indispensable al progreso del espíritu humano y que sin ella no tiene verdadero sentido hablar de convivencia civil ni de Estado de derecho. La Monarquía española, señor secretario de Estado, aspira a ser un instrumento de unidad y de cohesión social de nuestro pueblo que garantice igualdad y libertad a



Henry Kissinger ofreció un almuerzo a Don Juan Carlos y Doña Sofía en la sede del Departamento de Estado norteamericano.

todos los ciudadanos y haga posible el progreso y la justicia en nuestra colectividad.»

VIAJE A NUEVA YORK

A las once y cuarto de la mañana del día 4, viernes, SS.MM. los Reyes de España llegaban al aeropuerto Kennedy de Nueva York. De ahí se dirigirían al Waldorf Astoria Towers y posteriormente emprenderían camino hacia la sede de la Organización de las Naciones Unidas donde les sería ofrecido un almuerzo por el secretario general, Kurt Waldheim. En el mismo célebre y característico edificio fueron cumplimentados por el personal de la Misión Española y funcionarios españoles de la Secretaría General de la O.N.U.

Por la tarde, en la suite 35-A del Waldorf, Don Juan Carlos concedió varias audiencias entre las que cabe destacar la de David Rockefeller, la del Consejo de Relaciones Exteriores de Nueva York, el «Business Council for International Understanding» y varias comisiones financieras, industriales y culturales. Entre ellas, recibió al sociólogo español Linz, al doctor Grisolia y al pintor José de Crefft. Doña Sofía, por su parte, cursó una visita a la prestigiosa Hispanic Society y se entrevistó con el Presidente de la Universidad de Columbia, doctor McGill, a quien le ofreció una monumental antología del cante flamenco. Esa misma noche tuvo lugar en el Grand Ballroom del Waldorf Astoria la multitudinaria cena de gala en honor de SS. MM. los Reyes de España ofrecida por el Spanish Institute y la Spain Us Chamber of Commerce.

EL INSTITUTO ESPAÑOL Y LA CAMARA DE COMERCIO HISPANO-NORTEAMERICANA

Don Juan Carlos pronunció allí unas palabras en las que puso de manifiesto que «El Instituto Español y la Cámara de Comercio Hispano-Norteamericana se complementan en un gran esfuerzo, que tanto agradecemos, por nuestra cultura y por nuestra economía en la ciudad de Nueva York y en el conjunto de los Estados Unidos. Vuestro país y esa apasionante ciudad poseen una capacidad casi ilimitada para acoger las diversas culturas humanas y fundirlas en el seno de vuestra

colectividad. Pero esa integración la realizáis dentro del respeto a la autonomía cultural de los distintos grupos étnicos y por eso es Nueva York, con sus dos millones aproximadamente de hispanoparlantes, una de las grandes ciudades de nuestra lengua en el mundo.

Nosotros no podemos ser indiferentes a estas importantes concentraciones de gentes que hablan español, porque las culturas son formaciones vivas y vasos comunicantes para quienes utilizan el mismo idioma y se sienten, por una u otra razón, vinculados al mismo espíritu».

En otro momento de su discurso, Don Juan Carlos subrayó: «España, parte integrante de Europa, no puede permanecer al margen de los movimientos de integración de este continente ya en marcha. Europa sin España es una realidad incompleta. Pero aunque esta política europea es una premisa básica para mi país, no nos puede hacer olvidar lo que para España representa América Latina ni los vínculos especiales que nos relacionan con los Estados Unidos de América, constituyendo todo este continente americano, por lo tanto, una parte decisiva de la política exterior de España. Estos pilares de la política del Gobierno español, así como las nuevas circunstancias de España, hacen que mi país constituya un marco excepcional para convertirse en un puente de comunicación

económica e industrial entre los Estados Unidos de América, Europa, América Latina y África.»

FINALIZA LA VISITA OFICIAL

El sábado, día 5 de junio, última jornada de la estancia en los Estados Unidos, Don Juan Carlos y Doña Sofía visitaron la Exposición de Goya en el Metropolitan Museum, en la Quinta Avenida, e inauguraron la Casa y el Círculo de España antes de que les fuera ofrecido un almuerzo por el alcalde de Nueva York, y señora de Abraham Beame, en el World Trade Center. A primeras horas de la tarde descubrieron una lápida en el Monumento a los Mártires de los Buques Prisión durante la Guerra de Independencia, sito en Brooklyn, e inauguraron asimismo la Oficina Nacional Española de Turismo, también en la Quinta Avenida. Poco después de las 9 de la noche, Don Juan Carlos y Doña Sofía salían del Aeropuerto Internacional John F. Kennedy, en dirección a Madrid, a bordo de «El Españolito», cerrando así uno de los capítulos más importantes a lo largo de toda la historia de la política exterior española. El clamoroso éxito del viaje a la República Dominicana y a los Estados Unidos tuvo muy pronto el eco internacional que rubricaba la gestión de los jóvenes monarcas en el Nuevo Mundo. La espontaneidad y las dotes naturales del Rey fueron calificadas como virtudes sobresalientes de un hábil dirigente y joven hombre de acción. La elegancia y simpatía de la Reina le granjearon por su parte el respeto y la admiración unánimes.—■

CONVERSACION TELEFONICA ENTRE DON JUAN CARLOS Y EL PRESIDENTE ARGENTINO

La Secretaría de Información Pública de la Presidencia de la República Argentina comunicó el día 4, a últimas horas de la tarde, que el teniente general Jorge Rafael Videla, presidente de la República, sostuvo una conversación telefónica con Don Juan Carlos I durante la estancia del Rey de España en Washington.



En Blair House, su residencia oficial durante la estancia de los Reyes de España en Washington, don Juan Carlos recibió la visita de numerosas personalidades. Entre ellas, la de Nelson Rockefeller, vicepresidente de los Estados Unidos.

El comunicado decía textualmente: «El presidente de la nación, teniente general don Jorge Rafael Videla, se comunicó hoy telefónicamente con el Rey de España, Juan Carlos I, quien se halla de visita en los Estados Unidos de Norteamérica.

En la oportunidad, el teniente general Videla felicitó al Monarca por el éxito que rodea su visita al país del Norte, agradeciéndole los conceptos vertidos por el Rey con referencia a la América Latina, formalizados a través de sus discursos ante el Congreso estadounidense y ante la Organización de los Estados Americanos.

Asimismo, el presidente de la nación argentina aprovechó la circunstancia para enviar un mensaje de salutación, a través de su persona, al pueblo español, vinculado al nuestro a través de sentimientos de solidaridad y lazos históricos.»

MENSAJE DEL REY DE ESPAÑA ANTE EL CONGRESO DE LOS ESTADOS UNIDOS

Por su trascendencia histórica reproducimos íntegro a continuación el mensaje que dirigió el Rey de España a la sesión conjunta del Congreso de los Estados Unidos:

«**M**E honra sobremanera vuestra invitación a dirigir este Mensaje al Congreso de los Estados Unidos y a su través al pueblo que vosotros representáis.

Hace doscientos años nació en esta tierra un sistema de vida pública que habéis preservado con esfuerzo para que llegue intacto hasta el día de hoy. Su filosofía, inspirada en el respeto a la libertad del hombre y a la soberanía del pueblo, dio vida y forma a vuestra Nación, cuya fundación ahora celebráis y celebramos todos los países amigos. Os dirijo en nombre del pueblo de España votos sinceros de felicidad y de larga y de próspera vida nacional en este Bicentenario.

España no puede ser indiferente a nada que acontezca en el Continente americano, puesto que lo descubrió y trajo a él, desde 1492 y durante siglos, con sus propios hijos e hijas, la fe cristiana, la lengua española, formas europeas de vida y de pensamiento y un concepto radical de la igualdad esencial del género humano que palpita en las Leyes de Indias promulgadas por mis antepasados. La concepción española de la dignidad de la persona humana, expresada por nuestros teólogos y nuestros juristas a propósito del indio americano,

modificó para siempre el derecho de gentes y sentó las bases del moderno derecho internacional.

Una Reina de Castilla, Isabel, de la que yo desciendo en línea directa, llevada del instinto profundo que caracteriza el alma femenina, nombró almirante de la Marina Española a un desconocido pero experto navegante, Cristóbal Colón, para que hiciera realidad América que les esperaba para entrar de lleno en la Historia y convertirse en pocos siglos en singular protagonista del destino humano.

RECUERDO HISTORICO

Como primer Rey de España que visita los Estados Unidos, deseo tributar un recuerdo a los exploradores españoles del siglo XVI, que en menos de 50 años recorrieron en sus frágiles embarcaciones y con medios rudimentarios todas las costas atlánticas de Norteamérica, desde Río Grande hasta Cabo Bretón, y gran parte de la costa del Pacífico, remontando desde California hasta el Sur de Oregón y cruzando después el Océano hasta Hawai.

Y junto a los navegantes he de recordar también a aquellos otros exploradores que, en plazo aún más corto, se internaron por los territorios de 16 de los actuales Estados de la Unión, llegando hasta tierras de Nebraska, Kansas y Missouri, y siendo ellos los primeros hombres blancos que contemplaron el impresionante paisaje del Cañón del Colorado, y los primeros que alcanzaron las orillas del Mississipi.

Estos hombres no sacaron ningún provecho material para ellos, ni para la Corona de España. Muchos dejaron en el empeño sus vidas, agotados por la enfermedad, en lucha con las dificultades de la Naturaleza o vencidos por la resistencia de los indios. Las ilusiones, a veces, fantásticas, que les sirvieron de estímulo, se desvanecieron. Pero su empresa significa algo más que un sueño vano o una aventura intrascendente, porque realizaron su esfuerzo en beneficio común de la Humanidad. Ellos contribuyeron a romper el confinamiento continental en que los hombres vivían separados por la geografía impenetrable, y sirvieron al destino de la Humanidad de romper las barreras de la Naturaleza. El mismo empeño que en nuestro siglo ha llevado a otros hombres, dotados de la tecnología moderna, a lanzarse a la exploración de los espacios siderales.

Hoy rendimos homenaje a la fundación de la Nación norteamericana, a la Independencia proclamada en el Congreso de Filadelfia hace 200 años. Este homenaje no puede limitarse a unas frases protocolarias, porque tiene motivos históricos profundos en vivencias comunes en las que han participado nuestras dos Naciones. No sólo porque España tomó parte en la Guerra de la Independencia de los Estados Unidos al lado de las Trece Colonias, sino porque ha influido también en los siglos posteriores, en la configuración de las tierras, las gentes y las culturas que hoy se integran en la gran Nación norteamericana.

BICENTENARIO

En este año del Bicentenario nos complace recordar el papel que desempeñaron los españoles y España, con sus recursos políticos, diplomáticos, financieros, navales y militares, en la lucha global cuya victoria consagró el reconocimiento de la Independencia de los Estados Unidos.

Ya la noticia de la Declaración de Filadelfia encontró en España una resonancia inmediata, y hoy podemos hacer nuestras las palabras con que uno de los mejores periodistas españoles del siglo XVIII comentó aquel acontecimiento histórico. Dicen así: «La pintura de sus quejas y agravios, el acuerdo y madurez que han reinado en su Congreso, el esfuerzo varonil con que se muestran unánimemente resueltos a hacer frente a todos los peligros... todo parece hacer respetable y sagrada su resistencia y sus justas pretensiones.»

En 1776 la Monarquía española se extendía por inmensos territorios del Continente Americano, y aún mantenía su ritmo expansivo: en el mismo año de la Declaración de Filadelfia los españoles fundaron la ciudad de San Francisco. A la vez que imprimía a las sociedades de la América hispana importantes transformaciones, el Gobierno español se dispuso a reorganizar su aparato defensivo y diplomático, reconociendo la beligerancia de las Trece Colonias y procediendo con ellas a un intercambio de misiones diplomáticas extraordinarias.

La prestación de ayuda efectiva y apoyo logístico en los primeros años de la insurrección de los Colonos, antes de la entrada de España en la guerra, se realiza por medio de la utilización de los puertos españoles del Caribe por los barcos norteamericanos y el envío de socorros en forma de equipo militar, vestuario, medicinas y dinero. Además de esta ayuda directa, alcanzó gran importancia la ayuda indirecta que representaban los preparativos bélicos que ya entonces hacía España. En septiembre de 1777, tras la capitulación de Saratoga, España quiso evitar el choque frontal con Gran Bretaña e intentó actuar como mediadora, asegurando el principio de la independencia de los nuevos Estados Unidos. Al fracasar este intento, España entró por fin en la guerra. En ella iba a tratar, entre otros objetivos, de recuperar Gibraltar.

La conquista del puerto de La Mobila y, sobre todo el ataque y toma de Pensacola, en mayo de 1781, significó el triunfo de los norteamericanos en Florida y en el golfo de Méjico. Así esta victoria de Pensacola es un anticipo de la decisiva victoria de Yorktown en octubre de aquel año, en cuyo éxito les toca también una parte a los españoles de La Habana, que proporcionaron recursos económicos, necesarios para sostener la campaña.

VECINDAD GEOGRAFICA

Muy pronto la paz consagró los frutos de la victoria conjunta. En virtud de ella, los nuevos Estados Unidos de América y España entraron en vecindad geográfica. Para reglamentarla se llegó a la firma del Tratado de 27 de octubre de 1795, cuyo artículo 1.º decía así: «Habrà una paz sólida e inviolable y una amistad sincera entre Su Majestad Católica, sus sucesores y súbditos, y los Estados Unidos y sus ciudadanos, sin excepción de personas ni lugares».

No son sólo apoyos en la guerra y relaciones de paz las que unen a nuestras dos naciones al consolidarse la Independencia de los Estados Unidos. España se siente ligada a la formación de la gran nación americana por las aportaciones y vestigios de una cultura de origen español que ha sido conservada e integrada en muchos Estados de la Unión, a veces con esfuerzos y dificultades.

Más de la mitad del territorio de los Estados Unidos engloba hoy regiones que en otro tiempo estuvieron vinculadas a España. Y en esos territorios se ha producido una síntesis de hombres y culturas, de raíz española, indígena y otras, principalmente europeas, poniendo de relieve las posibilidades de interacción y enriquecimiento mutuos, sin merma por otra parte del valor radical y originario que cada nación tiene, y que en el caso de los Estados Unidos imprimieron desde su origen las Trece Colonias.

Esta síntesis tiene predominantemente un alcance social. Desde el Virreinato de Nueva España se extendió hacia el Norte el movimiento asentador de pobladores españoles y de misioneros entre tribus indias que entraron así en la órbita de influencia española. Cuando se produjo la transferencia de poder, la nueva autoridad americana se sintió heredada en muchas ocasiones del legado español y de sus anteriores compromisos. De un modo particular los ciudadanos hispanohablantes de los Estados Unidos hoy en día constituyen una realidad social viva y son ellos una expectativa llena de esperanza en el futuro de este gran país.

NOMBRES ESPAÑOLES EN EL MAPA DE LOS EE. UU.

El mapa de los Estados Unidos está lleno de centenares de nombres españoles, comenzando por la ciudad de San Agustín, fundada en 1565, que los norteamericanos consideran la más antigua ciudad de la Unión. Todos esos nombres recuerdan una historia lejana en el tiempo, realizada en un contexto de

relaciones y poderes muy distinto del actual, pero que no por ello deja de ser significativa expresión de la vieja comunicación entre las raíces históricas de nuestras dos Naciones, cuyos destinos convergen otra vez en nuestros días hacia el futuro del mundo, de ese mundo que ha de ser forjado por todas las naciones libres.

Sabemos que todos los fenómenos de integración de elementos heterogéneos en la unidad nacional suscitan problemas y no son fáciles de asumir. España se ha formado en muchos siglos con elementos iberos, celtas, romanos y germánicos, y en la Edad Media fue un conflictivo crisol de razas y de culturas, musulmana, judaica y cristiana, cuya síntesis, sin embargo, ha dejado una huella imperecedera en nuestra Nación. Lo que importa es el hilo conductor de la Unidad nacional.

Para el pueblo norteamericano, el espíritu generoso de libertad que ha inspirado a sus portavoces eminentes y a sus leyes, y la ejemplar fidelidad a sus ideales por la que siempre se ha distinguido, encierran la clave de un porvenir de creciente concordia y de nobles realizaciones.

PAIS JOVEN Y RENOVADO

El Rey de España es hoy el Jefe del Estado de una Nación moderna de treinta y seis millones de habitantes que, apreciando su tradición, mira con fe y con optimismo hacia el porvenir. España es hoy un país joven y renovado, en cuya población los dos tercios tenemos menos de cuarenta años. Somos una raza vieja, pero somos al mismo tiempo un pueblo nuevo, dinámico, enérgico, austero y trabajador. En un inmenso esfuerzo desarrollado en las últimas décadas, la economía de mi país sufrió una transformación profunda; nos convertimos en potencia industrial —la décima del mundo—; la explosión cultural llenó escuelas y universidades e hizo que el nivel tecnológico de nuestros trabajadores y de nuestros profesionales en general sea equivalente al del resto de los pueblos de Europa Occidental.

La evolución de nuestra sociedad no deja de ofrecer tensiones, dificultades, contratiempos y hasta violencias. Sufriremos la crisis actual del mundo, es decir que el paro, la inflación, la contracción de la demanda y los altos costos productivos figuran entre nuestras prioritarias preocupaciones de gobierno. Pero ningún obstáculo se opondrá decisivamente a que nuestra comunidad española siga adelante trabajando por la creación de una sociedad cada vez más próspera, más justa y más auténticamente libre.

La Monarquía española se ha comprometido desde el primer día a ser una institución abierta en la que todos los ciudadanos tengan un sitio holgado para su participación política sin discriminación de ninguna clase y sin presiones indebidas de grupos sectarios y extremistas. La Corona ampara a la totalidad del pueblo y a cada uno de los ciudadanos, garantizando a través del Derecho y mediante el ejercicio de las libertades civiles, el imperio de la Justicia.

La Monarquía hará que, bajo los principios de la democracia, se mantengan en España la paz social y la estabilidad política, a la vez que se asegure el acceso ordenado al Poder de las distintas alternativas de Gobierno, según los deseos del pueblo libremente expresados.

SIMBOLO DE UNIDAD

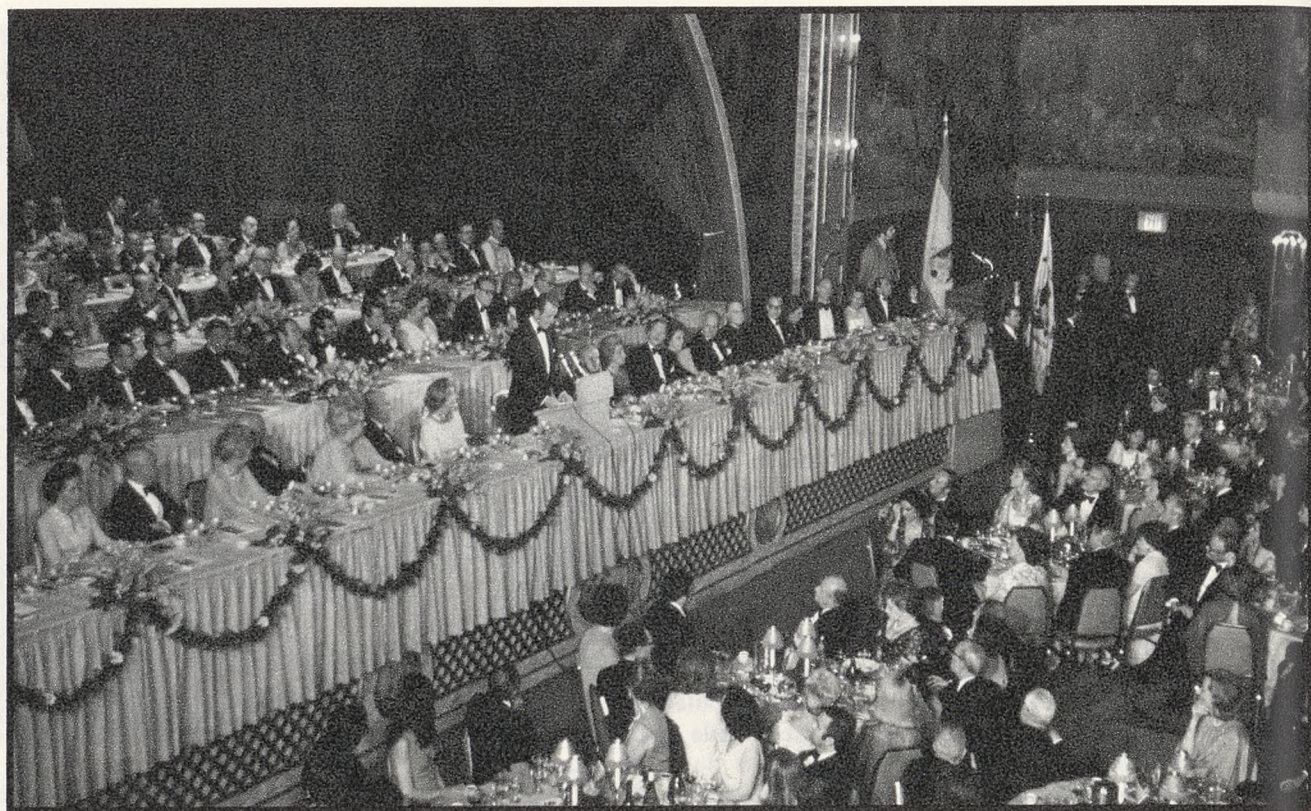
La Monarquía simboliza y mantiene la unidad de nuestra Nación, resultado libre de la voluntad decidida de incontables generaciones de españoles, a la vez que coronamiento de una rica variedad de regiones y pueblos, de la que nos sentimos orgullosos. Haremos que la Monarquía refuerce el sentido de la familia y del trabajo en nuestras vidas cotidianas, promueva la asimilación de la Historia por las jóvenes generaciones, proporcione un renovado sentido y una nueva dirección a la sociedad de nuestro tiempo.

La Monarquía, vinculada desde su origen a la independencia nacional, velará en todo momento por su mantenimiento. No admitirá ingerencias ni presiones extranjeras y toda colaboración con los demás países del mundo, que España vivamente desea, habrá de trazarse desde el más escrupuloso respeto a la soberanía y a la dignidad nacional.

España asume con decisión el papel que le corresponde

LOS REYES EN ESTADOS UNIDOS

En el Hotel Waldorf Astoria, de Nueva York, tuvo lugar una multitudinaria cena de gala en honor de los Reyes de España a la que asistieron más de dos mil personas. El acto, calificado en la Prensa norteamericana como «Convención para la democracia industrial», fue organizado por el Spanish Institute y el Spain US Chamber of Commerce.



en el concierto internacional. Situados en un lugar estratégico de primera magnitud, entre el Atlántico y el Mediterráneo, estamos dispuestos a poner todo nuestro esfuerzo para el mantenimiento de la paz, de la seguridad y de la libertad de tan importante región del mundo, vital para nosotros. El pueblo español anhela la descolonización de Gibraltar y su reintegración pacífica al territorio nacional.

España es parte de Europa, y en cuanto tal hemos suscrito la Declaración de Helsinki sobre la seguridad y Cooperación en Europa, cuyos principios inspiran nuestra política relativa al Continente europeo, así como nuestro propósito de mantener relaciones pacíficas y fructíferas con todos los Estados. Al mismo tiempo, España está dispuesta a reforzar su relación con las Comunidades Europeas, con vistas a su eventual integración en ellas.

España se encuentra estrechamente ligada, por su situación y por su historia, a los pueblos del Norte de África, y ha puesto de su parte los medios necesarios para que la descolonización del Sahara Occidental se realice en paz y armonía. De ahora en adelante, España se esforzará en acrecentar su cooperación con los Estados del Norte de África para la paz y desarrollo de la región.

CONTINENTE AMERICANO

En cuanto al Continente americano, son bien conocidos los lazos íntimos e indestructibles que unen a España con los países de este hemisferio de su misma raza e idioma, en el que aún la llaman «Madre Patria». Yo deseo rendir homenaje hoy también ante vosotros a las naciones independientes de la América española, a las que si vosotros podéis llamar hermanas como Repúblicas de América, yo puedo llamar hermanas como español. España siempre se esforzará, con generosidad, en cuanto pueda contribuir al bienestar y al progreso de estos pueblos de nuestra misma familia.

La tradición de cooperación entre España y los Estados Unidos se ha venido manteniendo en nuestros acuerdos para la defensa, vigentes desde 1953, para la protección de los valores de nuestra civilización occidental. Los «Padres Fundadores» de Filadelfia en su inmortal Declaración y en la Constitución que redactaron, establecieron un sistema democrático para preservar la libertad humana y fundar el Gobierno sobre el consenso de los gobernados. Pero hace falta también —y vuestros fundadores no se olvidaron de señalarlo—, que el gobierno democrático sea fuerte y seguro, sin cuyas condiciones no serviría al interés general. Vosotros y nosotros conocemos muy bien los peligros que amenazan en el mundo de hoy a la libertad, y por eso nos preparamos para

defenderla. El compartir con los Estados Unidos, a través de vínculos de estricta reciprocidad soberana, las responsabilidades de la seguridad, merecerá siempre nuestra preferente atención. El espíritu de empresa, decisión y aventura de los pioneros americanos, la honda fe religiosa de la vida de los primeros colonos, aquel impulso, que hoy llamaríamos juvenil, de libertad e igualdad, que afianzó los cimientos democráticos de una comunidad basada en la discusión libre y racional de sus propios asuntos, fueron capaces de integrar en un gran país hombres del más variado origen y procedencia, y ha forjado a vuestro pueblo sobre las líneas de un ideal de genuina libertad. Este espíritu y estos ideales, encuentran en mi país un eco hondo y permanente de vigorosa atracción y claro reconocimiento. La libertad es esencial al hombre para su plena realización como individuo, es estímulo inigualado para su progreso económico y social, es indispensable para su desarrollo cultural. La libertad es, sobre todo, un bien espiritual que se atesora y se defiende. Toda libertad, como todo poder, vienen de Dios. Al proclamar hoy, con humildad y sencillez, al igual que vuestros propios antepasados, nuestra fe en Dios, le pedimos su bendición para la noble Nación norteamericana, las Autoridades y el pueblo de los Estados Unidos.» ■

DON JUAN CARLOS I EN LA O.E.A.

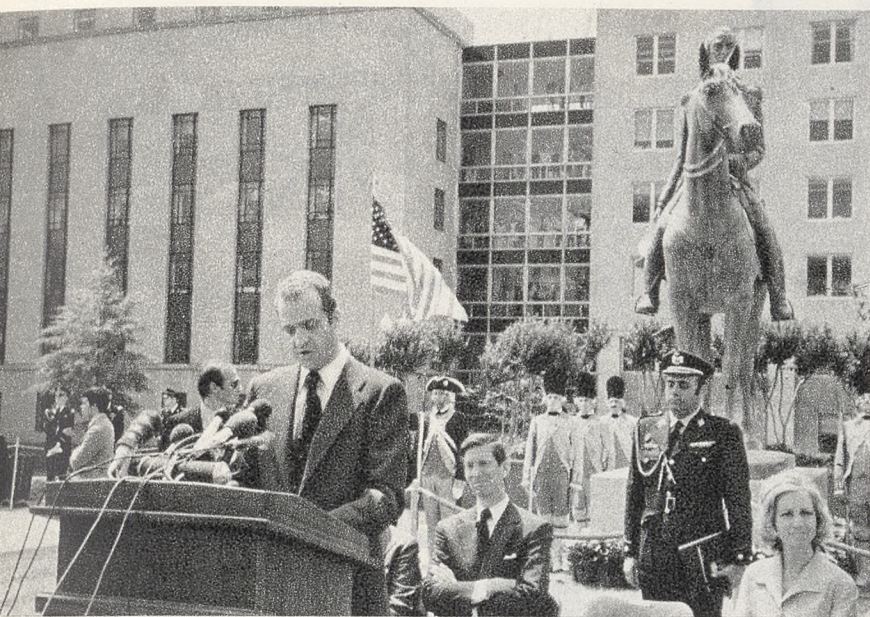
«ESPAÑA SE CONSIDERA CON ORGULLO COMO UNA NACION TAMBIEN AMERICANA»

En la sesión del Consejo de la Organización de Estados Americanos, don Juan Carlos I pronunció el siguiente discurso:

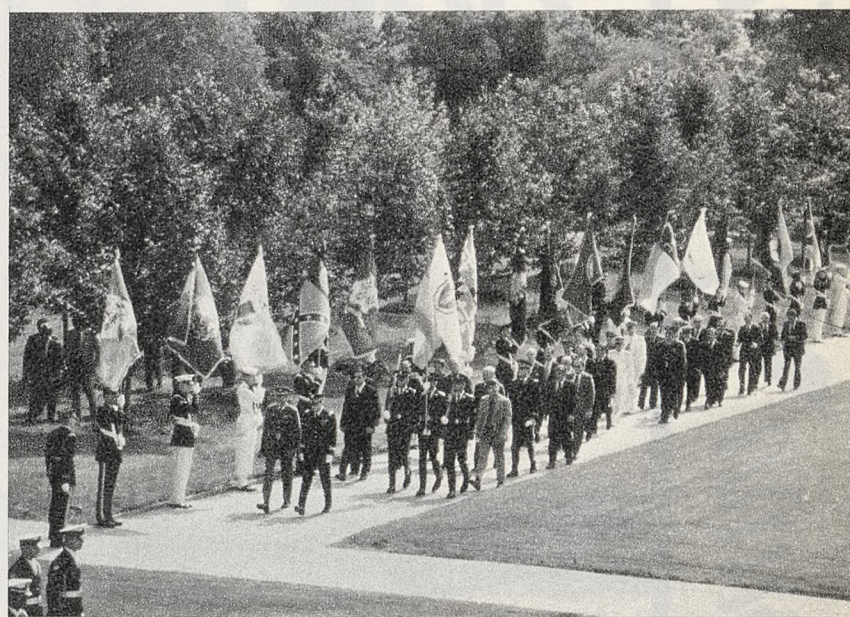
«**M**UCHO agradezco vuestra amable invitación a esta Sesión del Consejo de la Organización de Estados Americanos.

España, bien lo sabéis, se considera con orgullo como una Nación también americana, pues una parte importante de nuestro ser pertenece a América.

Las naves españolas trajeron la sangre de nuestro pueblo para unirlos en mestizaje a los antiquísimos pobladores de América. La lengua española quedó para siempre unida al destino humano y cultural de cientos de millones de seres de este Continente, que la hablan hoy día enriqueciéndola con nuevos giros y con el acento feliz que en la Península admiramos y escuchamos con deleite. La fe cristiana de los españoles, ganando las almas de los pueblos



Don Juan Carlos pronuncia unas palabras en la inauguración del monumento a Bernardo de Gálvez, héroe español en la independencia de los Estados Unidos.



En el cementerio nacional de Arlington, en el transcurso de una bella y emotiva ceremonia, el Rey de España depositó una ofrenda floral ante la tumba del soldado desconocido.

aborígenes, resistió con la fuerza de la teología los abusos del poder y la codicia de los hombres, dando el altísimo ejemplo de protección de los derechos humanos que Fray Bartolomé de las Casas mantuvo con ejemplar firmeza y valentía.

La Corona española sintió una acusada y constante preocupación por América, de cuyos reinos fue titular al igual que de los reinos de la Península. En primer lugar, la sensibilidad como mujer de la Reina Isabel inspiró una legislación que habría de considerar cuestiones primordiales la condición humana y el buen trato del indígena. Luego, la concepción universalista del Emperador Carlos atendió a los planteamientos económicos que el Nuevo Mundo ofrecía. Más adelante, Felipe II dio a las Indias una ordenada administración estableciendo una organización política, administrativa y militar sin precedentes en su época. En el siglo XVIII, Carlos III reunió el más eficaz equipo de gobernantes y colaboradores para llevar a las tierras de América todo el progreso que el desarrollo de las ciencias experimentales habían alcanzado en Europa, al propio tiempo que aplicó los postulados de las nuevas corrientes económicas y mercantiles, y estableció las nuevas estructuras políticas, administrativas, navales y militares.

PROCERES COMUNES

Cuando después de casi trescientos años de vida política en común llegó para vuestros pueblos la hora de la independencia, fue aquella una lucha entre hermanos. Reconocemos hoy el recio espíritu de nuestra raza que alienta en los próceres americanos, como San Martín y Bolívar, tipos egregios de virtud hispánica a los que rendimos homenaje en Madrid en estatuas que el pueblo admira como pertenecientes a nuestra común Historia.

No podemos olvidar ni ser indiferentes a este Nuevo Mundo del que tanto espera la Humanidad en su conjunto. Yo he querido que mi primer viaje oficial fuera de España se hiciera en América y para América, iniciando mi itinerario en la República Dominicana y terminándolo en los Estados Unidos, con los que también mantenemos, como con Canadá, con el Brasil y con las jóvenes Repúblicas del Caribe, estrechos y amistosos vínculos. Por todo ello me siento en esta sede de la Organización de los Estados Americanos como en casa propia, rodeado de amigos, muchos de los cuales pertenecen a la propia familia hispánica.

Para todos los que me escucháis traigo un mensaje de paz y amistad del pueblo español, que busca hoy con afán el equilibrio entre las ambiciones de una sociedad joven, plétórica de energía y de inquietudes, propias de toda juventud, y el necesario respeto a los valores morales de nuestra tradición que formaron nuestra raza y la hicieron capaz de realizar epopeyas que hoy día nos asombran por la inverosímil magnitud de los empeños alcanzados.

Fue en este Continente, precisamente, donde estos pioneros y descubridores heroicos demostraron la gran verdad de que el hombre que es capaz de dominar su espíritu con el rigor de los plan-

teamientos morales, es quien escribe en el libro de la Historia las páginas de más insigne grandeza.

VINCULO PERENNE

Sabemos que América no es sólo el mundo que reverencia la libertad sino también el Continente que ofrece la esperanza.

Sabemos que América avanza por el camino del progreso tecnológico con más audacia y rapidez que nadie, pero que no olvida los ideales del Derecho y de la Justicia sin los que aquellos avances de poco servirían para el porvenir del hombre.

Sabemos que América profesa una actitud internacional que salvaguarda la paz como el supremo bien de los pueblos dentro del respeto mutuo a las respectivas soberanías nacionales.

Por todo ello venimos a esta Organización a deciros que España, madre de muchos pueblos que viven en este nuevo mundo, ama la libertad, confía en su futuro, trabaja firmemente en el terreno del progreso industrial y técnico, se identifica con el Derecho como instrumento para alcanzar la Justicia, y propugna en la sociedad internacional la escrupulosa protección de la soberanía de cada Estado y la defensa de la paz como meta última de la comunidad mundial. España ha mantenido siempre relaciones fraternales con cada uno y con todos los países americanos por encima de los avatares de la política. Somos, señores, un vínculo perenne, profundo y vital entre Europa y América. Tal es el destino de España.

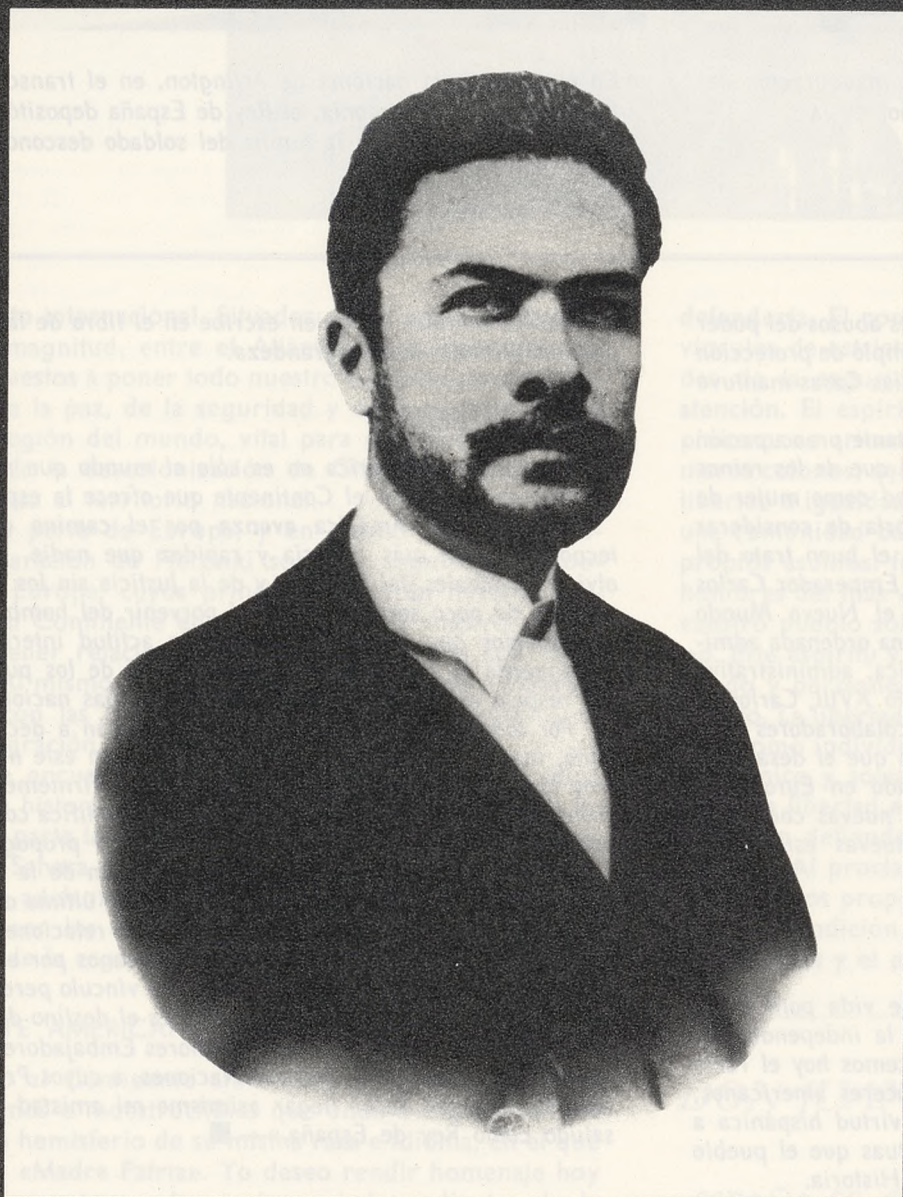
Transmitid a vuestras Patrias, señores Embajadores, este breve envío que os hago para vuestras Naciones, a cuyos Primeros Mandatarios quisiera hacer llegar asimismo mi amistad y mi cordial saludo como Rey de España.» ■



Algunas de las credenciales del enviado especial de «Mundo Hispanico» al viaje de los Reyes de España.

MADRID

SEMBRADOR DE ASCUAS



Rubén Darío

E MANCIPADAS de España las Islas Antillas, en los nefastos anales españoles de 1898, efemérides que puso el definitivo «Fin» al enorme y maravilloso Imperio Hispanoamericano, el Nuevo Mundo hubo de transformarse para Iberia en un mundo nuevo... sin mayúsculas iniciales.

Se perdió estúpidamente, se malbarató insensatamente, la fabulosa hacienda. Y los habitantes de la mansión de las mil y dos noches volvieron a ocupar un hogar, muy honroso, eso sí, de muchas y antiquísimas hidalguías (eso también), pero ya sin fuegos resplandecientes; sin ambiciones desmedidas, con muchos escepticismos y melancolías.

Pero nadie debe olvidar, para la evocación poética y para la seria historia impresa en cien idiomas, que España jamás llamó colonias ni Territorios de mandato (hipócrita alegato plenipotenciario de nuestros tiempos), ni por tales los tuvo «en frío», sino calentísimas de amor y de orgullo, a sus inmensas tierras de Ultramar, desde la azteca México hasta el inca Perú, pasando por mayas centroamericanos, los caracas venezolanos, los chibchas colombianos y los ciboneyes y caribes antillanos, las concedió los honrosísimos títulos de Virreinos y Audiencias.

Conocimiento esencial para concebir y analizar el legado de cultura íntegra, fecundísimo y ejemplar, que ninguna otra gran nación, supercivilizada haya podido ofrecer al mundo, y que es la Hispanidad.

HIJAS SEPARADAS

La ruptura violenta entre España e Hispanoamérica tuvo como inmediatas consecuencias una general irritación plagada de reconcomios, una profunda animadversión entre ellas. Durante muchos años las hijas separadas por la



fuerza de las armas y de las circunstancias y la Madre España vivieron como separadas por océanos de olvidos o báratros de repulsas. No, ni en España, ni en Hispanoamérica era posible presumir, ni soñar

siquiera, con escenario y ambiente de diálogo comprensivo y alentador. El Atlántico era un inmenso paréntesis irrellenable, una inmensa pizarra para una escritura no inventada aún.

Los países de estirpe hispana, trágala para la Madre Patria, volvieron sus ojos curiosos y sus ambiciones culturales y políticas hacia los países occidentales de la Europa valorada por la Ilustración y la Enciclopedia. París se convirtió para ellos en deslumbrante Meca (destino y signo). Y París fue imán y Universidad para «los mil cachorros sueltos del león español» (león, por entonces, un tanto despeluchado y reumático). Ninguno creía cumplir su propia misión, cultural y emotiva, volviendo a sus tierras de origen sin haberse «bañado y rebozado» media docena de veces en las auras, melodías y seducciones parisinas, tan espirituales como embriagadoras. (¡Oh, París, París!) Precisaría yo varias páginas para recordar los nombres prestigiosos-gloriosos (no pocos) que Hispanoamérica facturó para París entre los años 1870 y 1920, y recobrarlos ya perfectamente bilingües y europeos.

¿Quién de ellos se acordaba de Madrid, corazón y cerebro de España, desahuciado por la gloria de las armas y de las letras y ciencias, hundido en la penitencia contrita de sus muchos pecados políticos, pobre de solemnidad, impotente para siquiera tocar la punta de un ala del arcángel del Progreso? ¡Pobre Madrid... pobre, con aspecto aún manchego en tierras de pan llevar y quijotescos molinos desairados casi siempre! El cerebro y el corazón de la Madre

Patria no encontraban el menor eco de gratitud y afecto en aquellos miles y miles de hispanoamericanos que llegaban a París para en él revolotear, como mariposas borrachas en torno «al sol de Lutecia» y sentirse asistidos por la gracia gala, tanto en los gestos como en los estilos.

EL PARAISO PERDIDO

Cierto: tampoco el corazón y el cerebro de la Madre España latían en un intento de recobrar los paraísos perdidos, pero sí pensados sin vanas ilusiones. ¿Cuándo se inició en España el resurgimiento entrañable hacia las hijas emancipadas? Yo creo que a raíz del primer viaje a ella —en 1892— del que había de ser el más alto y glorioso poeta de Hispanoamérica, y que, desde siempre (pecados veniales los de sus contactos, más humanos que poéticos, con las frivolidades «de lo francés») mantuvo intactos en su mente y en su corazón el orgullo racial, la fe ciega en su estirpe hispana, su enternecido amor por la España de sus primeros albores líricos (¡Oh, manes de Núñez de Arce, Campoamor, Grilo...!) y de sus insuperables ensueños literarios, admirador incondicional de sus poderosos maestros en fantasías: su Cervantes, su Lope, su Góngora, su Calderón, su «Don Quijote», su «Don Juan», su don Diego Velázquez, su don Francisco de Goya...

Sí, repito, creo que fue Rubén Darío quien con su primera llegada a España supo arañar, insistente y fuerte, en la adormecida conciencia de la Madre Eterna, y quien la empujó a su ineludible

obligación de reconciliarse con sus hijas americanas.

¡De alguien tenía que partir la iniciativa para reagrupar las partes en un bloque, ya de macidez inquebrantable por los siglos de los siglos. Rubén

Darío, ungido para la universalidad, buen catecúmeno de la gloria lírica, por la maestría —vaticana en España— del más alto de los críticos españoles de entonces: don Juan Valera. Sí, don Juan Valera redescubriendo nuestra América apenas con tomar en su pluma las dos alas de cóndor del poeta —efigie achatada, como la de Beethoven, como la de Goya— de la Metapa nicaragüense; del poeta que escribió como divisa de su máspreciado blasón:

Yo siempre fui, por alma y por [cabeza, español de conciencia, obra y deseo, y ya nada concibo y nada veo sino español por mi naturaleza.

Fue por entonces, 1892, cuando, tímido pero amable, el corazón de España presionó su cerebro para que ambos empezaran a recorrer, a diario, la letanía de los nombres inolvidables: México, Argentina, Perú, Chile, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Ecuador, Colombia, Venezuela, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, El Salvador, Guatemala, Honduras, Cuba, Puerto Rico, República Dominicana... Sí, fue por entonces cuando en los paseos y glorietas del Retiro fueron irguiéndose los postes en cuyas cartelas, sobre un fondo azul, en letras blancas, eran proclamados los nombres de «los pedazos de las entrañas hispanas, para servir de recordatorio casi enfático a cuantos españoles leyeran, como unas romanzas sin palabras dichas, pero con palabras retintineantes en los adentros más orgullosos de las almas.

Insisto: conviene recordar que hasta que Rubén Darío llegó a España, e hizo largas estancias en el pobre pero encantador Madrid ►

fin de siglo, España no se avino a recordar que el deshielo empieza por el fuego más intenso. Y el fuego más intenso y corrido de ella está en Madrid. Se empezó por dar el recordatorio público a dos americanos notables; en una plaza, al limeño don Pablo de Olavide (1741-1809); en una calle, al quiteño José Mejía Lequerica (1776-1817), quien murió en Cádiz, víctima de la fiebre amarilla. Acaso porque uno y otro eran, cuando fueron, aún carne y sangre del mundo hispánico; y porque éste resultó el orador más brillante que envió América a las Cortes gaditanas; y porque aquél, masón y volteriano en una España pacata y beata, se hizo célebre al soñar una colonizada Sierra Morena, nueva Jauja regalada a la Madre Patria.

RUBEN DARIO

Pienso firme que fue Rubén Darío, ya glorificado universalmente, profundo y del mejor lirismo, enaltecedor incesante de España, a la mayor honra de los dos, quien metió *en la moda* de pasarse por España camino de París, o de vuelta de éste, para comprobar que valía la pena de sentirse conectado a la raíz materna. Ciertamente: desde entonces, casi todos los personajes ilustres hispanoamericanos se dejaron pasar lista en la voz imperiosa de la sangre y de la lengua. Rubén les encaminó al entendimiento de lo propio, a someterse a las urgencias de ganar, en la línea fecunda de la estirpe, el tiempo perdido. Y también precisaría muchas páginas si quisiera pasar lista radical de los asistentes a la cátedra de ciencias y letras y artes netamente suyos, y los únicos capaces de ponerles *en línea* auténtica cultura universal.

Sin embargo, aún transcurrirían bastantes años antes de que la Madre se decidiera a manifestar a gritos, y cada día, su orgullo y su amor por las hijas emancipadas, sí, pero no perdidas, con el santo afán de fundirse en definitiva todas en una. Si se lee atentamente el muy ameno, muy docto libro del madrileño don Pedro de Répide *Las calles de Madrid*, cuyos textos (por calles y plazas por separado) fueron publicados en el madrileño diario *La libertad* entre el 3 de mayo de 1921 y el 4 de octubre de 1925, podrá comprobar que ninguno de los nombres de las hijas emancipadas había escapado del Retiro para repetirse en las calles y plazas de la urbe matritense.

Y es que hay que dar... tiempo al tiempo. Las cicatrices de las operaciones tremendas, a vida y a muerte, tardan en cicatrizarse.

Cierto, hubo que dar tiempo al tiempo para que Madrid repitiera su lección de amor en dichas plazas y calles, rotulándolas con los nombres filiales, como para lograr que éstos tuviesen voz y eco; para que fuera colgando lápidas laudatorias en los inmuebles donde vivieron (y murieron algunos) prohombres de la América Hispana, militares y políticos, poetas y gramáticos, prosistas y eruditos: Bolívar, Andrés Bello, Rubén Darío, Augusto D'Halmar, Amado Nervo, Hipólito Yrigoyen (el presidente argentino fundador del «Día de la Raza Hispana»), Juan Zorrilla San Martín, Enrique R. Larreta, Mejía Lequerica, Luis Ramírez Rivera, Pepín Rivero...; para que fuera levantando el monumento a Cuba, a la República Dominicana, Rubén Darío, general San Martín, José Artigas, Simón Bolívar, Andrés Bello, general Francisco Morazán, Andrés Eloy Blanco...

AMERICA EN MADRID

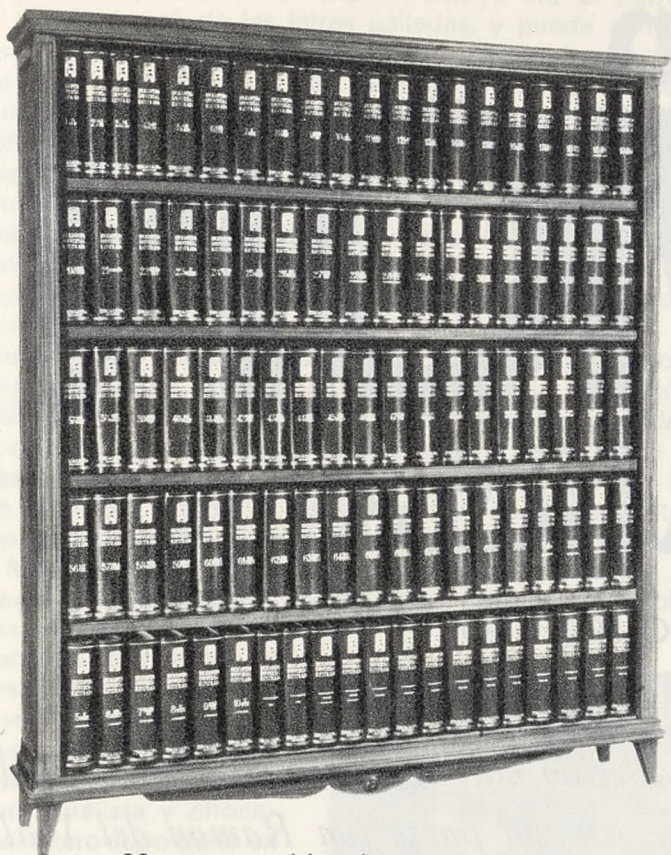
Y que nadie piense que Madrid repite los nombres inolvidables en sus calles antiguas o viejas, estrechas y sinuosas, rebautizadas «para salir del paso». Pues salvo la dedicada a México, en un barrio nuevo, pero ella con trazado muy pintoresco, «peladito», las restantes ennoblecen vías públicas de muy nuevo y muy noble trazado. Las más de ellas, «concentradas» en el Distrito 16, el más alto y cosmopolita de la capital de España.

Cual si Madrid deseara, en muy pocos metros, ir de la Plaza de El Salvador a la del Perú, de la del Ecuador a la de la República Dominicana, de la de la República Argentina (centrada por la bellísima fuente surtidor de los delfines) a la calle de Bolivia, y de ésta a la de Chile, de la de Honduras al

Paseo de La Habana, de la de Costa Rica a la de Honduras... Pero no acaban aquí los testimonios de inolvidables nombres de países filiales, pues a éstos se suman los de ciudades y lugares como Caracas, El Callao, el Cuzco, Jauja, Cochabamba, Potosí, Manizales, Monterrey, Valparaíso, Montevideo, Buenos Aires, Ayacucho... Y aun otras recordatorias de Juan Montalvo, Rubén Darío (que puede vanagloriarse de glorieta, dos calles y una estación del «Metro»), Alberdi, Altamirano, Amado Nervo, Andrés Bello, Carlos Pereyra, Enrique G. Larreta, Francisco de A. Icaza, General Bartolomé Mitre, General Perón, Gertrudis Gómez de Avellaneda, José Vasconcelos, Juan Montalvo, José Martí, José Mejía Lequerica, Núñez Morgado, Pablo de Olavide, General García Moreno, San Martín de Porres, Santa Rosa de Lima.

Ya, en olor y en ardor de entusiasmo, Madrid ha dedicado a la Argentina una plaza y dos calles, dos calles a México, dos calles a Cuba... ¡Claro está: sin contar con las del Retiro! Diríase que a partir de 1940 a Madrid le tiene obsesionado la patente de amor, clara y alardeada, del amor de España a sus hijas emancipadas, y que recordándolas y mimándolas pretende convertirse, Vulcano de altos hornos de pasión, en sembrador de llamas votivas, cada una de las cuales prenda otras muchas en tierras americanas. ¡Buen sembrador de ascuas Madrid! Y será maravilloso que cada una de las ascuas, lanzadas a prender incendios, logre su misión. ¡Hoguera universal, mágica, inapagable, la Hispanidad acuñada en Madrid con oro de veintidós quilates, como el de las doce medallas conmemorativas de los que fueron doce caciques del Virreinato de la Nueva Granada... antes de serlo.—F. C. S. R.





99 tomos publicados
Medidas: 17 x 25
185 millones de palabras
3 millones de citas bibliográficas
170.000 ilustraciones en negro
3.200 láminas a todo color
57.000 biografías
Más de 500 colaboradores

- Versión de las voces principales al francés, inglés, alemán, italiano, portugués, catalán y esperanto.
- Infinidad de mapas, planos y reproducciones de documentos.
- Más reproducciones artísticas que la extensa historia del arte.
- Más láminas de ciencias naturales que la más rica historia natural existente.
- Triple número de voces que los diccionarios más extensos, etc.



■ **EL REINO DE LOS ANIMALES** (Espasa Calpe).—La obra mejor informada. Animales acuáticos, polares, selva, estepas, desiertos y montañas. Tres tomos 18 x 26 cm., estampación oro, papel estucado. 2.000 páginas y 1.500 láminas.

■ **HISTORIA UNIVERSAL ESPASA CALPE**.—La primera obra de cultura internacional. Desde el despertar de la Humanidad hasta nuestra época. Once tomos 19 x 27 cm., estampación oro, papel especial. Realizada por cuarenta profesores europeos de fama mundial; tiene 5.600 ilustraciones en negro y colores, mapas y colección única de reproducciones de museos y archivos. Pasados varios años se edita un tomo más, que enviamos previo aviso al poseedor de la obra.

OFERTA ESPECIAL

DE LA PRIMERA JOYA CULTURAL

ENCICLOPEDIA ESPASA-CALPE

(99 tomos)

Reconocida como la mejor obra del mundo

PRECIOS EXCEPCIONALES

- Aportación a las Campañas Culturales de los Planes de Desarrollo.
- La mejor y más rentable inversión: los libros, cada vez más necesarios. El mejor amigo y compañero. Solamente la cultura hace prosperar.
- La obra cumbre de la época (cuyo contenido equivale a una copiosa y seleccionada biblioteca, en la que se contenga la exposición rigurosa, y a la vez sencilla y amena, de todos los conocimientos humanos. (A más de todo el caudal idiomático oficial; o sea, el autorizado por la Real Academia Española, comprende infinidad de términos y estudios monográficos de la suma del saber.) Ciencias, historia, arte, geografía, etc., tienen en ella su más cumplida exposición en forma tan cabal y ponderada que constituye hoy la fuente suprema para la consulta. (Del magno esfuerzo que ha requerido la creación de esta monumental edición, en la que tantas eminencias han colaborado y para la cual fue precisa la aportación de considerables esfuerzos de distinto orden, dan idea las cifras de su contenido.) Siempre al día a través de sus eficaces suplementos. Cada dos años se comunica a todos los poseedores de la Espasa, cuándo se edita el nuevo suplemento.
- Obra imprescindible en cualquier centro de enseñanza.
- Se puede hacer envío de 25 ó 50 tomos para más facilidad económica, y el resto en remesas parciales, previa orden del cliente.

■ **DICCIONARIO ESPAÑOL ESPASA CALPE**.—La obra de más venta en el mundo hispano. Nueve tomos 16 x 25 cm., 12.000 páginas. Centenares de mapas de todos los países y miles de fotografías. Estampación oro, voces en inglés, francés, alemán, italiano y portugués, de la Real Academia Española de la Lengua. Ocupa un espacio muy reducido.

— Son las **cuatro obras clave** para la cultura. Las más solicitadas. Sin esfuerzo de lectura, de consulta, distraídas. Para padres e hijos. Conozca el pasado y prepárese para el futuro, que ya está aquí. Edición y precio sin competencia. Salvo variación de precios.

ESPASA CALPE ES LA MEJOR GARANTIA

NOTA.—Atenderemos las solicitudes de sus amistades por carta también.

RAMOS

Editorial Espasa-Calpe
Gandía, 5, planta 6.ª — Teléfono 252 40 26
MADRID-7 (España)

PIDAN PRECIO DE ESTA OFERTA ESPECIAL E INFORMACION DE LAS MODALIDADES DE PAGO, ENVIO, ETC.

RECORTE Y ENVIE EL PRESENTE CUPON

R O G A M O S LETRA CLARA	D.		M.
	Población.		País.
	Domicilio.		
	Obras que desea:		
	☐ Enciclopedia Espasa Calpe	☐ Diccionario	☐ El Reino

don RAMON de Galicia

Por Celso EMILIO FERREIRO

Ramón Otero Pedrayo, el gran escritor gallego fallecido hace unas semanas en su ciudad natal, Orense, a la edad de ochenta y ocho años, formaba parte con Ramón del Valle-Inclán y Ramón Cabanillas, del más ilustre trío de ramones que ha dado Galicia en todos los tiempos. (Un trío que hubiera sido un cuarteto si fuese lícito aplicarle en puridad el gentilicio de gallego a otro importante Ramón, apellidado Menéndez Pidal, nacido per accidens en La Coruña el año 1869.)



POR consenso popular Otero Pedrayo era el *petrucio* (el patriarca) de las letras gallegas, y puede afirmarse que muy pocas veces como en esta ocasión fue aplicado este bello nombre con más certero sentido de la edad, dignidad y gobierno. Y hasta de la semántica: el segundo apellido de Otero Pedrayo viene de «vedrallo», forma gallega de la voz latina *vetérís*, anciano. Un hombre señor que gobierna y ejemplariza. Un patriarca, según la versión bíblica. Don Ramón lo era y ejercía su patriarcado con talante de prócer, envuelto en el prestigio de su obra y de su hombría de bien, rodeado de admiradores, discípulos y seguidores.

Sus saberes eran muchos y su cultura, que abarcaba campos extensos, aparecía en él sin petulancia ni soberbia, tamizada por el humor y la fina ironía, esos dos ingredientes que los gallegos llevan en la sangre para resistir los embates del infortunio y mantener viva la esperanza. Nacido en 1888, estudió el bachillerato en su ciudad natal y después simultaneó Derecho y Letras en la Universidad de Madrid, donde se doctora y gana al poco tiempo una cátedra de Geografía e Historia. Su obra fue múltiple y varia. Abordó la novela, el ensayo, el teatro y la poesía. Con Castelao fue el creador de la prosa gallega, hasta entonces empobrecida en una subliteratura ruralista y chocarrera. Otero supo darle un definitivo impulso de lengua apta para la novela, en una prosa expresiva, armoniosa, barroca, enriquecida de giros populares y de neologismos, con una carga estilística del más noble cuño.

Hombre europeo y atlántico, el arte era para él una espiritualización de la naturaleza. Nadie como Otero supo describir el alma de la tierra nutricia hasta convertir el paisaje en protagonista de todos sus relatos y ensayos. Era un conversador extraordinario, un *causeur* como quizá no ha habido otro en España. Puede decirse que su mejor obra se evaporó en el aire de la palabra hablada en la cátedra, en la sobremesa o en la tertulia de café. Cuando yo era mozo y él estaba en la plenitud de su madurez creadora, escuché muchas veces sus relatos y evocaciones. Era un encanto sutil que enmudecía a sus contertulios. Hablaba de todo, de los linajes y de las cosechas, de las costumbres y de los hombres, de los monumentos y de los ríos, en un fluir inagotable de belleza y gracia. Cuando José Luis Cano lo oyó por primera vez contar historias increíbles y fantásticas, le dijo: «¿Por qué no escribe todas esas cosas?» Otero le respondió: «Si las escribiera ya no podría contarlas, que es lo que a mí me gusta.»

UN ROMANTICO TARDIO

Hombre del XIX inserto en nuestro siglo, Otero fue en realidad un romántico tardío que en su adolescencia se nutrió de Chateaubriand, Goethe, Leconte de l'Isle y otros autores semejantes, y que después, ya en plena juventud, se puso al día de todas las novedades literarias, tanto españolas como europeas, hasta tal punto que hacia 1925, cuando James Joyce era prácticamente un desconocido en España, publicó en la revista *NOS* unos fragmentos del *Ulises*.

No fue Otero un escritor temprano. Terminados sus estudios universitarios y ganada su cátedra, dedicó largos años a la preparación rigurosa de su carrera literaria, que no habría de iniciar hasta la edad de treinta y siete años. En ese dilatado paréntesis, apenas escribió. Don Vicente Risco, también escritor y compañero generacional de Otero, decía de éste que costaba barro y harina arrancarle un artículo para la citada revista. Pero de pronto comenzó a publicar trabajos en los periódicos de la época, demos-

trando la solidez de su preparación. Su curiosidad intelectual había bebido en todas las fuentes. El mismo Risco, refiriéndose a aquella época, dice que en las dos casas de Otero, en la de Orense y la de Trasalba, los libros seño-reaban todas las habitaciones. «Muchísimos libros viejos e infinitos libros nuevos. Ya no hay lugar donde meterlos. Como las estanterías están repletas, tiene cámaras reservadas en las que están colocados unos encima de los otros, hasta el techo, a montones encima de las mesas y de las sillas. Libros en latín, en griego, en gallego, en castellano, en alemán, en francés, en italiano, en inglés... Tiene atlas, portafolios, colecciones de fotografías, postales, mapas, esquemas, cuadros sinópticos, infinitas cosas»...

A partir de su primera novela, *Pantelas, home libre* (1925), y de su ensayo primero, *Guía de Galicia* (1926), publica sin interrupción, durante más de diez años, libros que le son editados en Galicia, Madrid, Barcelona, Chile, Buenos Aires, Lisboa, etc., en los que se evidencia una fecundísima labor creadora, que le hizo decir a un comentarista coetáneo, más envidioso que crítico: «Cualquiera diría, frente a la abundantísima producción de Otero Pedrayo,

que cuando éste resolvió comparecer en público, estaba ya provisto de un buen *stock* de existencias para resistir el más intenso consumo durante una larga temporada.»

Pocas semanas antes de su muerte, contestando a un periodista que le hablaba de la fecundidad y la diversidad de su obra, dijo: «Sí, pero en medio de todo yo debí ser solamente novelista. Pero en aquel momento, cuando tan poco teníamos, había que hacerlo todo o casi todo: viajar, escribir en los periódicos, estudiar geografía, historia, etnología...»

Indudablemente, la verdadera capacidad creadora de don Ramón estuvo en la novela. Dos de sus narraciones escritas en castellano, *Adolescencia* y *La vocación de Adrián Silva* (publicadas en 1944 y 1950, respectivamente) fueron calificadas por la crítica como las mejores novelas publicadas en la península en los últimos cincuenta años.

Como él mismo decía, fue un testigo de su tiempo. En su trilogía *Os camiños da vida*, cuenta la agonía de todo un mundo, el de los últimos hidalgos de aldea, la muerte de los grandes señores aldeanos, de los viejos pazos, de los mayorazgos y segundones. Un mundo sustituido por una burguesía urbana, venida de fuera de Galicia, ajena a su cultura y lengua, las que repudió sistemáticamente. Y fueron hombres como Otero Pedrayo, los que lograron poner en pie el sentimiento de la tierra y de su cultura. Hombres que supieron ser universales sin abandonar a su pueblo.

La generación de Otero —con Otero a la cabeza— se caracterizó por su espíritu renovador y europeizante en el que participaba un sentimiento de solidaridad hacia los campesinos como conservadores de un patrimonio cultural, marginado pero vivo. «Nosotros quisimos conservar los dos mundos: las raíces telúricas íntimas, con los aires renovadores de Occidente. Sabíamos que una cultura que pierde sus raíces, muere.» Así se expresaba Otero para explicar la ingente labor de su grupo que no sólo incidió en el campo de las letras, sino también en otros aspectos de carácter social relacionados con la identificación de los gallegos como tales. «Galicia es románica y barroca. Nosotros descubrimos el barroco cuando descubrimos el alma del campesino y el lenguaje de la naturaleza. El románico es la espiritualidad. El barroco es la naturaleza misma...»

Esta es una imagen aproximada y urgente de un hombre que fue padre y maestro mágico de la actual literatura gallega. Los escritores y poetas que le siguieron son sus tributarios. Todos le debemos algo: una manera de hacer o una manera de estar. Y, sobre todo, una manera de ser. Porque él fue, antes que nada, un ejemplo vivo de honestidad insobornable. —■

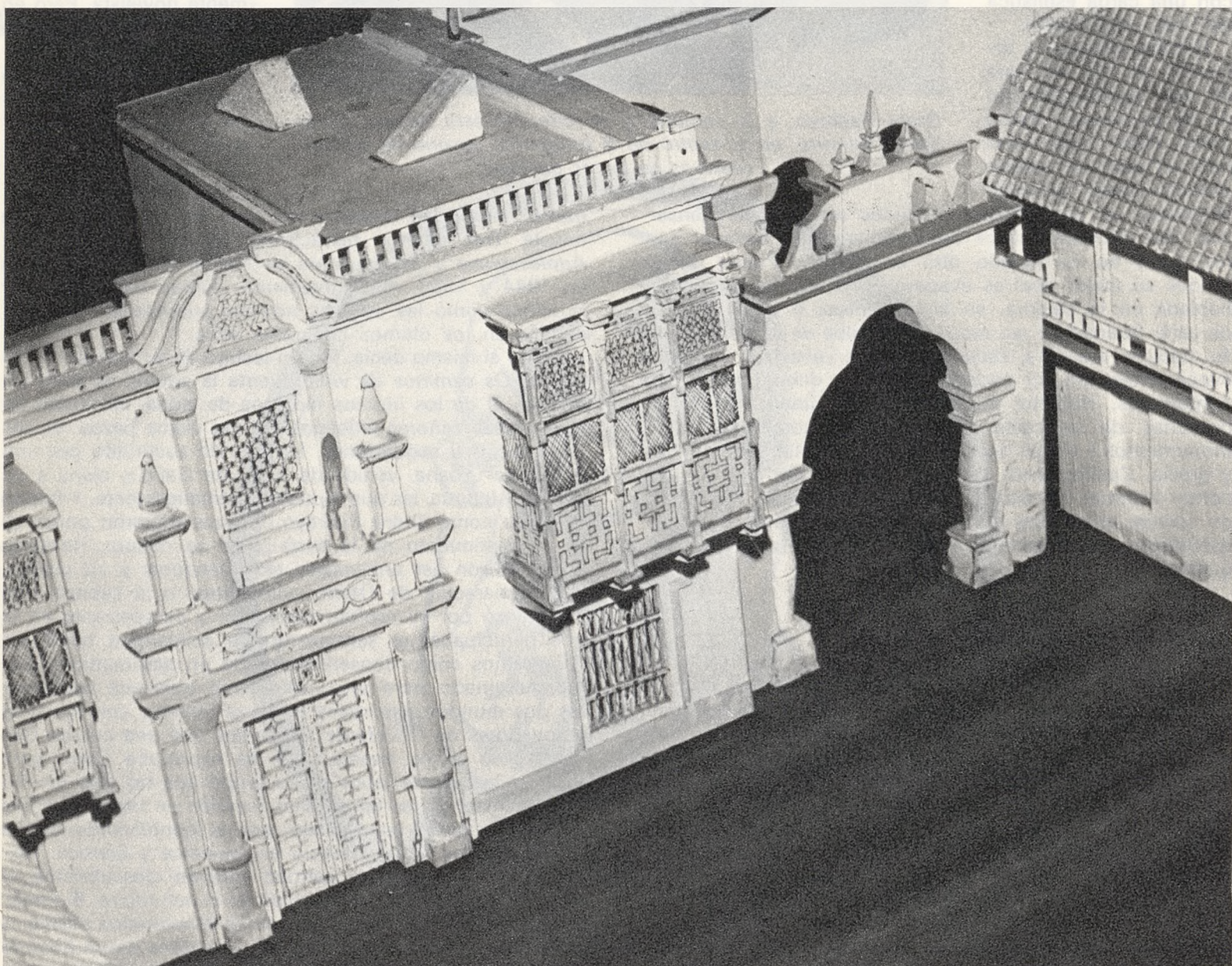


Otero Pedrayo, a la derecha, y el autor de este trabajo, Celso Emilio Ferreiro, en el centro de la fotografía, en uno de sus encuentros en tierras gallegas.

UN PUEBLO HISPANICO EN MADRID

Por Joaquín LA ORDEN

PROPUESTA PARA UNA SINTESIS DE LA ARQUITECTURA HISPANOAMERICANA Y JOYA PERMANENTE DE LA EXPOSICION INTERNACIONAL ANUNCIADA POR EL REY



*CUATRO HISTORIADORES DEL ARTE RESPONDEN
A LA ENCUESTA DE M. H.*



«La reciente iniciativa del Rey de España replantea la oportunidad de realizar por fin el «Pueblo Hispánico» como testimonio permanente del próximo certamen iberoamericano». Sobre estas líneas dos pabellones de la I Feria Iberoamericana celebrada en Sevilla en el año 1929.

LO ha dicho el Rey en Santo Domingo. En la Isla Española, plataforma inicial de la gran epopeya americana, Don Juan Carlos I sugirió para España el honor de celebrar la III Exposición Internacional Iberoamericana.

Sin fijar aún ni el dónde ni el cuándo, nos atrevemos a proponer aquí, con ese adelanto que permite hacer bien las cosas, un lugar: Madrid; y un monumento conmemorativo de la efemérides: El «Pueblo Hispánico».

Barcelona creó el «Pueblo Español» con motivo de su Exposición Internacional del año 1929. Sobre veinte mil metros cuadrados de superficie, los artistas Miguel Utrillo y Javier Nogués, en coordinación con los arquitectos Francisco Folguera y Ramón Reventós, condensaron los aspectos más característicos de la arquitectura regional de toda España.

La idea de un «Pueblo Hispanoamericano» o «Hispánico» no es nueva. Con ocasión de la I Exposición Iberoamericana, inaugurada en Sevilla por Don Alfonso XIII y Doña Victoria Eugenia en 1929, los países hermanos presentaron pabellones típicos nacionales, de los que alguno aún subsiste en el incomparable parque de María Luisa. La Plaza de España, síntesis de arquitectura andaluza, con su grandioso semicírculo y sus altas torres, recuerda dignamente aquel acontecimiento. Posteriormente, creado en Madrid el Museo de América, su primera directora doña Pilar Ferrándiz, en colaboración con el arquitecto don Luis Moya, ideó la utilización de un patio del Museo para reproducir en pequeña escala algunas fachadas representativas de los monumentos hispánicos de cada país. La idea no prosperó, y tan sólo la recuerda una maqueta que se exhibe en el propio Museo.

Así las cosas, la reciente iniciativa del Rey de España, replantea la oportunidad de realizar por fin el «Pueblo Hispánico» como testimonio permanente del próximo certamen Iberoamericano.

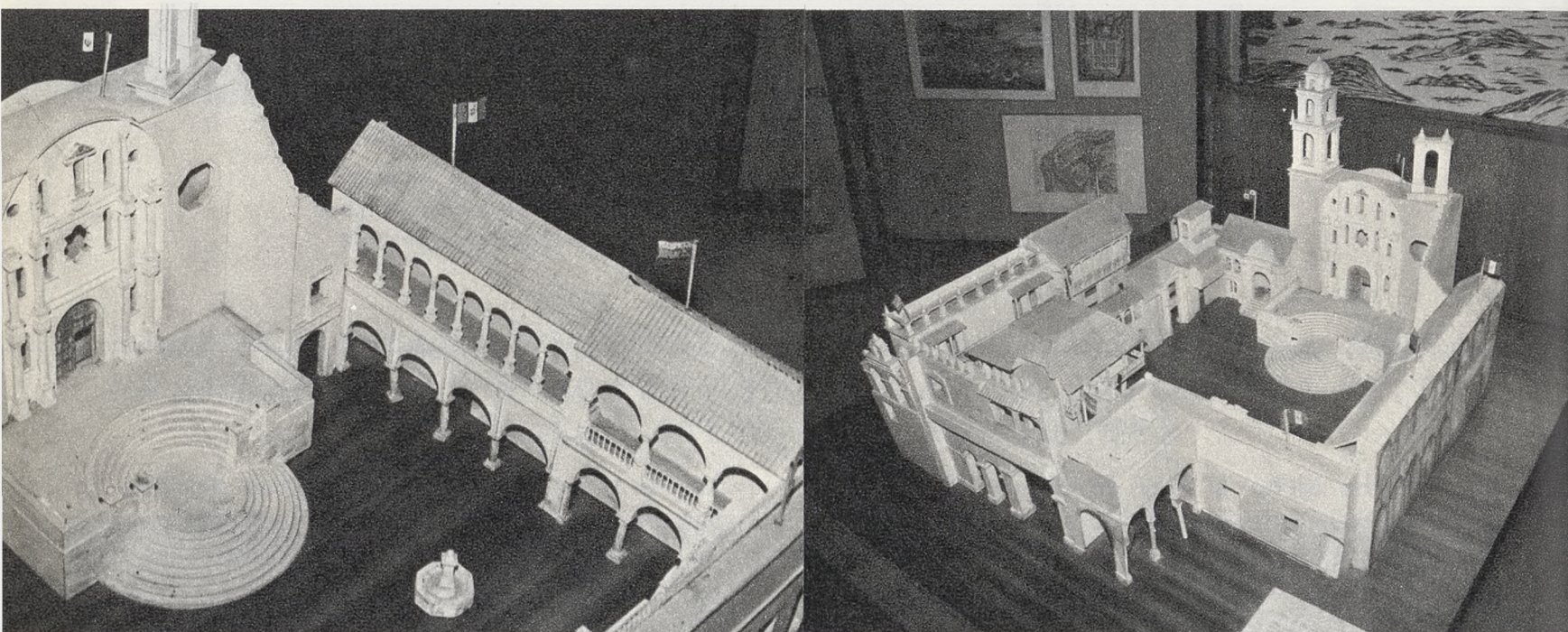
Para escrutar las posibilidades de esta idea, nos hemos acercado a reconocidos maestros del arte hispánico recabando su opinión.

MARQUES DE LOZOYA

Don Juan de Contreras, Marqués de Lozoya, director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y miembro también de la Academia de la Historia, maestro ilustre, considera un gran acierto el «Pueblo Español» de Barcelona porque permite hacerse en pocas horas una idea general del espíritu de España a través de sus edificios, y descubre la unidad esencial de su arte, a pesar de su diversidad y riqueza. Sucedería lo mismo con el «Pueblo Hispánico», donde pese a las diferencias entre Arizona o Nuevo México y Chile, se mostraría la unidad de la civilización creada por España en ultramar.

En su opinión, sería factible contar para este proyecto con representaciones de las casas de Nuevo México o Santa Fe; el palacio del gobernador de San Antonio, en Texas; los diferentes rincones de Taxco y de San Miguel Allende, en México; las iglesias de Tepozotlán y Tonatzintla; calles enteras del Cuzco, con su curiosa mezcla de lo incaico y lo español, pues en el Perú se construyó el gótico y el renacimiento sobre piedras incaicas; del Cuzco también, el patio de la Compañía y el de la Merced; una calle de Quito con alguna de las pequeñas iglesias recoletas (la de San Diego, franciscana, o la del Tejar, mercedaria); en el

«Barcelona creó el "Pueblo Español" con motivo de su Exposición Internacional del año 1929. Sobre veinte mil metros cuadrados de superficie, los artistas Miguel Utrillo y Javier Nogués, en coordinación con los arquitectos Francisco Folguera y Ramón Reventós, condensaron los aspectos más característicos de la arquitectura regional». En las fotografías inferiores, maqueta del pueblo hispánico que se conserva en el Museo de América de Madrid, pero cuya idea no prosperó.



propio Quito, la casa de Benalcázar; de Argentina, la casa del virrey Sobremonte, en Córdoba, o el Cabildo de Salta; en Santiago de Chile, la iglesia de San Francisco... y otros muchos monumentos.

Quizá el edificio central, en torno al que girasen todos los demás, pudiese ser la Plaza porticada de Armas, del Cuzco.

Según el punto de vista del marqués de Lozoya, el lugar ideal sería lo que él llama «la colina hispano-americana», donde están ya el Instituto de Cultura Hispánica y el Museo de América. Debe de buscarse así ya que convendría no separar las tres casas que forman un verdadero conjunto armónico.

DIEGO ANGULO

Don Diego Angulo e Iñíguez, académico de la Historia y de Bellas Artes, ex-director del Museo del Prado, autoridad también en la Historia del Arte Hispánico. Considera igualmente como solar ideal los terrenos situados junto al Instituto de Cultura Hispánica, pero teme por las dificultades de espacio. Tampoco es posible pensar en el Retiro, ni en la Casa de Campo, que considera lejana. Opina que lo mejor de todas formas, sería la Ciudad Universitaria.

El «Pueblo» lo imagina con dos plazas comuni-

cadas por calles, en cuyas cabeceras se reproducirían cuatro edificios importantes. Una de las plazas podría ser de México y de América Central, y la otra de América del Sur.

Aunque en la realidad los estilos estén mezclados, las calles deberían agrupar casas con una cierta uniformidad.

Entre los edificios que convendría incluir destaca el palacio de Torre Tagle, en Lima; de México, una casa hecha con piedra volcánica de tezontle; otra de ladrillo y azulejos, propia de Puebla, y teniendo en lugar del patio local correspondiente uno de Querétaro con sus arcos lobulados; una fachada de casa de Antigua (Guatemala), con mirador de esquina y columna de madera; la casa de Montiel, en Granada (Nicaragua); una casa con mirador de La Habana, representativa de la arquitectura en madera propia del Caribe; un patio quiteño, con arquería doble en su segundo piso; otro patio de Lima, al estilo de la galería alta de San Francisco; la fachada de la casa de los marqueses de Villaverde, en La Paz; la puerta del ayuntamiento de Tlaxcala, con su arco lobulado convexo; la casa «Del que mató al animal», en Puebla; la casa del Cordón, en Santo Domingo; la portada del palacio de los cuatro Bustos, de Cuzco; un patio de Caracas, de columnas pulposas hinchadas; una casa del siglo dieciocho de Santiago de Chile... y tantas otras.

ERNESTO LA ORDEN

Don Ernesto La Orden Miracle, diplomático y escritor, nuevo «cronista de Indias», en sus veinte años de residencia en América, concibe el «Pueblo Hispánico» con una parte amurallada que recuerda las fortificaciones españolas del Caribe. Cree que debe construirse en una de las lomas de la Casa de Campo, concretamente en el cerro Garabitas, visible desde el Museo de América. Las masas forestales del parque madrileño brindarían la ilusión del mar al pie del castillo español cuya proa reproduciría el Morro de San Juan de Puerto Rico o el fuerte de San Felipe, de Cartagena de Indias. Centro del «Pueblo» podría ser la plaza mayor o Plaza de Armas del Cuzco. Los edificios de las calles se agruparían por su origen geográfico. Como las ciudades americanas están diseñadas en perfecta cuadrícula, debería combinarse su tablero de ajedrez con algunos callejones irregulares que se adaptasen a los desniveles del terreno.

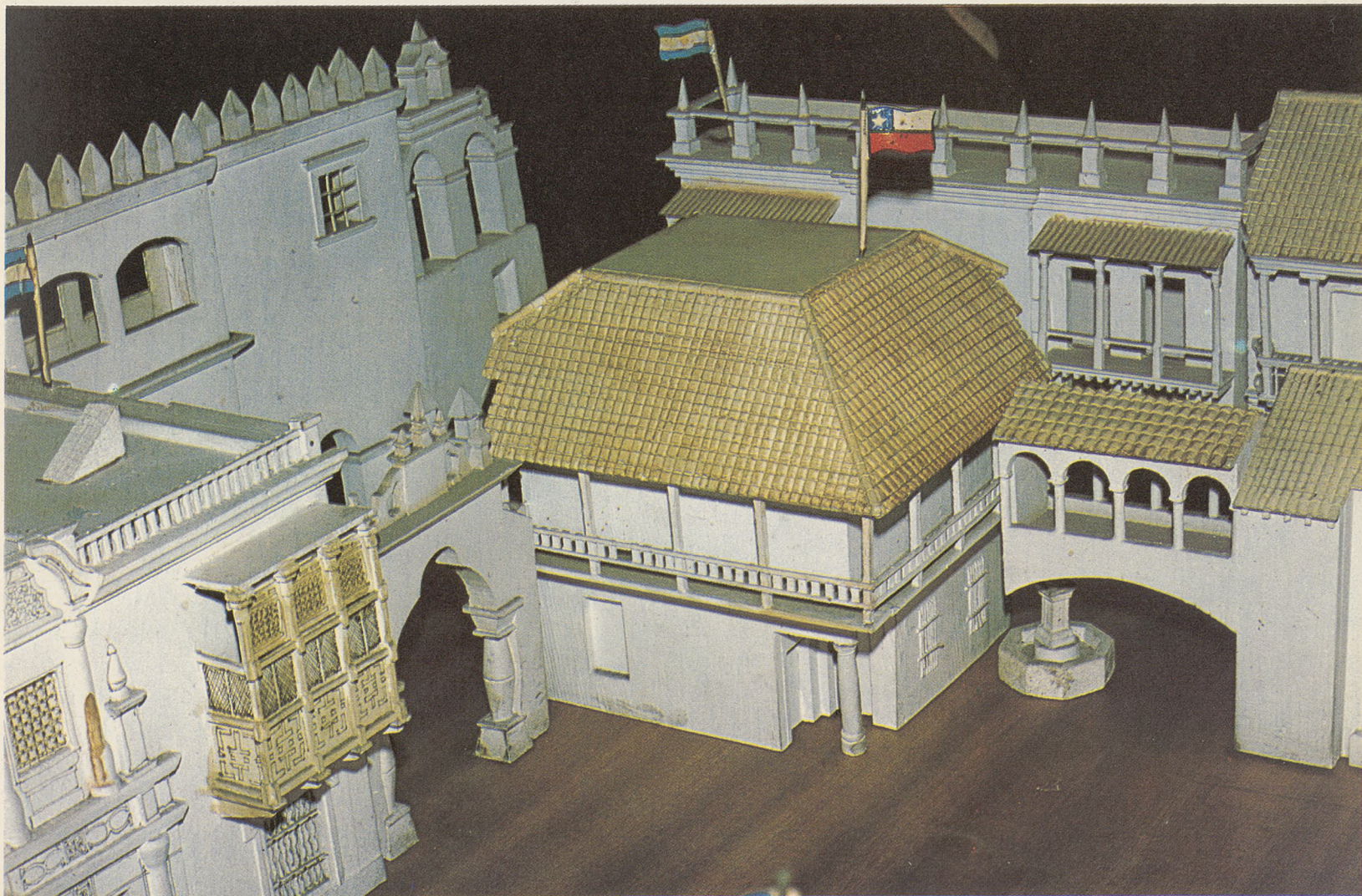
Los edificios centrales podrían ser: una iglesia



mexicana (Taxco o Tepozotlán) y la Capitanía General de Guatemala. Las callejuelas podrían inspirarse en Guanajuato. Habría una calle entera mexicana, con casas de Puebla, México, Querétaro... De Antigua (Guatemala) debería tomarse la casa de Los Leones o la de Las Sirenas. La fuente de la plaza mayor podría ser una de Antigua o de México (de las llamadas de «acueducto»). En los patios de las casas podrían

construirse búcaros. Habría también un barrio centroamericano, con casa en chaflán como en Granada, y otra de esquina con columna de madera, al estilo de León (ambos en Nicaragua); una casa de Comayagua (Honduras); otra de San Miguel (El Salvador); la aduana de Portobelo (Panamá). También podría figurar la casa de Bolívar en Caracas; la gran escalinata cóncavo-convexa situada delante de San Francisco, en Quito; alguna casa con obra incaica coronada de plateresco, del Cuzco; un convento de Arequipa (Perú); el cabildo de Salta; la casa de la Moneda, de Potosí; la casa de Colón, la del Cordón y el hospital de Ovando de

La primera directora del Museo de América, doña Pilar Ferrándiz, en colaboración con el arquitecto don Luis Moya, ideó la utilización de un patio del Museo para reproducir a pequeña escala algunas fachadas representativas de los monumentos hispánicos.





Las respuestas de las cuatro personalidades encuestadas por M. H. señalan algunos de los monumentos que no deberían faltar en la realización de un pueblo hispánico. Sobre estas líneas, el Cabildo de Antigua (Guatemala) y, abajo, también de Antigua, la fuente del claustro de la Merced.





El pueblo hispánico sería una de las mejores maneras de poner «al alcance de las nuevas generaciones un pedazo apasionante de la historia de España». Arriba, la esquina de la casa de los Leones, en Antigua y, junto a estas líneas, los soportales de la Plaza de San Francisco, en Granada (Nicaragua).



Santo Domingo, la puerta de Santiago en la muralla de Manila...

Así como en las afueras del «Pueblo Español» de Barcelona existe un monasterio románico catalán, en el «Pueblo Hispánico» podría reproducirse la humilde misión franciscana de Orosi, en Costa Rica, o alguna de las misiones de California.

ENRIQUE MARCO DORTA

Don Enrique Marco Dorta, catedrático de Historia del Arte Hispanoamericano, renombrado investigador, autor de valiosas monografías, declara no conocer lo suficientemente Madrid como para indicar el lugar concreto donde asentar el «Pueblo Hispánico». Piensa que debería tener una extensión de al menos un kilómetro cuadrado, dividido en cuadros de noventa metros de lado. La ubicación elegida habría de ser accesible para el turismo, bien comunicada con el centro de la ciudad.

El pueblo, o ciudad —como prefiera llamarlo— podría tener algún desnivel, aprovechando el cual se reproducirían calles en cuesta, con escaleras, etcétera, como las de Taxco, Cuzco o Guanajuato. También deberían figurar: una casa con puerta en chaflán, de Nicaragua; otra con mirador de esquina, de Antigua. Aprovechando una placita

en ángulo, una fuente de Antigua. Otras reproducciones serían: el portal de los Dulces de Cartagena de Indias; un patio de Querétaro; la portada del palacio de los marqueses de Villaverde, en La Paz; un balcón típico de La Paz o Potosí; un claustro antigüeño (el de San Carlos); la portada y ventana de la casa del Almirante, en Cuzco; una casa poblana hecha de ladrillos y azulejos; el patio del antiguo colegio Chaves, en Caracas; el balcón de la plaza Mayor de Tunja, en Colombia.

Uno de los lados de la gran plaza central podría estar formado por las siguientes fachadas: la de la casa del Cordón, en Santo Domingo; la de la casa de Los Leones, en Antigua; la de la casa de Montiel en Granada (Nicaragua); y una casa incaica de transición del Cuzco.

Otros edificios de la ciudad serían: el portal de Los Panes, de Cuzco; el cabildo de Luján, Argentina; una portada barroca limeña con su correspondiente claustro; una casa de La Habana con balcón de esquina; la casa del Moral de Arequipa, Perú; el Sagrario de México; una casa mexicana de tezontle y chiluca; una fachada yucateca con espadaña; la capilla de Tlahuelilpa...

Hasta aquí las ideas expuestas por cuatro grandes conocedores del arte americano, sorprendidos en su quehacer diario, cuando amablemente accedieron a responder a nuestras preguntas. Tienen el valor de la improvisación que en boca de maestros tan notables constituye una importante base para echar a andar.

¡Ojalá estos datos puedan servir para dotar a la capital de España, en el futuro, de un monumento digno de la iniciativa regia!

Sería la mejor manera de poner al alcance de las nuevas generaciones un pedazo apasionante de la Historia de España, justo en el momento en que se adivina el resplandor del quinto centenario del descubrimiento de América.—J. L. O. (Fotografías del autor).

LA CIUDAD SANTA DE LOS MORMONES

HOY que a través de los múltiples testamentos de Howard Hughes, auténticos o no, los Mormones han vuelto a la actualidad con su moral rigurosa y sus especiales ceremonias, descubramos de la mano y la palabra del capitán Richard Burton, cómo era su ciudad de los santos, allá por el año 1860.

LA ciudad, en el estado de Utah, a orillas del Lago Salado, va tomando, poco a poco, a medida que el viajero se acerca, un aspecto oriental del que sólo se destaca la casa de su fundador, es decir, del profeta. Salvo este edificio blanco, todos son de un gris opaco, debido al material usado, casi siempre adobes o ladrillos cocidos al sol según las técnicas tradicionales en Oriente. En la época de su fundación, cada emigrante recibió un acre y medio de terreno y de ahí los jardines numerosos que poblados de algarrobos, acacias y manzanos, hacen de la ciudad un auténtico vergel si se la compara con el desierto que la rodea. Campos de cereales y viñedos harían creer que nos hallamos en Europa si su especial arquitectura, desprovista en su totalidad de iglesias y campanarios no le diera una distinta fisonomía.

El único edificio que llama la atención pertenece a la máxima jerarquía de su Iglesia. Es la Corte o Sala de Audiencia, rematada por una cúpula de estilo moscovita. También resultan curiosas las murallas de esta nueva Sión alzadas con arcilla y guijarros, a lo largo de seis millas y con tres metros de altura, necesarios al parecer pa-

ra proteger a sus habitantes de los Lamanitas o, por decirlo menos bíblicamente, de los indios Yutas.

COMO se sabe, los Mormones llamaban Gentiles a los no pertenecientes a su Iglesia y éstos, en revancha, aseguraban por entonces, que tal obra fue necesaria, tan sólo para ocupar el ocio de los recientes colonos, cuya fe corría grave riesgo de enfriarse.

Con el mismo trabajo, decían, se hubieran podido transformar en regadío millares de acres de tierras desérticas. De un modo u otro, una vez el recinto franqueado, el viajero de entonces llegaba al segundo barrio de la ciudad, llamado *Dinamarca* por la nacionalidad de sus habitantes. Esta ciudad, la ciudad Santa de los Mormones, como todas las norteamericanas fundadas tras de Washington, aparece al viajero como un conjunto de amplias calles rectas, paralelas, cruzadas en vertical por multitud de vías secundarias.

Los suburbios están poco poblados pues la mayor parte de los vecinos viven al mediodía o en torno al templo en viviendas todas iguales, con su granja detrás y sus fachadas desprovistas de cristales, ya que no hay vidrio allí y traerlo de fuera es un lujo casi inmoral, demasiado costoso. Los edificios más importantes recuerdan en su estructura las casas indias con su tejado bien trazado y sus porches cubriendo galerías de agradable sombra. El camino entre unas y otras aparece poblado de pequeños huertos nacidos, creados de la nada, a fuerza

de acarrear la tierra de lejanas montañas.

En ellos se dan todas las flores de Europa, rosas, claveles y geranios, aunque estos santos, tras la labor primera, dispongan de poco tiempo para ocuparse de asuntos terrenales. Así, tras los primeros meses, la mala hierba abunda como en el mundo de los Gentiles y las heladas tardías suelen poner en peligro el maíz o los frutales. Puede verse a estos Mormones, mientras tanto, con su rostro inglés típico y su legión de niños en torno, aguardando el paso del correo como en Europa se espera la llegada puntual de la diligencia, envuelto en un rumor de cascos de caballos.

EN el coche correo se da vista a la calle principal donde viven los notables de la comunidad y en la que los Gentiles tienen sus negocios más ricos o importantes. Hace también las veces de mercado que los Mormones no necesitan al parecer y acaba ante el hotel, uno de los más lujosos de todo el lejano Oeste. Multitud de cocheros, mayores y curiosos, casi todos armados con el inevitable revólver, se ofrecen a los viajeros, que el dueño se apresura a rescatar, llevándolos a sus habitaciones. Sólo un detalle distingue a este hotel de los de otras ciudades parecidas: su rigor puritano que prohíbe —al menos, en público—, cualquier sombra de bebida alcohólica.

En cambio el servicio es malo. Los negros no parecen muy de acuerdo con tales normas morales y su huida masiva, crea serios problemas a los blancos, en los trabajos más duros o enojosos, sobre todo en los días festivos.

EL LIBRO DE MORMON

UN RELATO ESCRITO POR
LA MANO DE MORMON
SOBRE PLANCHAS

TOMADO DE LAS PLANCHAS DE NEFI

Por tanto, es un compendio de los anales del pueblo de Nefi, así como de los lamanitas. — Escrito a los lamanitas, quienes son un resto de la casa de Israel, y también a los judíos y a los gentiles. — Escrito por vía de mandamiento, y por el espíritu de profecía y revelación. — Escrito y sellado, y escondido para los fines del Señor, con objeto de que no fuese destruido. — Ha de aparecer por el don y el poder de Dios para su interpretación. — Sellado por Moroni, y escondido para los propósitos del Señor, a fin de que apareciese en el debido tiempo por medio de los gentiles, y fuese interpretado por el don de Dios.

También un compendio tomado del Libro de Eter, el cual es una relación del pueblo de Jared, que fué esparcido al tiempo que el Señor confundió el lenguaje del pueblo, en la época en que estaban edificando una torre para llegar al cielo. — Lo cual sirve para mostrar al resto de la casa de Israel cuán grandes cosas el Señor ha hecho por sus padres; y para que conozcan las alianzas del Señor, que no son ellos desechados para siempre. — Y también para convencer al judío y al gentil de que JESUS es el CRISTO, el ETERNO DIOS, que se manifiesta a sí mismo a todas las naciones. — Y ahora, si hay faltas, son equivocaciones de los hombres; por tanto, no condenéis las cosas de Dios para que aparezcáis sin mancha ante el tribunal de Cristo.

TRADUCIDO DE LAS PLANCHAS POR JOSE SMITH, HIJO

Publicación de

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
Salt Lake City, Utah, E. U. A.
1960

EN tal ocasión la calle frente al hotel, bulle en tiendas numerosas, todas distintas entre sí, alineadas sin orden ni concierto. Así hay carnicerías, panaderos, quincalleros, herreros, sastres, relojeros, armeros, negocios de harina y comestibles y el bazar de un irlandés, como resumen de todos sus vecinos anteriores.

AL otro lado, frente por frente, como desafiando al comercio más humilde, se hallan las tiendas más elegantes, más refinadas que las de cualquier ciudad de provincias europea. Allí están los M. M. Dyer y Cía., proveedores de un regimiento de Arizona, M. M. Hooper y Cronyn fotógrafos, el obispo Hunter en su mansión de columnas jónicas, cerca de la de un general y las oficinas de la *Montagnard* que en sus dos plantas de estuco rojo sirvieron de iglesia provisional hasta la construcción del templo definitivo.

EL lugar de este templo fue consagrado al culto en 1847, poco después del éxodo, es decir, de la llegada de los primeros colonos. Allí se alzó un Tabernáculo sobre el mismo lugar en que el primer profeta designó pontífice y discípulos. Se plantó un gran pilar destinado a servir de apoyo al templo y cada una de las etapas de su construcción fue celebrada con brillantes ceremonias, disparos de cañón, músicas, discursos y cánticos. A mediados del siglo XIX, cuando nuestro viajero llega, sus alrededores no eran aún más que un lugar desierto

en el cual un gran pozo alargado se hallaba destinado —al decir de los Gentiles— a convertirse en baptisterio. El Tabernáculo, construido como de costumbre con adobes, tan sólo era capaz para tres mil personas; sus tejados servían de nido a colonias de golondrinas y sus cuatro chimeneas eran insuficientes para caldear el edificio en invierno o ventilarlo en el interminable estío del desierto. El predicador se colocaba en lugar reservado al pontífice y a sus doce apóstoles, practicándose como entre los cuáqueros la separación entre hombres y mujeres. Incluso por entonces se hablaba de asignar a cada uno de los asistentes

habituales un lugar fijo para evitar, en lo que a la fe se refiere, todo tipo de contagio. Este afán de aislarse con todo tipo de barreras, de vedar a los Gentiles sus ritos y santuarios, hizo nacer en torno a estos primitivos Mormones toda clase de leyendas, de historias no siempre bien intencionadas. De su importancia y riqueza actuales en la América del Norte, a menudo nos hablan los periódicos, estos días sobre todo, a causa de un multimillonario particular que escogía entre ellos sus secretarios y ayudantes más íntimos, atraído, según dicen, por su rigor moral, el cuya vida pasada fue todo menos un tratado de moral ascética. — ■

Memorial de McKoenzville

GARCIA LORCA EN LAS AULAS

MI primera experiencia docente no fue lo que se dice un éxito. Me atribuyeron, aquel primer semestre, un curso de Literatura española contemporánea y otro de Estilística. Las cosas, en el primero, no marcharon muy mal, e incluso puedo recordar que terminaron de manera satisfactoria. No así en el segundo. Se habían matriculado unos veinte estudiantes, de los cuales la mayor parte profesaban el español en colegios o escuelas medias de los conornos. Tenían, pues, al menos en teoría, un conocimiento suficiente de la lengua, y, por otra parte, pertenecían a los grados superiores de la licenciatura o «master», lo que me hacía suponerles una preparación idónea. Más tarde supe que la Estilística se había incorporado recientemente al programa de estudios, y que aquella era la primera vez que se enseñaba en el Departamento. Es muy posible que se me haya ocurrido entonces aprovechar la ocasión para establecer desde el principio una reputación razonable. Por otra parte, no tuve la precaución de averiguar hasta qué punto mis suposiciones eran válidas. Un par de horas de conversación me hubieran permitido establecer un terreno común en que pudiéramos entendernos, pero no lo hice.

Dediqué mi primera clase a exponer con toda solemnidad el programa que pensaba desarrollar: me escucharon sin el menor entusiasmo. El segundo día consumí en las explicaciones previas y en la bibliografía básica. Tampoco me aplaudieron. Al terminar la primera semana, un grupo se dio de baja, y al comenzar la tercera, de los veinte alumnos iniciales quedaban tres. Bárbara, Esther y Yolanda. Hice lo posible por enterarme de lo que había sucedido, y las tres supervivientes no me lo ocultaron: a los alumnos no les interesaba la disciplina y la mayor parte de ellos no entendía mi lenguaje. «Y, ustedes, ¿cómo han quedado?», les pregunté. Me respondieron con sonrisas. Más adelante nos hicimos amigos, y llegaron a confesarme que lo habían hecho por no dejarme solo. Lo cual, naturalmente, no me sirvió de consuelo. Me sentía fracasado y me vinieron ganas de dimitir y regresar a España sin el sueldo. Si no lo hice, fue porque Edwin Munro lo impidió con sus consejos. «Quizá, me dijo, tenga usted que acomodar su lenguaje a la mentalidad y a los conocimientos reales de sus

alumnos, a los que atribuye una cultura que están lejos de poseer. Cuando los conozca mejor, no tendrá usted problemas.» Por otra parte, añadió, están acostumbrados a estudiar la literatura desde un punto de vista ideológico, y el formalismo que usted les propone les coge de sorpresa.

Munro estaba en lo cierto. La formación y las preocupaciones estéticas de los alumnos eran más bien escasas, y me costó trabajo convencerles, en cursos sucesivos, de que el estudio ideológico de la Literatura tenía poco que ver con la historia y con la crítica, y que siendo como era la ideología un ingrediente literario, había que estudiarlo como tal, en su función y no en su valor o en sus relaciones con la verdad. Esto no obstante, en el semestre siguiente, en que tuve que enseñar teatro español contemporáneo, llegué a un equilibrio entre lo que esperaban de mí y lo que yo pretendía enseñarles, y poco a poco logré despertarles interés por las obras en cuanto formas y por el modo de estudiarlas. En semestres sucesivos, la materia de mis cursos me dio ocasión de hacerlo: en el verano del sesenta y siete expliqué las ideas estéticas de Ortega y Gasset; vinieron más tarde cursos monográficos sobre Góngora y sobre García Lorca. Conseguí que aprendieran a analizar una metáfora, que se aplicasen a la métrica y sus complejidades; y, en cuanto a la historia, que había que concebirla como algo más que un catálogo de nombres y fechas, más o menos extenso. No estuve solo en este empeño. Las materias de la enseñanza cambiaban en todas partes, y mis colegas intentaban, cada cual en su ámbito, romper un poco la rutina. Los estudiantes jóvenes apetecían novedades rigurosas, e hicimos lo posible por ofrecérselas. (Uso el verbo «ofrecer» deliberadamente. En las Universidades norteamericanas, los profesores «ofrecen» estas o aquellas enseñanzas, y el alumno pregunta normalmente: «¿Qué ofrece usted este semestre?»).

HORAS DE OFICINA

Mis obligaciones docentes abarcaban cuatro horas semanales, que podía repartir a mi gusto en dos o en cuatro días. Item más, una «hora de oficina» («office hour») por cada disciplina, con



el compromiso de recibir a cualquier alumno que lo solicitase y responder a sus cuestiones, que lo mismo podían versar sobre temas de estudio que sobre su orientación general. Con frecuencia tuve que exponer las razones de mi método o del contenido de mis enseñanzas. Y, con frecuencia también, los alumnos pasaban de estos problemas a otros más personales. Fueron aquellos los años más conflictivos de la juventud americana: había comenzado el movimiento «hippy», y aunque en un principio se le tomó a broma, como cosa folklórica y pasajera, pronto su amplitud y su persistencia obligaron a que se le tomase en serio, y, lo que es peor, a que la sociedad establecida se defendiese de él y procurase desorientarlo y pervertirlo; fue un proceso largo al que asistí en su totalidad y al que volveré a referirme. De momento quiero sólo decir que a los habituales cuidados del estudiante se sumaron los que los «hippies» ponían en circulación, y no era raro que alguno de ellos surgiese en las entrevistas de oficina. No pedían los alumnos soluciones, sino sólo esclarecimientos, y yo procuré dárselos cuando estaban a mi alcance. Quiero decir con esto que mi hora de atención obligatoria se duplicó y triplicó con bastante frecuencia, y que llegué a tener una clientela fija como un confesor profesional.

Este tipo de relación entre profesor y alumnos (fuera de las «tutorías» acostumbradas) había existido, según se me dijo, en otro tiempo. En el que yo conocí se había relajado bastante, y no por desprecio de los alumnos, menos aún por creerse suficientes, sino porque a los profesores les faltaba tiempo. El profesor americano está siempre acuciado por el trabajo. Tiene que escribir y publicar, de acuerdo con el adagio que dice «O publicas o pereces». Yo, en cambio, libre de esa obligación, disponía de tiempo y, además, me interesaban los problemas de los mucha-

Por
GONZALO TORRENTE BALLESTER
De la Real Academia Española

chos y muchachas, que exponían generalmente con sinceridad y sin reservas. Aunque su experiencia sea por lo general más amplia y anticipada que la del estudiante europeo, por alguna razón que desconozco conservan un fondo de ingenuidad que nuestros muchachos de la misma edad han perdido. Excluyo quizás a los de origen mediterráneo y a los judíos, que algo heredan de la sabiduría de sus viejas razas. De éstos, algunos conocí que, a los veinte años, disponían de un sistema mental y moral al que atenerse, de una verdadera madurez. No así los de origen anglosajón, quizás porque los prejuicios contra los que intentaban luchar estuvieran vigentes en sus propias casas, y ellos careciesen del espíritu crítico necesario para examinarlos. He observado que la crítica ejercida por la sociedad norteamericana sobre sus propias deficiencias actúa desde dentro del sistema, y que la posición de los que intentan salvarse de él no es nada cómoda. Mis mayores dificultades de consejero las tuve cada vez que intenté convencer a un muchacho o a una muchacha de que, a su edad adolescente, no podían considerarse frustrados, cuando lo eran según las ideas vigentes. Me resultaba ridículo y a la vez conmovedor escuchar de un chico o de una chica que no les quedaba otra salida que el suicidio o la droga. Creo haberles devuelto a más de uno la confianza en sí mismos y las ganas de vivir, al menos por algún tiempo. Pero también apunto en mi cuenta algunos fracasos. Carol era una chica de sangre muy mezclada que no se entendía con sus padres ni se entendía a sí misma. Intenté ponerla un poco en orden y creí haberlo conseguido. Tenía un novio judío. Se casó con él. El matrimonio naufragó en poco tiempo, y Carol me acusaba dulcemente de no haberle explicado lo que es el matrimonio. Me costó mucho trabajo convencerla de que no existe «el matrimonio», sino matrimonios, y de que cada uno es un caso singular, y de que no hay reglas que valgan para todos. Tampoco Catherine, más joven que Carol, mantenía con su madre buenas relaciones: era francesa y había venido a Albany con el pretexto de mejorar su inglés. Nos hicimos amigos y me contó sus cosas, pero jamás con la pretensión de que yo se las resolviese o de que le diese un consejo válido. Necesitaba, quizás, confiarse

a alguien, pero estaba segura de sus decisiones y las razonaba con claridad y firmeza. Una vez vino su madre a verla. Era una burguesa «rangée» y con mucha trastienda. Charlamos toda una tarde, y saqué en consecuencia que la experiencia de la hija, si bien distinta, no era menor, y que no se entenderían jamás.

Los temas más frecuentes de conversación eran políticos y sociales. Muchos jóvenes creían que el «establishment» estaba a punto de quebrantarse y, si por una parte les alegraba, por la otra lo temían. Solían preguntar por la organización social europea, que yo les describiría implacablemente, y por las experiencias socialistas, que yo sólo conocía de oídas, como ellos. Eran, sin embargo, pocos los que se sentían interesados, menos aún, atraídos, por el socialismo científico: preferían las formas utópicas y sentimentales, que algunos grupos, ya entonces, ponían en práctica en los bosques de California.

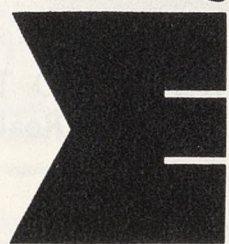
DESCUBRIMIENTO DEL OTOÑO

Todas las mañanas, a eso de las nueve, recorría Parckwood St. hasta su cabo, trepaba por el talud y entraba en el campus. Ya dije que mi casa estaba situada en un bosque, que las calles penetraban en él y que, entre ellas, quedaban grandes masas de árboles, con veredas y recovecos. La común tonalidad verde comenzó pronto a cambiar y a trasmutarse en los colores más inesperados y violentos: rojos, morados, amarillos, que aparecían como una mancha en la copa y que mañana se habían extendido a la totalidad. Hasta entonces, mi experiencia más bella del otoño era la de la Casa de Campo madrileña, que se pone de oro hasta que el viento arrebató las hojas. En el bosque de McKownville no había uniformidad, sino que cada árbol seguía un proceso de coloración diferente, que me obligaba a contemplarlos uno a uno, mientras caminaba, y a detenerme a veces, son sorpresa de las ardiillas que atravesaban la calle o recorrían los cables del tendido telefónico. El espectáculo del otoño en los bosques atrae a los norteamericanos hasta el punto de que la radio y la televisión informan diariamente del proceso, si bien curiosamente reducido a

tantos por ciento de coloración, y hay quienes se toman sus vacaciones en octubre para recorrer de norte a sur la zona de los bosques y asistir al espectáculo fascinante de su metamorfosis. Parece un último estallido de vida, una protesta contra la muerte de las hojas, que los vientos que bajan del Canadá por la cuenca del Hudson traen en su fuerza y en su frior. Fue, a veces, cosa de una o dos noches. Pisaba, por la mañana, las hojas caídas, que, a mi regreso, por la tarde, ya habían desaparecido. El primer otoño que allí pasé, todavía se hacían con ella hogueras perfumadas, una delante de cada casa. Al siguiente, se nos aconsejó meterlas en grandes sacos de plástico y dejar que las recogiesen los camiones de la basura. Se alejó, con esto, el peligro de incendio, pero quedaron los bosques sin el olor a hojas quemadas, tan grato y excitante.

Con el otoño vinieron también dos fiestas, para nosotros nuevas. La de las brujas, la última tarde de octubre, y la del Día de Acción de Gracias, un jueves de noviembre. Informados por los vecinos, disfrazamos a nuestros niños y dispusimos paquetes de golosinas para atender a los grupos que llegaban a la puerta y pedían con una fórmula tradicional. También los nuestros, ya que se las arreglaban con el inglés, lo hicieron. Esta fiesta la preside la calabaza, con ojos y boca perforados en la pulpa y una vela dentro encendida: me recordaban las que yo, de niño, ponía en las oscuras encrucijadas gallegas, las noches de agosto. También es frecuente la imagen de la bruja americana, con sombrero de hule puntiagudo y escoba sobre las piernas. Alguien me dijo que es una fiesta de origen irlandés.

El Día de Acción de Gracias se come pavo con mermelada de arándanos. Nos llevó a su casa, allá, en una montaña, Edwin Munro, y sus hijos prepararon para los míos una enorme piñata que rompieron a garrotazos y de cuya lluvia de caramelos y confites se beneficiaron. Por este tiempo suele caer la primera nevada, pero aquel año se retrasó hasta las Navidades. Hicimos el viaje entre bosques desnudos y grises. En algunas granjas, los caballos asomaban a la cerca sus cabezas curiosas. Munro les señaló a los niños una manada de ciervos que huía, pero los niños no la vieron.—■



12 COMPOSITORES Y UNA ORQUESTA

Por CARLOS JOSE COSTAS

AL concluir la temporada de la Orquesta Sinfónica de Radiotelevisión Española se nos antoja importante el análisis del balance para la música española. Y para empezar, los datos estadísticos esenciales. Dos conciertos por semana —sábados noche y domingos tarde— durante veintiséis semanas, equivalentes a otros tantos programas. El total de cincuenta y dos conciertos se extiende por más de seis meses por las vacaciones de Navidad y Semana Santa. En la programación, obras de repertorio, obras contemporáneas extranjeras, reposiciones de obras poco conocidas de los grandes maestros y doce obras de compositores españoles, que serán el tema de este comentario.

Un primer grupo puede considerarse también de repertorio. Lo abrió Ernesto Halffter con su «Canticum in honorem Papam Johannem» y fue seguido, en el mismo concierto, por un primer recuerdo a Manuel de Falla, en el año de su centenario, con «Noches en los jardines de España». Por último, el homenaje de urgencia a Oscar Esplá, desaparecido unos días antes de programar su obra, con su «Don Quijote velando las armas».

Enrique García Asensio, uno de los dos directores titulares de la Orquesta, inició los estrenos o primeras audiciones, con la obra de Leonardo Balada, «Ponce de León», para coro y orquesta, sobre textos del propio Ponce de León, arreglados y añadidos por Theodore S. Beardsley Jr. y traducidos en

versión libre por Pedro Macía, que actuó además como narrador. Balada vive en los Estados Unidos y se ha sentido atraído por la figura de Ponce de León, al extremo de «ilustrar» musicalmente sus descubrimientos. Ligado a la técnica más actual, Balada se sirve de los elementos a su disposición, en lugar de someterse a ellos. Por ello, su obra, de gran fuerza descriptiva, recurre a la expresión lírica o a la onomatopeya tratada de modo abstracto, para conseguir la «imagen» de su retrato.

«Lúdical», de Miguel Angel Coria, fue presentada por el director búlgaro Ljubomir Romansky. Coria niega la posibilidad de describir la música, y se sea o no coincidente con su posición, lo curioso es que, conforme al título, lo que consigue es una «impresión lírica», repetidamente en «pianísimos», que incrementa con las vibraciones de los platillos rasgados con arcos de violín.

De nuevo fue García Asensio el encargado del estreno de la obra «Reflexus», del catalán Xavier Montsalvatge. Su obra, a lo largo del tiempo, se ha ido enriqueciendo con la evolución del lenguaje musical, a la que ha prestado siempre especial atención. Y esa flexibilidad, esa posición abierta para lo que va surgiendo, supone uno de los valores más positivos de su obra. «Reflexus» se compone en su material sonoro de una serie dodecafónica y de núcleos tímbricos. Con ellos, Montsalvatge se ha planteado, como anuncia en su título, un esquema progresivo que al llegar al centro de la obra

pasa por un espejo, para que la segunda mitad sea reflejo inverso de la primera. Y el oyente, avisado del juego, sigue la trayectoria invertida de la estructura, cuando el clímax señala claramente el comienzo de la reflexión.

Odón Alonso, asimismo director titular de la Orquesta, presentó «Formas planas», para cuatro grupos de instrumentos de arco, de Jesús Villa Rojo. Obra de intensidades muy controladas, sigue un proceso de acumulación de sonoridades que conducen a obligadas explosiones, en un clima de tensión. Villa Rojo, clarinetista excepcional, aplica aquí su preocupación tímbrica a la cuerda, para lograr las máximas posibilidades de su volumen.

También fue Odón Alonso el que tuvo a su cargo la primera audición por la Orquesta de «Escorial», de Tomás Marco. En una síntesis definitiva de la obra, se

podría decir que reúne los siguientes elementos: teatralidad, solemnidad burlona, ironía y elementos tímbricos del folklore español. Este último «ingrediente», pese al ropaje actual de su lenguaje, asoma una y otra vez en la obra de Tomás Marco, emparejado con su claro sentido de la solemnidad ridícula.

Cada uno de los titulares presentaron respectivamente, «Canciones de Paul Valéry», con la soprano Montserrat Alavedra, de Federico Mompou, y «Concertino en la menor, para guitarra y orquesta», de Salvador Bacarisse, con Narciso Yepes, ambas conocidas y estrenadas hace ya años.

Francisco Cano asistió a la primera audición por la Orquesta, dirigida por Pedro Pírfano, de su «Aquarius». Parte Cano de la teoría del comienzo de la era de Aquarius en 1950, para plantearse la reunión de los elementos básicos de la música hasta la fecha.

Así, utiliza series de doce tonos, bloques de acordes de séptima, bloques atonales y politonales, y pasajes de acordes consonantes. La obra pretende ser resumen y lo consigue en efectos y en belleza.

José María Sanmartín, con la batuta de Odón Alonso, estrenó «Danzas sabáticas», con un lenguaje, relativamente tradicional, pero agresivo y agrio en ocasiones, que alterna con una intencionada e irónica voluptuosidad de «corte» impresionista.

La temporada ha sido, por tanto productiva en las obras de doce compositores, de los que nueve siguen en activo. ■

CLAUDINA ALBERTO GAMBINO...Y BRASSENS



Por Enrique JURADO SALVAN

CLAUDINA y Alberto Gambino hacen un tipo de canción que de alguna forma se aparta de la corriente de música sudamericana, aunque están insertos en ella. Y digo que se apartan porque la forma de tratar los temas hace variar su contexto «serio». La sátira, la ironía de Claudina y Alberto provocan nuestra risa hacia el mundo en que vivimos. «La canción es testimonio de una época, y no por describir —como lo puede hacer un artículo periodístico—, porque capta la esencia de todo lo que sucede. En este sentido, es donde Brassens tiene importancia.»

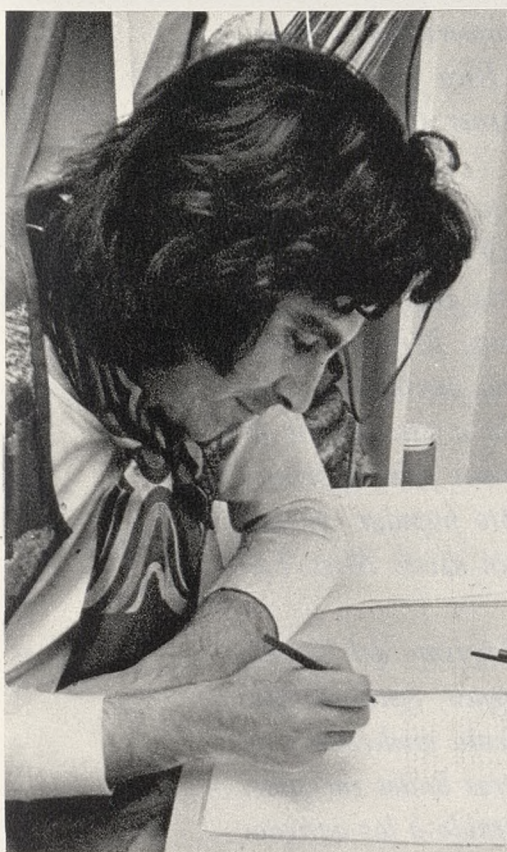
Su último disco en España es el dedicado al cantautor francés. «Brassens es un autor malamente plagiado. Media humanidad canta sus canciones sin saberlo.» De Argentina salieron hace algún día, como los oriundos futbolísticos, aunque Claudina y Alberto sin documentos falsos.

—Vuestro aparente carácter satírico, patético, hace pensar en Brassens. ¿Cuál es su influencia en vuestra vida y vuestra música?

Hasta el 72, mucha. Es un autor muy individualista, en donde la defensa de valores es muy importante. Por ejemplo, el tema de las letras de las canciones populares, cuyo texto es básico para saber si es una canción popular o no. La canción comercial, opuesta a la popular, habla de una realidad que no existe. Entonces, para oponernos a ese tipo de cosas, Brassens servía muchísimo, porque fue la primera persona que incorporó una serie de personajes marginados de la sociedad. Marginados de la canción.

—Sobre todo en un aspecto de terminología...

Exacto. Las situaciones y conclusiones increíbles, satíricas, patéticas. Es como meterse en una realidad muy caliente, muy viva, que la canción comercial soslaya siempre. Por el contrario, Brassens se concentra en tres minutos sobre un tema y con tratamiento de profundidad. Hay muchas cosas que hoy están ya superadas, pero la canción está ahí, sigue teniendo valor. De esta forma, al igual que Brassens fue cambiando de ideología, nosotros ahora no estamos totalmente de acuerdo con él. Incluso, francamente, no nos interesaba que saliera ahora, este disco.



—¿Qué entendéis por canción popular, folklórica y urbana?

Es mejor cantarla que explicarla. Es un poco lo que te hemos dicho.

—¿Popular, tiene que salir del pueblo...?

... O ir hacia él. Esa es la diferencia que la gente, generalmente, no nota. Tú haces una canción que va dirigida a un pueblo: entonces, eso es canción popular.

—Pero ¿quién canta esas canciones? ¿El pueblo o una élite?

No, no. Puede ser un cantor, un poeta, un artesano. Son valores que representan a una masa popular. Eso no es una élite; es un cantante que se identifica con su pueblo, aunque pertenezca a otro estrato social.

POLITICA DE MERCADO

—¿Pensáis que la música argentina está mejor preparada que la de España?

Sí, musicalmente sí. Pienso que en España no se ha escuchado folklore popular en muchos años. Hay gente que nos ha dicho que en España no había folklore, y te puedo asegurar que donde no hay folklore es en Argentina: es todo fabricado. El folklore hispano está muy vivo en algunos países sudamericanos, e incluso en las Canarias, antes que en la misma península.

—¿Cuáles son los nuevos cantautores en vuestra tierra, Argentina?

Bueno, más bien diría que se han ido. La política determina el mercado. Lo que pasa es que se está volviendo a ritmos arcaicos, a viejos tangos «boleros». ¿Qué pasa? Pues que se crean cantantes como Roberto Carlos para destruir otro tipo de música, que en ese momento tenía mucho peso.

—¿Cuáles son los logros que habéis conseguido en la búsqueda de canciones, ritmos, etc., más o menos perdidos?

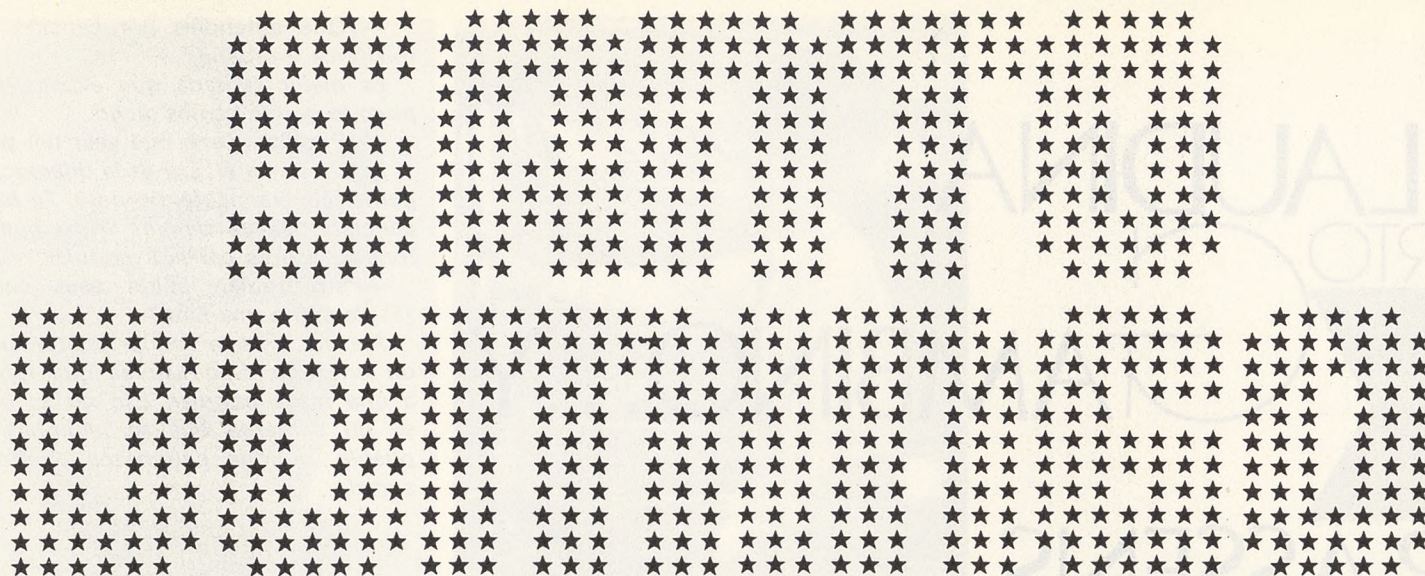
Nosotros no lo aplicamos a una traducción fiel. Nos sirve como referencia. Cada situación política que se ha vivido desde 1800 para acá, ha ido cambiando ese material, que nos ha llegado por tradición oral. Queremos sacar un disco con canciones de música prehispánica, que es absolutamente increíble. La ventaja es que hay grupos aislados en la selva Amazónica o en el Orinoco, que aún poseen ecos de aquella gran cultura.

—Estos recopiladores os habrán contado algo de sus costumbres y modos de vida.

Bueno, su lenguaje es intraducible, casi tribal. Son pueblos perdidos del Orinoco en donde todos sus habitantes participan. Se reúnen en la plaza, todos en redondel. Toman un instrumento. Todos el mismo instrumento, por ejemplo, las cañas. Una más larga, otra más larga... así hasta una de 3 metros. Toca uno después de otro y suena un acorde increíble. Cuando se cansan, cantan y bailan. Son cosas totalmente vivas, con una total improvisación.

—¿Cómo acepta el pueblo indígena a estos recopiladores, digamos «civilizados»?

—Con muchos problemas. Hay algunos lugares en donde no se puede entrar, porque ha pasado tanta gente en plan «pirata» —con magnetofones, fotos—, que incluso una vez llegaron a secuestrar a un indígena para llevarlo a la televisión norteamericana. Bueno, hay un caso reciente en Colombia, en donde se asusta a los indígenas bajando de un helicóptero una mujer toda vestida de blanco, con alas, para ir trasladando a los indios de esa zona. Son zonas de explotación petrolífera en las que se necesita más tierra para hacer las exploraciones. Es un hecho denunciado ya en la Prensa, pero el problema es que no basta.— (Fotos: Angel UBEDA.)



AL RITMO DEL MERENGUE

Por ALFONSO DE CARLOS

*T*ODOS los años en Santo Domingo, capital de la República Dominicana, tiene lugar, en la primera decena de agosto, la Semana del Turismo y el Festival del Merengue, eligiéndose durante esos días a Miss Turismo del Caribe. Sin lugar a dudas, esta gran Semana viene a ser la más importante, en fiestas, del año dominicano.

La Dirección Nacional del Turismo de la República Dominicana atrae, a esta Semana del Turismo, a sus vecinos inmediatos, los norteamericanos o cubanos de Miami, puertorriqueños o cubanos residentes en Puerto Rico y venezolanos principalmente. Nosotros también estábamos allí, y pudimos traer para España este reportaje gráfico que viene a hablar por sí solo.

Estas fiestas de agosto se inician en el mejor hotel de Santo Domingo con la concentración de todas las misses representantes de los países del área del Caribe y allí llegan, por tanto, Miss Aruba, Bahamas, Colombia, Costa Rica, Curazao, República Dominicana, El Salvador, Haití, México, Honduras, Miami, Nicaragua, Panamá, Puerto Rico y Venezuela. En la ultramoderna piscina del hotel Embajador, desfilan las misses en bañador, asistiendo también a este desfile la Reina del Café de la República Dominicana, que, cuando hicimos este reportaje, había resultado elegida una rubia, con el correspondiente alboroto popular, ya que siempre la Reina del Café había sido una «morenita». También asiste Miss Turismo de Las Américas, de la República Dominicana.

El desfile de las señoritas aspirantes al título de Miss Turismo del Caribe se alterna con el baile nacional dominicano, llamado el «merengue», ejecutado por un grupo folklórico con el traje típico. Es un baile de movimiento moderado y de estructura binaria, que está basado en la mazurca, el vals y otros bailes europeos. Su melodía se acompaña con el acordeón y el güiro que han sustituido a los antiguos instrumentos autóctonos de cuerda.

La elección de la Reina del Turismo del Caribe y Centro América tiene lugar en una gala nocturna en la que las señoritas aspirantes aparecen vestidas con trajes de noche. Las alegrías y los desencantos se suceden cuando se proclama a la nueva reina.

El desfile de las señoritas aspirantes al título de Miss Turismo del Caribe se alterna con el baile nacional dominicano, el «merengue», ejecutado por un grupo folklórico con el traje típico.



No podían faltar en este desfile de la Semana del Turismo los «morenos» con sus representaciones medio religiosas y medio profanas del «Lua», rito originario del Dahomey, muy del estilo «vudú», que aunque se practica en la República Dominicana está más arraigado en la población negra de Haití.»



SANTO DOMINGO AL RITMO DEL MERENGUE

Los días de Festival terminan con un desfile de carrozas y comparsas, en una especie de carnaval a lo largo del Paseo Marítimo. La carroza de las Fuerzas Armadas (que representaba una réplica del Altar de la Patria, en donde están enterrados los próceres de la patria: Duarte y Vázquez y Mella), se llevó el primer premio. A ambos lados de la carroza, los cadetes de los tres ejércitos, montaban guardia realizando los movimientos que realizan en las solemnidades en el baluarte.

Las bandas de música se alternan con las carrozas y hasta desfilan grupos de majorettes en una mezcla de colores que va desde el negro al blanco, pasando por el mestizo, indio, etcétera...

La Policía Nacional presenta también una magnífica carroza con atractivas morenitas vestidas con atuendo de motoristas veraniegas. Los molinos dominicanos no podían faltar en esta cita del Paseo Marítimo, así como la Universidad Autónoma de Santo Domingo, Iberia (Líneas Aéreas de España), las distintas casas comerciales que fabrican el famoso ron dominicano, los bomberos, el azúcar...

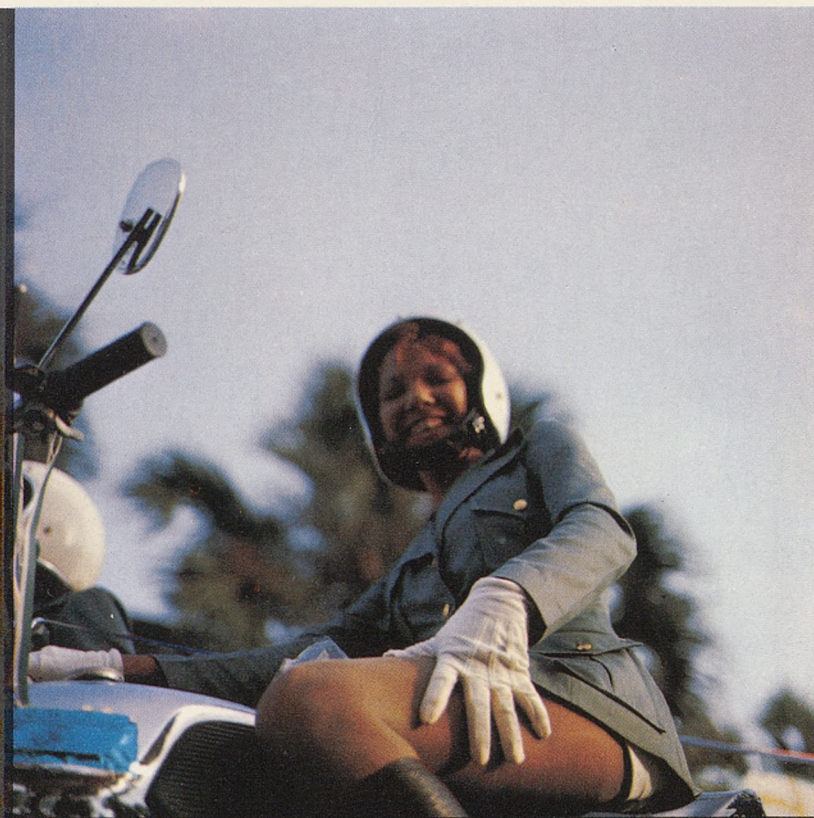
Coches de caballos, jinetes en pequeñas cabalgaduras, algunos de ellos con una señorita a la grupa como en España y un automóvil con un individuo que ridiculizaba al ex presidente Leóni-

das Trujillo, fueron la delicia de cuantos presenciaban este desfile.

Unas comparsas, al estilo de los carnavales brasileños, alternaban con el grupo de cubanos procedentes de Puerto Rico que todos los años se desplazan desde la vecina isla para amenizar con sus sambas durante esta fiesta.

No podían faltar en este desfile de la Semana del Turismo los «morenos» con sus representaciones medio religiosas y medio profanas del «Lua», rito originario del Dahomey, muy del estilo del «vudú» que aunque se practica en la República Dominicana está más arraigado en la población negra de Haití. Uno de estos grupos lo cerraban los llamados «Toros y Civiles» que se pegaban zurriagazos con todas sus fuerzas, con unas cuerdas largas con nudos, y que cada vez se iban «calentando» más y más. Según nos contaron compañeros de la Prensa se han dado casos como el de la pérdida de un ojo de un latigazo e incluso la vida.

La Reina del Turismo del Caribe y Miss Turismo de las Américas acompañadas de sus damas de honor cerraban este desfile de carrozas que se celebra todos los años, en la primera semana de agosto, a lo largo del Paseo Marítimo, y al que acuden numerosos turistas norteamericanos e hispanoamericanos y españoles del área.—A. de C. (Reportaje gráfico del autor.)



LA SEÑAL

RELATO DOMINICANO

LOS que encontraron agua detrás de las colinas se quedaron de pie, aturdidos, y ella se abrazaba a sus pantalones como si los hubiera estado esperando mucho tiempo. Doméstica, femenina.

Eran ellos, los hombres. Salieron a buscarla a través de aquel país inmenso y desconocido. Apenas hablaron durante todos aquellos días a través del sol. Miraban adelante fijamente y sin miedo. Y allí estaba, caliente y verdadera. Pero no se atrevían a tocarla.

Así nació la aldea. Con sus casitas inclinadas hacia el agua. Sedientas y pequeñas. Sin calles. Como si hubieran sido arrojadas desde arriba con furia.

Sin notarlo, sólo con existir, todos construimos aquella aldea que fue madurando hasta saberse ciudad.

En nuestro barrio vive Mario, un herrero viejo y fuerte como los metales que trabaja. Cuando yo era muchacho me sentó sobre el yunque y se quedó mirándome. Tuve miedo y lloré. Desde entonces no he vuelto al taller, pero los golpes han seguido cayendo durante años sobre el hierro. Es verdad que en el barrio hay otras personas que tienen sus vidas. Pero antes de que se fuera Lon, en nuestra ciudad se podía hablar con confianza y hasta organizar fiestas y amarse. Había amigos y vecinos. Pero Lon se fue. Y la noticia corrió como las llamas de un incendio que cambian de color nuestras rostros y nos dan una expresión dura. Cuando yo entré a mi casa ese día, mis padres estaban hablando en voz baja y se callaron al verme. Parecían nerviosos.

—Padre, ¿sabes que Lon se ha ido?

—Sí, lo sabemos...

—He ido a buscarle y en su casa me han tratado mal. Es la primera vez que me ocurre esto... Su madre me injurió. Parecía querer acusarme con sus gritos...

—Te extraña, ¿verdad?... ¡Ustedes son injustos! ¡No hay ninguna razón para irse de aquí! ¿Qué hemos hecho nosotros?... ¡Dime! ¿Qué les falta?... ¿Qué?

—Padre, no te comprendo... Parece que tú también me acusas. Cuando fui a casa de Lon no sabía lo que había pasado. No soy su amigo más íntimo y desconozco sus planes.

—¡Ha huido! ¡Ha huido!

—¿Por qué dices que ha huido?... ¡Simplemente se fue!

—Eso: «Simplemente se fue». Es lo más natural, ¿verdad?... ¡Sal de mi casa! ¡Vamos, sal de mi casa!... ¡Quiero hablar a solas con tu madre!

De pronto todo se derrumbó. Se había ido uno de nosotros y era necesario tener una razón para irse.

Salí lentamente, tratando de comprender la situación y caminé por aquella ciudad que había dejado de ser inteligible, de golpe, que se había puesto difícil.

Nuestra ciudad es pequeña y casi todos nos hemos visto alguna vez en las calles. El día en que Lon se fue, salieron hombres y mujeres de esos que tienen sus vidas y se cruzaban con nosotros en las calles, sin saludarnos. Tocaban a las puertas con aire preocupado. Fue un día terrible, pero sólo marcaba el comienzo. Todo se derrumbó

y rodó por la pendiente cuando se supo que otros se estaban yendo de día y de noche. Algunos a las claras, con desfachatez, salían por las puertas de sus casas para no volver, y otros salían con cualquier pretexto y desaparecían: se habían ido.

El pánico terminó por apoderarse de nosotros el día en que el taller del herrero quedó silencioso. Las horas pasaban y aquellos golpes que habían vivido con nosotros, a los que estábamos acostumbrados, no comenzaban como ayer a dar animación y monotonía a nuestras calles.

Nadie se atrevía a entrar al taller. Temíamos encontrarlo vacío. Yo estaba desesperado. Me acerqué varias veces a la puerta del taller, pero no me atreví a avanzar aunque sentía mil miradas que me empujaban desde todos los edificios del barrio. Aquello era demasiado. Nos estábamos volviendo locos sin poder evitarlo.

Cuando ya se acercaba la noche, me senté en la acera. Estaba aniquilado. No quería volver a mi casa y ver a mis padres con esos rostros extraños que les trajo la desconfianza. No quería irme como los demás, sin comprender. Tenía la impresión de que aquel hombre estaba allí, de que no se había ido, de que se estaba muriendo. Me acerqué a su puerta y empecé a sacudirla violentamente y a gritar:

—¡Mario, abre! ¡Se que tú estás ahí! ¡Tú tienes que explicarnos! ¡Tienes que decirnos la verdad!... ¡La verdad no puede ser tan terrible como esto de ver desaparecer a los que nacieron con nosotros! ¡Abre, Mario!

Pero la puerta estaba cerrada por dentro. Lo sabía: Mario estaba allí, muriendo.

De pronto recordé que el taller tenía una ventana hacia el patio de los Sab. Atravesé su casa sin dar explicaciones. Estaba seguro de que espiaban como todos los demás. ¡Cobardes!

La ventana también estaba cerrada.

Volví a la calle y arremetí a pedradas contra aquella puerta que me resistía, contra mis padres y los padres de mis padres. De golpe la puerta se abrió y apareció Mario con un pedazo de hierro cogido con ambas manos, amenazador. Yo estaba cansado y sudoroso. Hubiera querido huir..., hubiera querido excusarme..., hubiera querido hablar. Con él estaba un hombre pequeño y arrugado, de aire apaciguador. Mario gritó:

—¡Vete, maldito! ¡Haz lo que han hecho todos los demás! ¡Lárgate antes de que te mate!

Yo tenía piedras en las manos y estaba cansado. El hombre arrugado avanzó.

—Déjalo, Mario... Se irá como lo hicimos nosotros cuando llegó la hora de nuestra vida... También nosotros nos fuimos sin mirar atrás. Es natural. Si les hubiéramos dicho desde el principio que era natural, esto hubiera sido menos doloroso...

—¡Qué se vaya! ¡No pienso detenerlo!... Es imposible. Pero que nos deje morir en paz.

—Vete, muchacho... Ahora te toca a ti. Es la señal: nosotros vamos a morir.—Antonio LOCKWARD.

RELATO

del hombre que sin ser es, o viceversa

Por ALICIA CID



QUISO ejercer su rebeldía, pero no le dejaron. Desesperado, intentó huir a la más remota soledad, allí donde todo cuanto provocaba su rebelión no pudiera alcanzarle. Pero esto tampoco le fue permitido. Una sed frenada contra su voluntad engendrando otra sed frenada



contra su voluntad; dos fuerzas que lejos de debilitarse y morir, han ido creciendo conjunta y secretamente en su corazón,

hasta hacer de él este complejo ser que ahora es. Rebeldía y soledad, estar siempre y no estar nunca, vivo y no vivo, quiero y no quiero, caótico mundo y oh sus accesos de rabia y oh sus arrebatos místicos; todo real o ficticio, intacto o perdido, pisándole o alzándole, los motivos ya no importan, sólo las consecuencias.

Sin embargo, los años transcurridos han dado su fruto: su mente, que siempre se mantuvo fiel a sus deseos negándose a participar en la gran pantomima universal (tragar sí, masticar y paladear no), una a una ha ido soltando sus amarras, poco a poco desligándose de todas sus actividades vitales hasta lograr dejárselas apoyadas únicamente en su sola y natural condición instintiva; gracias a lo cual, a la par que en el sagrado recinto de su silencio forzoso creado sacia su sed de paz o sufre su particular ofuscación, le es posible andar, reír, llorar, mantener una conversación e incluso exponer durante horas sus exhaustivos conocimientos de historia universal. Hoy su vida es su costumbre en la misma forma que la oscuridad es la costumbre del ciego.

Pero hay esos momentos, impensados y siempre penosos: baja a la calle su costumbre con él y voy por aquí debo llegar allí

ahora cruzar la calzada ya deben ser las cinco andar andar ahora Aquél

—adiós

—adiós

la calzada otra vez cuidado llegaré tarde oh esa casa qué vieja está que la derriben. Ya. Ahora, de pronto, esos momentos: la mente interponiéndose entre su «ser» y su «no ser» y *ve* lo que mira, *escucha* lo que oye, *siente* lo que toca. Ahora en medio de la calle una oleada de sangre, el rostro ardiendo y empieza por los zapatos, zapatos pantalones camisa corbata y sí, todo en su sitio, tampoco hoy nunca le ha fallado su pequeña máquina de costumbre. Esos momentos y cómo un hombre puede sentirse de repente tan solo, tan desamparado; suenan las voces, los pasos, la vida y yo qué hago aquí; seres y cosas llamándote y a quién llaman; todo al alcance de la mano y nada tuyo, nada te pertenece. Y el corazón sintiéndolo no en el pecho, sino en la garganta, ahogándote. Solo, qué solo y mi mundo, mi mundo, lágrimas y por qué.

Hay esos momentos, sí, y hay el regreso: la mente evadiéndose, retrocediendo ahora cuando te has engañado por un momento y has creído tener algo entre las manos, mío mío y de pronto qué es esto, de quién; todo borrándose, poco a poco borrándose y él con los ojos abiertos mirándolo, viéndolo irse, queriéndolo retener, pero no, ya para qué, todo sin alma, vacío, bultos y sombras, todo vacío.

Y es ahora cuando se dice «no tengo salvación» sin saber exactamente a qué se refiere, ya que la salvación del hombre se le antoja tan confusa y abstracta que no puede imaginar cuándo y en qué forma un ser humano puede llegar a saberse apto para una salvación que, por otro lado, bien pudiera consistir en el solo hecho de *sentirse* salvado. Y es

por esto, quizá, por lo que ahora, cuando se halla como tantas otras veces en el punto sin fondo que media entre su «estoy» y su «no estoy», hundiéndose, y siente que necesita desesperadamente levantarse por dentro, asirse a un borde cualquiera, liberarse de este miedo al vacío absoluto, se dice que «no hay nada que pueda salvarme, ni siquiera estas alas que me brotan de pronto y me alzan dejándome suspendido en lo alto a la espera de un fondo que recoja mi peso, aunque yo no lo admito, me niego, arremeto contra el muro que frena las alas, olvido mi cuerpo, me abrazo a las sombras y quiero quedarme y me quedo bajo un techo que palpo, sobre un suelo que palpo, no hay nada y escucho cien voces que suben y bajan llevándome a un lado y a otro, rompiéndome el aire, la sangre, la vida». Ya. El centro del caos ahora. El centro del caos y que alguien le llame —¡X...! ¡V...! ¡Z...!

¡Que le llame! ¿Cuál es su nombre? ¿Cuál de sus yos es él? ¿Dónde suenan las voces? Centro del caos ahora y la furia haciéndose pedazos contra el silencio; invisible libertad de la mente y ciego y desenfrenado galope de los sentimientos, opuestos entre sí, desvirtuándose. Y esta tierra que pisa, dura bajo sus pies, gritándole su presencia. ¿Cuál es su nombre, cuál su mundo no creado por él, sino creado para él y donde es alguien que existe de una sola vez, no con el cuerpo allí, si es que ha de tener cuerpo, y el espíritu desliziándose entre materia y amateria, y todos estos hombres asombrándole siempre, porque no comprende su integración total en un mundo donde él no puede encontrarse; y así de qué se puede quejar si no le es posible decir ése es mi sitio y vosotros me lo habéis arrebatado?

O quizá sí; ésa es su esperanza.—■

2 poemas de Antonio Fernandez Spencer

Antonio Fernández Spencer nació en Santo Domingo, capital de la República Dominicana, en 1923. Estudió en su país Filosofía y Letras y en 1947 vino a España, becado por el Instituto de Cultura Hispánica, para estudiar Literatura. Se diploma en Filología hispánica en Salamanca, en 1951. En su patria dirigió las revistas de poesía «Entre las soleadas» y «La poesía sorprendida». En 1952 obtuvo el premio «Adonais» de poesía, y un año más tarde regresa a Santo Domingo, después de haber publicado, en ediciones de cultura hispánica, en el mismo año, «Joven poesía española». Libros publicados: «Vendaval interior», Santo Domingo, 1944; «Bajo la luz del día», premio «Adonais», Madrid, 1953; «Nueva poesía dominicana» (Antología), Instituto de Cultura Hispánica, Madrid, 1953. En 1969 gana el premio «Leopoldo Panero», del Instituto de Cultura Hispánica, por su obra «Diario del mundo».

NIEVE JUNTO A LA VIDA

A Jorge Guillén.

Tú muriendo ¿y tu morir qué importa
si enciende nueva vida?
Señor, déjame muerto en este valle...
Yo vivo en la colina
donde lleva el amor sus alabanzas.
Cae la nieve, el alma
hoy se enciende por un beso inmortal
que desde el tiempo llega.
Yo he de morir cuando el verano queme
un poco de la flor
y la tristeza caiga sobre el alma
como crece la nieve.
Tú muriendo en el sol, y en la colina
de los pájaros cantando.
Dame, Señor, la gloria de los campos,
ya es jugosa la noche.
Dame, Señor, la lágrima del verso,
estás junto a mi tumba.

Ya no canta el amor por la colina,
ya la noche amenaza.
Si pongo el corazón en esta tarde
¿qué pájaros vendrán?
Señor, ¿cae la nieve en vuestro campo
solitario del cielo?...
Nos crece el corazón para la muerte
y sigue azul el viento.
Tú estabas por los prados de la vida;
tu corazón cantaba
una canción de vida para el cielo.
Yo estaba recogiendo
mi corazón callado de la nieve.
La tarde se moría
y en los campos azules las ovejas
balaban su ilusión.
Hería el sol pedazos de tu gloria,
Señor, en la colina.

MUERTOS DE ESPAÑA

A Dámaso Alonso

ESPAÑA, un día, un día levantaré tus muertos;
levantaré en Castilla corazones del polvo
y en una fuente clara estarán tus jilgueros
cantando una canción a los cielos que adoro.
España, en esta tarde tus muertos son sencillos;
en la nieve profunda o en el viento inocente
hoy brillan sus cabezas sobre los blancos lirios:
son tus muertos tan claros como tu dulce nieve.
España, en mi sonrisa se levanta un deseo
de besarte los labios... Mi corazón humilde
como la primavera, te escribirá estos versos
en los lomos del viento para que no se olviden.
Y en paz dejo mi historia sobre tu tierra terca;
yo nací, yo viví; besé unos labios rojos
entre los olmos altos donde era luz tu pena.
España, están tus muertos donde ya vivo solo...

(De «Bajo la luz del día».)

EMBAJADORES ANTE EL REY

Tres embajadores iberoamericanos acaban de presentar sus cartas credenciales ante S.M. el Rey Don Juan



Carlos I. Las fotografías reproducen el instante en que don Fernando Alvarez Bogaert, don Roberto Loria Cortés y don Xavier Pinto Tellería, representan-



tes, respectivamente, de la República Dominicana, Costa Rica y Bolivia, conversan y saludan a Don Juan Carlos durante la ceremonia que para tal



ocasión tuvo lugar en el Palacio Real, y en donde estuvo presente don José María de Areilza, conde de Motrico, ministro de Asuntos Exteriores.

EXPOSICION DE ARTE COLOMBIANO

En las Reales Atarazanas de la ciudad de Barcelona se inauguró el día catorce de junio la exposición de Arte Colombiano. Fue presidido el acto por S.A.R. el Duque de Cádiz, don Alfonso de Borbón, presidente del Instituto de Cultura Hispánica, a quien acompañaban el embajador de Colombia en España, don Belisario Betancur, el presidente de la Diputación barcelonesa, el alcalde de la Ciudad Condal, cuerpo consular hispanoame-



ricano acreditado en España y otras personalidades pertenecientes a diversos estamentos.

En la fotografía vemos a dichas personalidades junto con don Luis González Robles, comisario de Exposiciones del Instituto de Cultura Hispánica recorriendo las dependencias de la Exposición.

MINISTRO ECUATORIANO DE TRABAJO

Don Francisco Aguirre, ministro ecuatoriano de Trabajo, ha permane-



BALCON DE AMERICA

cido unos días en Madrid, de paso para Ecuador, invitado por su colega español, don José Solís Ruiz.

500 EMISIONES DEL PROGRAMA «TELESPAÑA»

El programa «Telespaña» que se difunde los domingos por la mañana por el canal 13 de Buenos Aires, dirigido por el periodista español Braulio Díaz Sal, quien lo fundó en noviembre de 1966, acaba de cumplir quinientas emisiones ininterrumpidas. Braulio Díaz también dirige el semanario *Faro de España*, decano de las publicaciones hispanas en la Argentina y forma parte de la Redacción de *La Nación*. Su programa «Telespaña» ha sido reiteradamente galardonado y



obtuvo hace algunos años el Premio Nacional del Ministerio de Información y Turismo para emisiones en el exterior. Para celebrar el acontecimiento, se proyectó un programa al que asistieron el embajador español, señor Marañón y Moya, el cónsul general, consejeros y agregados de la Embajada, así como numerosas e ilustres personalidades de la comunidad española, quienes felicitaron a Braulio Díaz por el éxito del programa dedicado a España y por su reciente libro *Guía de los españoles en la Argentina*.

EL GOBERNADOR DE PUERTO RICO EN LA CASA DE ESPAÑA

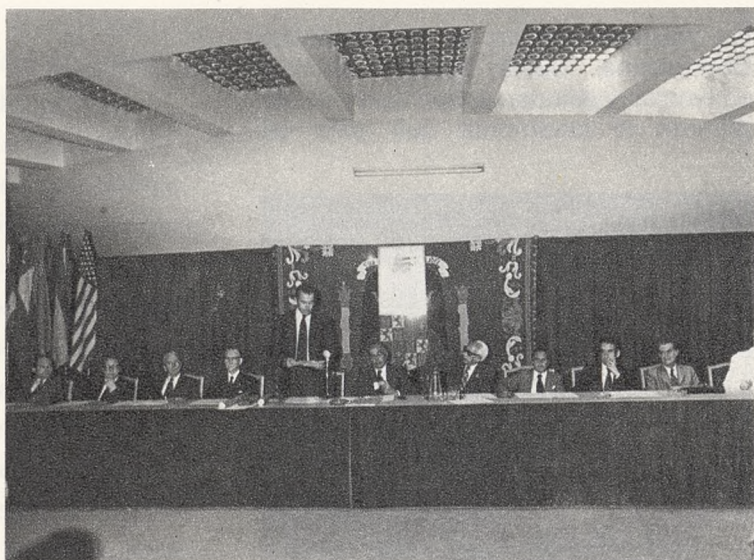
En reciente visita a San Juan de Puerto Rico, el director del Instituto, don Juan Ignacio Tena Ybarra fue objeto de una recepción en la Casa de España a la que asistió el gobernador del Estado Libre Asociado de



Puerto Rico, don Rafael Hernández Colón, quien aparece en la fotografía entre la señorita Grau y el señor Tena Ybarra. Con ellos, a la izquierda, el presidente de la Casa de España, don Antonio Quintana.

CURSO INTERNACIONAL DE ENDOCRINOLOGIA

Acaba de celebrarse el IX Curso Internacional de la Escuela Iberoamericana de Endocrinología y Nutrición, que este año ha contado con la presencia de destacadas figuras de la bioquímica y del mundo de la ciencia, entre las que figuraban el español Dr. Severo Ochoa, Premio Nobel, y el merecedor del mismo galardón, el alemán Dr. Von Euler. El acto de clausura y de entrega de diplomas a los médicos iberoamericanos que asistieron al curso estuvo presidido por el ministro de Trabajo español, señor Solís Ruiz; presidente del Instituto de



Cultura Hispánica, S.A.R. don Alfonso de Borbón; doctores Severo Ochoa y Von Euler; profesores don Jorge Tamarit y don Vicente Pozuelo, así como

directores del Curso, doctores García Miranda, Buesa, Cabezalí, Zamorano y Zúmel, además del Dr. Gonzalo Cabanillas, subdelegado general del Instituto Nacional de Previsión. En la fotografía, el presidente del Instituto de Cultura Hispánica da lectura a un discurso de felicitación a los profesores y cursillistas. El marco de la presente convocatoria fue la sede del Ambulatorio Hermanos García Noblejas, y durante el transcurso del mismo intervinieron especialistas españoles, argentinos, suecos, chilenos, belgas, suizos, franceses, ecuatorianos y estadounidenses.

PINTORES DE COMALAPA

El embajador de España en Guatemala, don Carlos Manzanares, inauguró recientemente en el Instituto Guatemalteco de Cultura Hispánica la exposición de obras de un grupo de pintores nativos, integrantes de la «Es-



cuela de Comalapa». En la fotografía, el señor embajador tiene a su lado al ministro de Relaciones Exteriores guatemalteco, don Adolfo Molina Orantes. Con ellos, la representación de pintores de Comalapa.

JORNADAS DE COMERCIO

En la capital del Paraguay, Asunción, se han celebrado unas Jornadas Técnicas sobre Comercio que han reunido a España y al Grupo Subregional de Países de la Cuenca del Plata, es decir, Argentina, Brasil, Bolivia, Uruguay, y el país anfitrión, Paraguay. Las Jornadas fueron presididas por el ministro de Industria y Comercio paraguayo, don Delfín Ugarte Centurión; el embajador de España en aquel

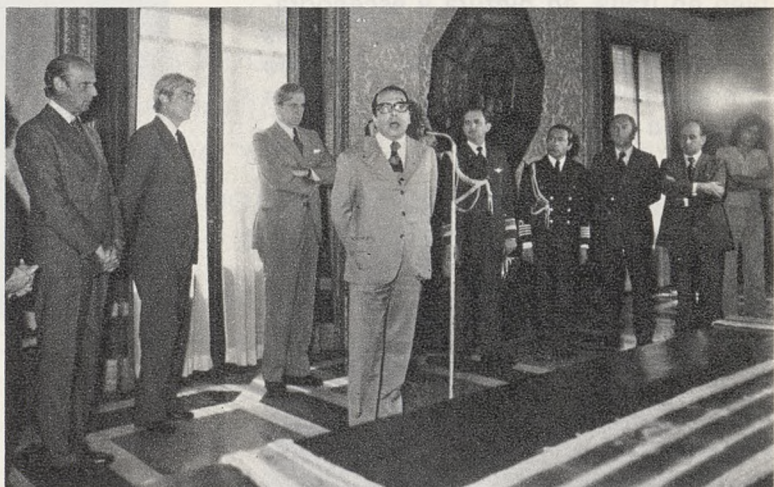
país, don Carlos Fernández-Shaw; el subsecretario de Asuntos Económicos don Efraín Darío Centurio, y el presidente de la Cámara Hispanoparaguaya



de Comercio, don Alberto Urrutia. En la fotografía, un momento de la intervención del consejero comercial de la Embajada española don Jesús de Navascués.

SEMANAS ARGENTINA Y COLOMBIANA

El Instituto de Cultura Hispánica ha celebrado dentro de la línea de sus mejores tradiciones las Semanas Argentina y Colombiana. La fotografía da cuenta de uno de los actos que, dedicados al país argentino y a la no menos entrañable nación colombiana, tuvieron lugar en la sede de Cultura Hispánica. El encargado de Negocios de la Embajada argentina dirigió la palabra a los diplomáticos de su país y demás personalidades invitadas. Tena Ybarra y Carlos Abella aparecen tras el encargado de Negocios argentino. También, dentro de la Semana Colom-



biana, se izó la bandera de este país en el balcón central del Instituto en presencia de don Belisario Betancur, embajador colombiano, y de SAR Don Alfonso de Borbón.

AREILZA CON EL MINISTRO FRANCES DE INDUSTRIA

El ministro de Asuntos Exteriores, don José María de Areilza, conde de Motrico, ha recibido en el Palacio de Santa Cruz, sede del Ministerio, la visita del ministro francés de Industria, Michael D. Ornano, que estuvo en Madrid unos días invitado por el ministro español de Industria, don Carlos Pérez Bricio.



EXPOSICION DE CARLOS BIANCHI

En el Salón de la Editora Nacional de Madrid expuso el pintor argentino Carlos Bianchi, con el patrocinio del Instituto de Cultura Hispánica y los auspicios de la embajada de su país. Profesor de Dibujo y Pintura por la Academia Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires y especializado también en Italia, en pintura y escenografía, Carlos Bianchi hace gala, en las 17 obras expuestas, de un profundo conocimiento de la técnica y el color unidos a una riquísima sensibilidad,



con un carácter poético muy personal. De la muestra, compuesta por 13 pinturas y 4 dibujos, merecen destacarse sus óleos «El Islero» y «Hombre norteño» como mensajes de carácter romántico y acabada y fina expresión, y «Cabeza en penumbra», por el color y un logrado juego de luces y sombras. El pintor expuso a continuación su obra en el Colegio Mayor guadalupano.

LAS PUBLICACIONES DEL INSTITUTO EN LA FERIA DEL LIBRO

En el Parque del Retiro de Madrid se ha celebrado una edición más de la tradicional Feria Nacional del Libro que ha contado con la participación de numerosos editores y libreros españoles a los que se han sumado escogidas representaciones internacionales del ramo. Como en años anteriores, el Instituto estuvo presente en la Feria con un «stand» en el que se expusieron las novedades del Departamento de Publicaciones, que cuenta, como se sabe, con la acertada y prestigiosa dirección de don José Rumeu de



Armas. El presidente del Instituto, don Alfonso de Borbón, a quien vemos en la fotografía visitando el «stand» atendido por personal del Departamento, comprobó la acogida que obtuvo el número extraordinario de MH dedicado a los Estados Unidos de América con motivo del Bicentenario de la Independencia.—■

USLAR PIETRI

Por MILAGROS SANCHEZ ARNOSI

LA literatura hispanoamericana ha experimentado en los últimos decenios una indudable transformación en técnica y objetivos estéticos literarios. La intención de este trabajo es un acercamiento a una de las figuras más sobresalientes de la literatura actual hispanoamericana, y concretamente la venezolana; nos referimos a Arturo Uslar Pietri, hombre con una fuerte personalidad, enriquecida por su actividad literaria, política, pero profundamente humana.

Basándonos en un testimonio directo, vivo y actual, vamos a dar una visión de este escritor a través de lo que nos ha dicho en unas conferencias pronunciadas en Madrid el mes de mayo del presente año en el Instituto de Cultura Hispánica, dentro del curso «La literatura hispanoamericana comentada por sus creadores». Los puntos tratados pueden resumirse en los siguientes apartados:

PROBLEMATICA POLITICOSOCIAL EN SU PAIS

Es cosa sabida, que la estructura politicosocial de América hispana reviste

características especiales. Uslar Pietri se centró en el problema de lleno, tratando la cuestión de los gobiernos militaristas, que son gobiernos de emergencia, y por lo tanto de corta duración. La abundancia de políticos en América y el hecho de que el continente americano esté metido en el proceso de desarrollo, ha cambiado su estructura tradicional, que ha desembocado en un mundo moderno, provocando inmensos desajustes que se reflejan en el mundo de la política. Todo esto, señaló Uslar Pietri, debilita el régimen democrático. Se intentan buscar, desesperadamente soluciones, siendo una de ellas la intervención del Ejército.

Asimismo resaltó el escritor venezolano la importancia de que un continente como Norteamérica, con un potencial económico enorme, haya empezado a sacar sus llagas a la luz del mundo. El hecho de que obligue a renunciar a su presidente, no tiene precedentes en el mundo; no se ha hecho nunca: sacar a la luz pública escándalos como el caso «Watergate». Esto, dijo el profesor, revela una salud en la democracia.



USLAR PIETRI

COMO SE LLEGA A ESCRITOR

Este aspecto es inquietante y sugestivo, pero de muy difícil respuesta. Uslar Pietri confirmó esta idea, afirmando que no hay razones para explicar por qué un hombre se pone un buen día a escribir. Para él, ser escritor es una manera de existir, pero yo afirmaré que distinta a la de hace quince o veinte años, puesto que ha cambiado un

punto fundamental: la función y alcance de la escritura, que está siendo sustituida por los actuales medios audiovisuales, que están condenando la escritura a una ineficacia, o, como afirmó el escritor venezolano, a «una limitación que la hace impotente». Uslar Pietri ejemplificó esta idea con un hecho aplastante. Constató que en países tan cultos como Francia se ha llegado a conclusiones de que uno de cada cuatro franceses lee más de cinco libros



por año; estos datos, comparados con la televisión, proporcionan un resultado dramático, pues se ha comprobado que, por ejemplo, la llegada del hombre a la luna fue vista simultáneamente por ochocientos millones de telespectadores. Esto, unido al esfuerzo que los medios audiovisuales ahorran de codificación que hay que realizar para leer, hablar o escribir, agravan el problema. Las conclusiones, señaló el profesor, pueden llegar a ser alarmantes para la literatura, puesto que el libro es un instrumento que no está creciendo en proporción demográfica, con lo cual, siguiendo la tesis de Mc Luhan, la escritura tiende a desaparecer.

LA LITERATURA HISPANOAMERICANA, HOY

La característica fundamental de la literatura hispanoamericana es su carácter de búsqueda autointerpretativa: el hispanoamericano busca su identidad y personalidad, de ahí la aparición de una literatura como la denominada criolla. En ese sentido, el escritor, hizo una aclaración, con respecto al término criollo desde un punto de vista de evolución etimológica: en un primer momento, designó al criado nacido en casa, después, al hijo de español nacido en América, para pasar a designar todo lo americano.

Puntualizó que el panorama literario venezolano actual, era muy halagüeño, no sólo en cuanto a abundancia de escritores, sino también en cuanto a actividades culturales (recientemente acaba de clausurarse el Festival de Teatro en Caracas, en donde se dieron cita los más variados autores, representándose obras pertenecientes al teatro socialista, negro, asiático, experimental, etc.).

ANÁLISIS PERSONAL DE SU OBRA

Arturo Uslar Pietri ha cultivado todos los géneros literarios; quizá de ahí derive la preocupación que el autor venezolano tiene extorno a la tan traída y tan llevada problemática del concepto «género literario».

Estamos en una época en la que todo está cambiando, hay una revalorización, un enfoque, distinto, de conceptos, ideas y términos que hace unos cuantos años teníamos perfectamente claros, como puede ser este de la delimitación y alcance de los géneros. Los lingüistas se esfuerzan en dar soluciones nuevas y definitivas, con un acopio de verborrea terminológica que contribuye a oscurecer más el estudio. Uslar Pietri, guiado por ese afán de perfección, patente en su obra, analizó el problema. Señaló que una de las características de la literatura actual es la tendencia a borrar las fronteras entre los géneros, ya que la expresión literaria no se ajusta a un medio determinado. El motivo de esta evolución se debe, para el autor de *Las lanzas coloradas*, al aporte de los simbolistas y, concretamente, a Mallarmé. De esta manera hoy lo que importa es la utilización del significante y no del significado.

Hecha esta aclaración, analizó toda su producción literaria, comenzando por su cuentística. Clarificó, en primer lugar, que las diferencias entre cuento y novela es solamente cuestión de proporciones. El cuento, al ser más breve, tiene que buscar el rasgo significativo adecuado, pues sus exigencias artísticas son más rigurosas. En la cuentística de Uslar Pietri hay una estrecha relación en sus cuentos: todos tienen por centro la realidad venezolana, pero el autor huye del pintoresquismo y preciosismo. En ellos trata de buscar, como él mismo afirmó, «el misterio inevitable que hay en todo ambiente».

En este sentido, hay que indicar que este ocultismo es lo que ha venido denominándose en la literatura hispanoamericana como «realismo mágico», que encuentra en el autor

pleno sentido, pues está convencido de que lo más rico del hombre se encuentra en lo invisible, en lo que no manifiesta.

Con respecto a sus ensayos, hizo unas aclaraciones generales sobre el género, para pasar a analizar los suyos en concreto. En ellos, se plantea fundamentalmente el problema de la identidad del pueblo hispanoamericano, que, a su vez, se lo ha planteado de forma agónica en la formulación de dos preguntas: ¿de dónde vengo?, y ¿a dónde voy? Este hecho ha dispersado al hombre hispanoamericano, pues ha tratado de buscar teorías en el exterior para encontrarse interiormente. El carácter agónico de esta búsqueda, señaló el profesor, no aparece en un asiático o en cualquier europeo, porque parte de unas seguridades; esto no sucede con el hispanoamericano, que vive en constante inseguridad «mirando siempre al suelo para ver si se le ha escapado».

EL MESTIZAJE CULTURAL

Apuntó Uslar Pietri que lo que llamamos «Nuevo Mundo» lleva una carga significativa de mestizaje cultural, pues el impacto que su descubrimiento tuvo en Europa, en el mundo Occidental y en los valores existentes, fue algo evidente, si se tienen en cuenta simples detalles, como pueden ser el hecho de que los metales preciosos contribuyeran al desarrollo del capitalismo, surgiendo de esta manera un cambio en la economía, y que el primer documento revolucionario fue la carta de Colón a los Reyes Isabel y Fernando. Este manifiesto engendra la utopía de Tomás Moro, que puso en tela de juicio toda la civilización europea. Colón encuentra la ciudad de la felicidad; esta idea chocó con la de la Iglesia, que afirmaba que esta vida era un valle de lágrimas. La idea de Colón se extendió y fue tomada por los enciclopedistas y racionalistas: Rousseau sigue el razonamiento implícito de Colón: el hombre es bueno, pero la sociedad le hace malo. Esto indica, con palabras del autor, que «no solo fue el Nuevo Mundo, sino una nueva era del mundo, a raíz del descubrimiento de América».

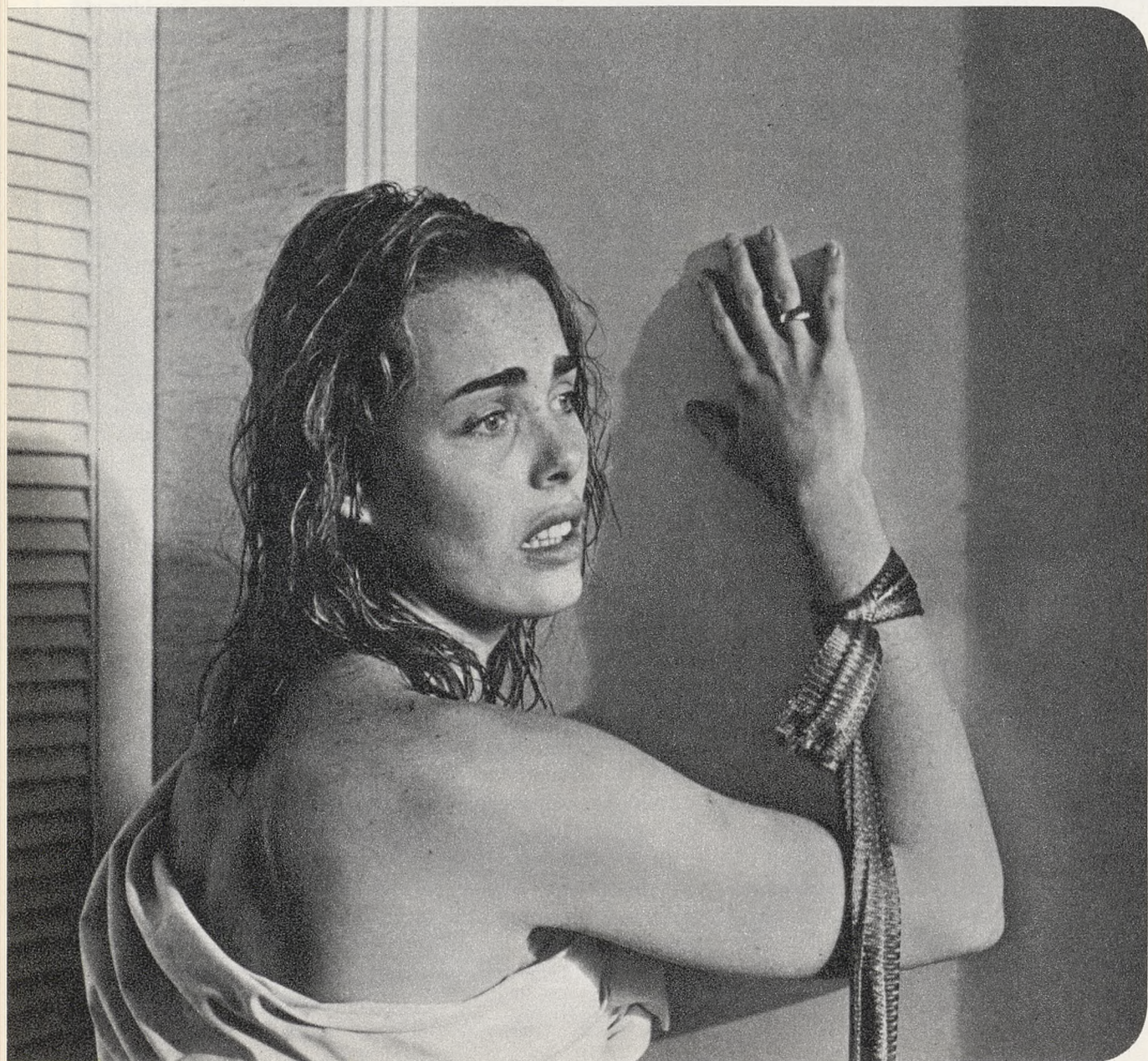
Como escritor teatral, su teatro es otro modo de plantear las mismas preocupaciones; y como poeta, una derivación lógica de un hombre que trabaja con el lenguaje. Hay que decir que el enfoque que Arturo Uslar dio de su obra es claro, y sobre todo auténtico, teniendo en cuenta las dificultades que entraña analizar la propia obra. Quede claro que la obra de este autor no sólo tiene calidad literaria, sino que, al no permanecer ajena a la sociedad de la cual forma parte, se potencia y enriquece, pues como dijo el que fuera ministro de Educación, del Interior y Finanzas, «ser escritor es una manera de ser hombre, en que a la vez se actúa y se es testigo». Por eso, en la experiencia de Uslar Pietri era inevitable, en su experiencia de hombre y sobre todo de un hombre enmarcado en una realidad geográfica-cultural determinada, la venezolana: «gracias a la muchedumbre entiendo el hecho humano de forma más profunda. Mi vida de escritor no está separada de mi vida, por eso la obra literaria nunca puede ser un ejercicio solitario.»

La actitud personal y de indagación literaria en Uslar Pietri se encamina hacia una inquisición de la realidad ontológica, mostrando la interioridad del hombre en una realidad circunstancial totalizadora, que adquiere sentido cuando se analiza la estructura intrínseca de su obra para interpretar los niveles de tratamiento de la realidad. Su obra es el resultado de la conciencia estética del narrador, que no elude el compromiso social y político, pero entendiendo la diferencia que existe entre su compromiso como hombre en la vida real y el que asume como creador en la realidad artística de la novela.—■

La Semana de VALLADOLID

El núcleo fundamental de la cuarentena de filmes proyectados en la XXI Semana Internacional de Cine de Valladolid ha tenido carácter casi monográfico. El comité de selección y el nuevo director, Rafael González Yáñez, han mostrado con hechos su preocupación por el documento crítico social que domina en muchos medios de expresión artística de nuestra hora.

El cine cumple así misión de acercamiento a la realidad, junto con la de realce y evasión de las carteleras comerciales. Siete países europeos, cuatro hispanoamericanos, junto con Estados Unidos, han asistido a este caleidoscopio a veces elucidador, siempre ilustrativo. Denominador común: la exposición de problemas, la crítica, la denuncia. Aspecto menos positivo: la escasez, hasta ausencia de soluciones.



HISPANOAMERICA

La revolución contempla la etapa pre-independencia argentina: una revolución plácida en la acuarela de comienzos del XIX. Y éste quizá sea el acierto de un cine tan de autor como el de Raúl de la Torre —«Lamaglia», «Crónica de una señora», «Heroína», «Sola»—, a medias entre el escepticismo y el testimonio interrogativo; insinuaciones y esbozos hasta llegar a la transición final, llevados los intérpretes al momento presente, subrayan la permanente revolución por las libertades inalcanzadas. La película obtuvo el Premio de su sección, protestado por los adeptos al filme colombiano Camilo Torres, montaje televisual del documentalista Francisco Norden —«Los balcones de Cartagena», «La leyenda de Eldorado», «Se llamaría Colombia»—. El reportaje sobre este sacerdote huido a la guerrilla y muerto en acción militar, se resiente de falta de materiales directos; sólo se dispuso al parecer de unos escasísimos fotogramas —casi animación— sobre cuyo sinfín se sincronizan registros magnetofónicos. Lo demás son fotografías, documental del entierro y testimonio de ajenos, formulados a «posteriori» de la muerte: desde el presidente López Michelsen y el general Rojas Pinilla a la galería de amigos y cofrades que, excepto el novelista García Márquez, no dejan claro el proceso. La cámara queda inmóvil ante los consultados, el mensaje parece dirigido a los ya iniciados y de él nos sobrecoje la conclusión a que llegan los testigos: la inutilidad de este autosacrificio, desautorizado por la jerarquía eclesiástica y hasta por los líderes extremistas.

De las crónicas del corresponsal John Reed en la revolución mexicana de 1910, ha extraído el documentalista Leduc un filme de recreación objetiva, con técnica curiosísima de restaurador de cintas de la época. La paulatina identificación del periodista con los insurrectos y la espléndida conversación «con» Pancho Villa son lo mejor de esta interesante «Reed: México insurgente».

En la otra página, arriba, el ministro de Información y Turismo, señor Martín Gamero, inaugura la Semana de Valladolid. En la presidencia le acompaña el director del Instituto de Cultura Hispánica. Abajo, Margaux, la nieta de Hemingway, protagonista de «Lipstick». Bajo estas líneas, Raúl de la Torre. Con «La revolución» ganó el Premio Hispanoamericano.

En cuanto a «El chacal de Nahueltoro», del chileno Miguel Littin es, ante todo, un alegato contra la pena capital. Coplas de ciego del alienado social Jorge del Carmen Valenzuela, especie de Pascual Duarte, asesino de su coima y de sus cinco hijas —«para que no sufran esta vida». Littin es tosco de factura, no elude lo convencional y hasta el folletín sensiblero; pero su parquedad hace eficaz la denuncia, mucho más que en su posterior y pretenciosa «La tierra prometida».

POLONIA

Epicentro de la Semana, serie informativa y dos filmes a concurso. Andrzej Wajda, tras sus devaneos occidentales realiza un pacto artístico: sus trabajos tendrán moraleja crítica, pero con libertad para sus irradiaciones estéticas. El acuerdo funciona fulgurantemente en WESELE («Las Bodas») situada en 1900: esponsales del poeta famoso con la campesina, unión de las letras y el pueblo. La crema de Cracovia acude a la aldea pintoresca y de una orgía de danza, fiesta, fantasmas del alcohol y de la mente, surge un delirio barroco de imágenes del mejor Wajda, fuerte, expresivo, felliniano, cuyos seres-ideas adornan con orfebrería literaria su vestuario para la gran ceremonia. En cambio en ZIEMIA OBIECANA («Tierra de promesa»), sobre la novela del Nobel W. Reymont, parece llamado al orden y frena su catarata morrocotuda —sólo algún atisbo como el de la bacanal capitalista— y analiza la explosión industrial de la ciudad de Lodz, a fines del XIX. Se consigue el premio máximo de Valladolid: la «Espiga de Oro».

Fuera de Wajda, destellos de interés en la cinta experimental de Zulawski «La tercera parte de la noche» que parte de la pesadilla real de una Polonia ocupada para desembocar en una pesadilla onírica, a mitad de camino entre Valdés Leal y Goya. En cuanto a

Bajo estas líneas, Jack Nicholson en «Alguien voló sobre el nido del cuco»: la cinta de los cinco «Oscar». A la izquierda, François Truffaut, que representó a Francia con «L'Argent de poche».



«Balance matrimonial» de Zanussi, es un grito de la casada soltera —al modo de Bergman o de Yannick Bellon— encarnada en la mejor actriz de la muestra: Maja Komorowska.

ESTADOS UNIDOS

El cine estadounidense aportó la mayor serie de filmes, después del polaco. Su pretendido desmantelamiento es sólo una transferencia, animada por la publicidad de los «Oscar» de los que a Valladolid llegaron tres de la camada 1976.

Acento crítico en «One flew on the Cuckoo's Nest». En la poblada filmografía del mundo de los locos —de «Shock Corridor» a «Marat Sade»— la cinta del checo Forman resulta válida si bien recargada de símbolos poéticos de libertad. El espectador es agredido por un delirio de conductas manipuladas por el agitador que queda en la trampa al abrirla para los demás; fábula, pues, de los idealistas engendradores de revoluciones. También el viejo zorro de Preminger manipula un juego satírico-burlesco, con crítica «sangrienta» del desvalimiento del enfermo ante el coro de doctores, de esa tercera empresa lucrativa del país que es la Medicina, que atrapa a los seres ante una feroz, colectiva indiferencia. Y, por fin, para el espectador español, «THE GREAT DICTATOR». Tras los estudios apabullantes de la crítica —de Villegas López a Sadoul—, con la ventaja de verla en perspectiva, a los treinta y seis años de su aparición, no aparece en la cumbre chaplinesca quizá porque la defensa de la raza judía y la caricatura Hitler-Charlot y Mussolini-Oakie se reitera en parodias fáciles: pero ahí están, y que lo supere quien pueda, la poesía cerebral del monstruo sagrado, la sesión de afeitado a los compases de

Brahms o la de la entrevista-cena y hasta el mensaje final de cordura y amor sobre el odio y la guerra. En época de rebaños y masificaciones, Chaplin es uno de los escasos exponentes en donde el individuo alcanza su certeza.

«LIPSTICK», de Lamont-Johnson —denuncia de indefensiones femeninas ante la agresión sexual—, «THE SUNSHINE BOYS» —juego teatral del dúo Matthau-George Burns—, «THE DEAD PIGEON ON BEETHOVEN STREET» —detective antihéroe con desorbitado final— y los casi documentales: «NASHVILLE», en que Altman intenta condensar diez horas televisuales sobre el mundillo de la «country-music», y «JONATHAN LIVINGSTON SEAGULL», égloga de gaviotas, de Hal Bartlett, completaron la aportación de Estados Unidos.

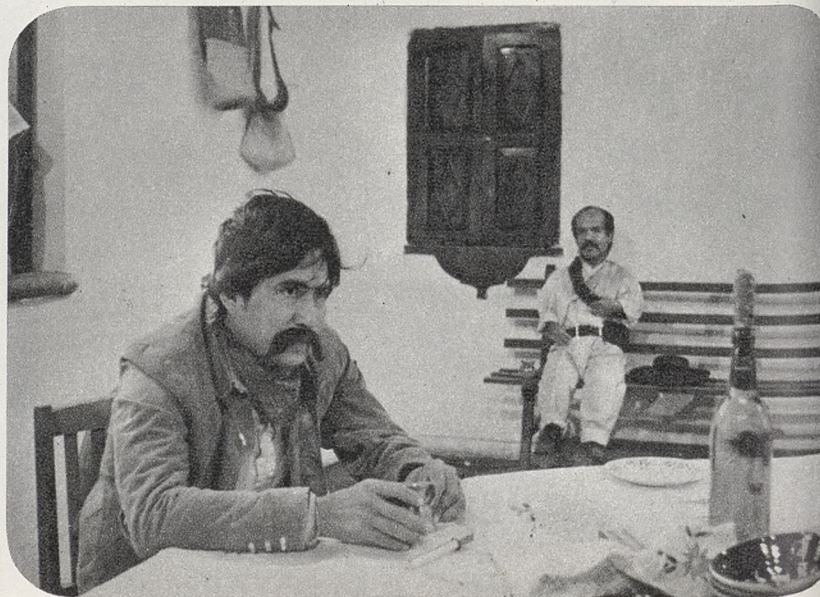
ALEMANIA

El prolífico Fassbinder —21 filmes en ocho años— realiza «HUTTER KUSTERS FAHRT ZUM HIMMEL», escándalo de Berlín-75 donde fue boicoteada. Título mimético de una vieja cinta de Piel Jutzi que describía en 1929 la realidad social de la República de Weimar. Un obrero mata a su jefe y se suicida: la viuda quiere reivindicarle y desengañada de la Prensa burguesa recurre a comunistas y terroristas que la usan despiadadamente para sus fines. Filme coherente encarnado con acierto por la característica Brigitte Mira. Tema paralelo el de «DIE VERLORENE EHRE DER KATHARINA BLUM», filmado por Schlöndorff sobre la novela de Heinrich Böll. Una muchacha asociada sentimentalmente con un extremista es aniquilada por el libertinaje de la Prensa sensacionalista que monta sobre su drama personal un feroz artillugio «informativo».

SUECIA

Coinciden en Valladolid Ingmar Bergman y su oponente Vilgot Sjöman. Aquél clausuraba la Semana con su versión televisual

Abajo, Jennifer O'Neill y Franco Nero en «Gente di rispetto», del italiano Luigi Zampa. A la derecha, arriba, George Burns, en «The sunshine boys», la película que le valió un «Oscar».



de «La Flauta Mágica», aprovechando la moda de los «musicales» para tejer el suyo que no será ópera-rock, ni festival campestre; al fin hombre de teatro, encierra su fábula en el falso escenario de un estudio, con elementales recursos escenográficos y donde lo importante son las voces y la orquesta. En cuanto a Sjöman le funcionó el truco de envolver en supuestos ropajes críticos el desnudo constante de sus pornos.

FRANCIA

El último Truffaut, de nuevo asomado al universo infantil. Colección de anécdotas veraces obtenidas con comprensión y observadora simpatía. Gestos risueños, burlones, candorosos y hasta dramáticos. El director francés se mueve en «L'ARGENT DE POCHE» en su mejor línea, la de «Les quatre cents coups», la de «L'enfant sauvage». Y al final se pone serio, con la declaración universal de los derechos del niño, al que no basta el salario de los domingos, que precisa escuelas para saber, campos para jugar, espacios para soñar.

ITALIA

Dos filmes de Rossellini: «ANNO UNO», crónica sobre la decena De Gasperi y su circunstancia, posguerra neorrealista primero, luego de realismo crítico en que se origina la Italia actual —qué lejos de «Germania, anno zero»—, junto con «IL MESSIA», inserta en la labor televisada de los últimos trabajos decadentes, del maestro: relato fiel al Evangelio, sí; pero carente de emoción, cinta gélida donde, más que crítica, anida un velado escepticismo. Tampoco otro veterano, Luigi Zampa, recobra el buen camino de sus ya tan lejanas «L'onorevole Angelina» o «Vivere in pace». Instrumenta con «GENTE DI RISPETTO» un jarabe publicitario de pretendida denuncia: la maestra acechada por el caciquismo y las mafias locales, dispensadora de caridades a los necesitados es tan inverosímil como los supuestos testimonios, calentura de

guionistas agotados. Fallaba también «DON MILANI», al que el director Ivan Angelli podría agregarse por su analfabetismo reallizador.

Quedaba el «GIORDANO BRUNO», de Montaldo, filmado tras los pasos del «Galileo» televisual de Liliana Gavani. Italia quedaba así, pese al número de filmes, mal representada. Quizá por vivir un momento de pérdida súbita de grandes figuras, por el agotamiento de un cine que lo ha dicho casi todo.

CHECOSLOVAQUIA

Sólo representada por un trabajo de Jaroslav Balík: «Los amantes» del año primero; traslado de la «Love Story» en checo, aunque se intenta ir más allá: tras la guerra, el mundo se abre para la juventud que debe olvidar sus traumas con la música agobiante de Karel Mares.

GRAN BRETAÑA

También una sola película anacrónica para la que se importó a John Huston que sigue las huellas que valieron a Alexander Korda un título nobiliario. «THE MAN WHO WOULD BE KING» es un postrer pantallazo de las glorias imperiales britanas. Se sigue el relato del abuelo Kipling con, se diría, los mismos comparsas de los años 40.—M. ORGAZ.

En la otra página (abajo, a la derecha), «Reed: México insurgente»: una antropología de la revolución mexicana. Bajo estas líneas, «Tierra de promesa», de Wadja, el director polaco que ganó la «Espiga de Oro» de Valladolid.



VELASQUEZ

DE HONDURAS

ANTONIO Velásquez nació en febrero de 1906 en Caridad (República de Honduras). Cursó sus estudios primarios en su pueblo natal, trasladándose a los dieciocho años a Tegucigalpa, donde se hizo telegrafista. En 1930 se hace cargo de la oficina de telégrafos de San Antonio de Oriente, donde posteriormente se dedica al oficio de barbero y comienza a pintar atraído por la sencilla belleza del pueblo de San Antonio de Oriente, que había de ser objeto de muchos de sus cuadros.



Ha participado en diversas exposiciones colectivas e individuales. En 1954 expone en la Unión Panamericana por invitación del Secretario General de la Organización de Estados Americanos. Ha presentado su obra en diversos países de América y Europa y en 1955 obtuvo el Premio Nacional de Arte de Honduras «Pablo Zelaya Sierra».

A partir de un idioma pictórico esencialmente ingenuista pero no primitivo, recreando con amor la fisonomía de las personas y de las cosas, dejándose cautivar por los verdes subyugantes de su tierra natal, Velásquez ha decantado una pintura que da la imagen vital y popular de la nación hondureña, centrada principalmente en el pequeño microcosmos que constituye San Antonio de Oriente y abierta en otras ocasiones a otros paisajes rurales como Ojojona y Cedros o urbanos como la capital hondureña, de la que da una versión llena de poesía.

LA CRONICA INGENUA

A lo largo de los cuarenta y cinco cuadros que Velásquez expone actualmente en el Instituto de Cultura Hispánica, el artista despliega toda una teoría y una crónica de la vida de su país vista

desde el prisma más simple y más deliberadamente separado de complicaciones y preconceptos, a través de una pintura que intenta integrar la visión realista con la simplificación y la síntesis propia del ingenuismo.

Narrando instantes diversos de la vida rural hondureña, plasmando estampas de fiesta o de trabajo, reflejando la terminante blancura de las casas o el verde interrumpido de flores de las laderas, Velásquez entona un canto a la vida y un

elogio a la belleza de su país; sin estridencias ni espectacularidades narra el ocurrir cualquiera de un día cualquiera; las gentes que se reúnen en la pequeña iglesia que cobija la fe popular o los músicos rondadores, o la conmemoración nacional en torno a la bandera.

Esta crónica de Velásquez es un canto al esfuerzo del hombre por hacer la vida algo a la vez sencillo y hermoso y es una égloga sin palabras a la naturaleza pródiga, a la singular hermosura del pueblo que inscribió su vida y su trabajo y que le vio transformarse en artista.

ARTE INMEDIATO

Ante esta obra de Velásquez, fruto de muchos años de observación y convivencia con la belleza, cualquier referencia al primitivismo queda excluida, porque ni en el dibujo ni en la composición ni en el colorido, ofrece esta obra limitaciones de ningún género. Ni la vacilación ni la torpeza tienen lugar en este discurso artístico, en el que cada trazo, cada pincelada, cada detalle compositivo, son el resultado de largas horas de trabajo, de una dilatada y amorosa observación de la realidad y de un intento de captar lo inmediato, de

En el Instituto de Cultura Hispánica se ha presentado una exposición compuesta por cuarenta y cinco óleos del pintor ingenuista hondureño Antonio Velásquez. La muestra despliega diversos aspectos de la vida rural, así como paisajes de pequeños pueblos, en los que se expresan formas de vida de una gran sencillez y un extraordinario encanto.



apresar el pulso de la vida como se manifiesta en el ser humano o como discurre por las calles apacibles de un pueblito hondureño.

Un propósito de reflejar la vida de sus conciudadanos, de eternizar el remanso de paz que constituye cualquier aldea hondureña es, por su propia naturaleza, inmediato y local.

Lo que interesa a Velásquez es captar el paso de un instante en un pueblo concreto. Pero el buen hacer, la honestidad y la sinceridad que pone en su trabajo, la delicadeza y el esfuerzo comprometidos en él obran la transformación de convertir esta pintura en una imagen intemporal y universal, válida para reflejar la condición del hombre al margen de sus estrictas coordenadas historicogeográficas.

PINTURA EN SENCILLEZ

El mundo plástico de Velásquez está presidido e intenta identificarse en cada momento con un evangelio de sencillez, aspira a producir unas imágenes en las que, por encima de cualquier otro fundamento emocional o estético, se entone un canto a las pequeñas cosas, a la existencia de las gentes sencillas que ven discurrir el tiempo inmersos en el paisaje maravilloso de Honduras. Esta sencillez convierte y transforma la obra de Velásquez en un propósito mayor, en un gran imperativo de realización y creación; de su propósito surge el repertorio de sus mayores atractivos: el cuadro, que en ningún caso ha querido ser espectacular, se transforma, en la unión de la figura y el paisaje, en un espectáculo prodigioso de belleza, humanidad y sencillez.—Raúl CHAVARRI.





«La credulidad de Pedro», por
Rodrigo de Osona. Siglo XV.
Museo Provincial de Valencia.

AHORA el prestigio y la economía de España e Iberoamérica comentadas para un mercado de 360 millones de personas en un mismo idioma y cultura.

M.H.
En su NUEVA modalidad



EDUARDO

CARRANZA

OTRA VEZ ENTRE NOSOTROS

DE vez en cuando, ahora más bien de tarde en tarde, aparece entre nosotros esta naturaleza de hombre aullante —como el lobo herido— en alaridos cósmicos de poesía, en estremecimientos delirantes e insondables de amor y humanidad, cargado también de razones íntimas e imperecederas de una amistad que nos transporta más allá y más dentro del pórtico espacio-tiempo. Y es que, probablemente, para él, creación en acto o eternidad en potencia, desde el beso a la amada al descubrimiento de una nueva constelación, son la misma cosa.

Es ante todo un hombre fraterno —qué digo— confraterno, intrafraterno, suprafraterno, ultrafraterno...

Es el hombre-mensaje, un mensaje que no lleva solamente en la pulpa de los labios o en la punta de la pluma, sino también en la yema de los dedos y en la planta de los pies, donde hierve la tierra en sus raíces telúricas, —tierra de su tierra cálida— y donde navega la esperanza caminos de tierra y de mar.

Siempre parece herido en el costado y siempre, también, tiene a flor de labio una canción para la fiesta que no ha comenzado. Camina profundo entre los humanos y se eleva aéreo y sublime como una hoja de otoño que nunca se tragarán los suelos de la interminable travesía.

Canta, llora, se agiganta, se empequeñece, siempre se entrega, nunca huye, respira el todo y la nada al mismo tiempo, árbol manso y fiera alzada a la vez, su verso es salmo acom-

pasado y grito de luz; va y viene como un cometa errante y entrañable, o como un tambor lúdico, se habita en los amigos como señor o como esclavo, sabe del mar, de los ríos y de las montañas, pero regresa siempre al mismo amor, o al nuevo vacío sonoro y profundo, está empadronado en la América absoluta y

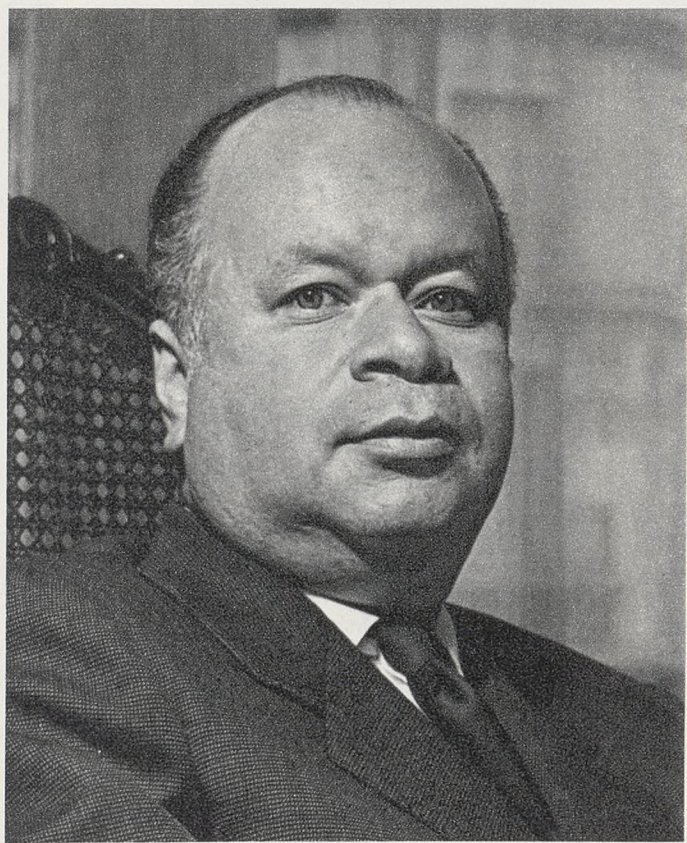
total, aunque España sea también para él más que su patio de vecindad, su celda interior de monje redisalvo.

Selva y sabana, ciudad y salón, barro y nube, arcilla y nieve, siempre que aparece nos trae la música de su corazón, su oro y su lágrima, su penuria y su riqueza, su desolación y su gozo.

Y está, de nuevo, entre nosotros, Eduardo Carranza, poeta total, poeta de mucho más que la colombianidad, poeta inextinguible de la primera y la última esperanza, vagabundo pasajero y eterno, testimonio intocable del pacto se-

llado, profeta —diríamos— de esa llamada Hispanidad que está por hacer, que se está haciendo, que está medio hecha y que es, o quiere ser, al final de la jornada, aquel convivio sencillo y claro donde, además del pan pan y del vino vino, esté presente la palabra, la palabra que es vida y es acción para el ancho y generoso compromiso de amor, confraternidad y compañía.

Bienvenido, Eduardo Carranza, allá cascada loca y aquí sabia aspa de molino en la llanura. Ahora has llegado con un cayado de pastor guiador de inefables corderos o de arcángeles lisiados.—CASTILLO-PUCHE.



FRANCISCO NIEVA

O LA FURIA DEL TEATRO

TEATRO

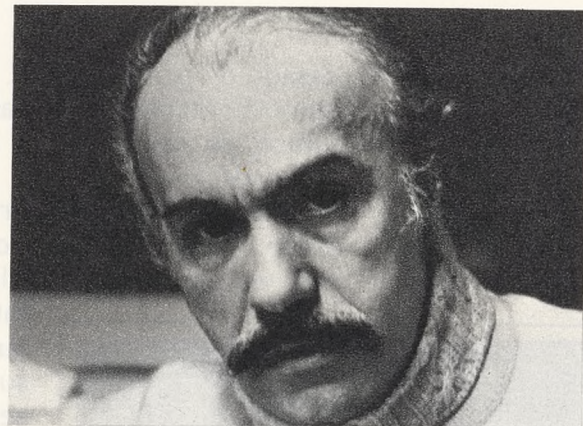
EN el curso de una reunión disminuida por las dimisiones, se fallaron los premios literarios de la Joven Crítica que reúne a unos treinta escritores y críticos jóvenes de toda España. El premio correspondiente a la categoría de *Intertextos* le fue otorgado en justicia, aunque tarde, a Francisco Nieva por su *Teatro Furioso*.

Curiosamente, Francisco Nieva es un autor que lleva muchos años escribiendo teatro y otros muchos —quizá los mismos— con sus obras cercenadas por la censura. Hubiera sido una labor digna de esa autodenominada Joven Crítica habérselo ofrecido antes, en aquellos momentos difíciles. Pero antes no existía ese Premio, cuya primera convocatoria tuvo lugar en 1973, y que cada año suscita no pocas polémicas. En esta ocasión tampoco faltaron las discusiones y hasta se llegó a rozar el escándalo.

Pero en fin, en estas líneas —y con el pretexto del premio— uno trata de hacer unas breves consideraciones sobre el teatro de Francisco Nieva; un teatro que el primer calificativo que requiere es el de antinaturalista: en sus obras no se describe una *acción real* que conduzca inevitablemente a un desenlace previsible. Por el contrario, es el suyo un teatro insospechado, en el sentido de que una escena no tiene por qué servir de precedente para la que le sigue. Nieva rechaza las soluciones lógicas —las «continuaciones» lógicas— y nos ofrece lo imprevisto, lo sorprendente, lo más inesperado.

Su teatro tiene un evidente parentesco con el surrealismo y con el teatro del absurdo, pero no es ni una cosa ni otra en puridad. En el teatro de Nieva hay un mensaje primario, elemental, simple, que se expresa artísticamente mediante el empleo de elementos irracionales y oníricos. Al concluir la lectura o la visión de sus obras no cabe preguntarse quién es Godot —como ocurre en una pieza de Beckett—, quién es el profesor Taranne —como en otra de Adamov— o qué significan los rinocerontes que trata Ionesco. En Nieva la claridad conceptual es total.

Nieva emprende, además, la reconquista del símbolo —es decir, del simbolismo—, pero no entendido como algo gratuito, sino como un reflejo de la sociedad. El símbolo aparece inmerso en una corriente onírica, pero siempre con una finalidad didáctica



(que no cabe presumir en el teatro de Ionesco, por ejemplo).

El teatro de Nieva es, por lo demás, un teatro de temas, no de personajes. Es, en consecuencia, un teatro en el que todo lo que acontece está en función de una mejor explicitación del mensaje primario y elemental.

Para ello el autor no se apoya sólo en la palabra, sino que se expresa con movimientos, formas, luces, conceptos, etc. Y es en este sentido, quizá, en el que más ha sorprendido «La carroza de plomo candente» y «El combate de Opalos y Tasia»; las dos obras cortas estrenadas con éxito recientemente en Madrid.

Es justamente en el plano estético donde la capacidad creadora de Nieva brilla a mayor altura. Es la suya una estética deformante, esperpéntica, onírica, a la que no es difícil hallarle precedentes en Quevedo, Gómez de la Serna, Adamov, Artaud y, particularísimamente, en Ghelderode —el autor flamenco que tantos puntos en común tiene con nuestro Valle Inclán, según puso de manifestó Juan Guerrero Zamora en su «Historia del Teatro Contemporáneo»—. Pero además se perciben las huellas de influencias provenientes de la pintura: El Bosco, Goya, Manet...

En Nieva hay, finalmente, un afán de transgresión total: los límites del realismo —los límites de la realidad real— son transgredidos permanentemente, en particular en el plano estético. Así aparecen personajes que pueden cambiar de cabeza pero no de nombre; hombres capaces de quedar encinta y dar a luz niños de diez años, etc. El teatro de Nieva busca la máxima libertad expresiva, conservando la mayor claridad conceptual posible y dentro, todo ello, de la mayor dignidad artística posible. Y es en este sentido en el que el teatro de Nieva es realmente furioso. —C. G. R.

LEGO, vio y venció; pero sobre todo, convenció. La puesta en escena de «Hablemos a calzón quitado» en un teatro madrileño ha merecido justos elogios, considerada por la crítica en general como «una de las obras más ambiciosas del nuevo teatro hispanoamericano». Su autor es el argentino Guillermo Gentile, un dramaturgo poco o nada conocido por estos lares antes del estreno de la obra citada. Es justo entonces —y quizá sea también necesario— que la primera pregunta haga referencia al autor en su primer contexto: el hispanoamericano, y, concretando más, el argentino.

—¿Quién es Guillermo Gentile en aquel mundo?

—Soy parte de un movimiento teatral importante que se manifestó alrededor del año 69 y que duró hasta el 74, en que comenzó el éxodo. Este movimiento alcanzó el cenit —con un máximo de libertad de expresión— durante el Gobierno de Cámpora... que duró tres meses.

—¿Cuáles eran —y son— las características de ese movimiento?

—Se ha caracterizado por la gran cantidad de autores —fundamentalmente jóvenes— que surgieron de golpe y que, dentro de un teatro diferente, lograron integrar masivamente a los espectadores argentinos, hasta el punto de que el antiguo teatro comercial desapareció y los locales en que se representaba fueron ocupados por obras de vanguardia...

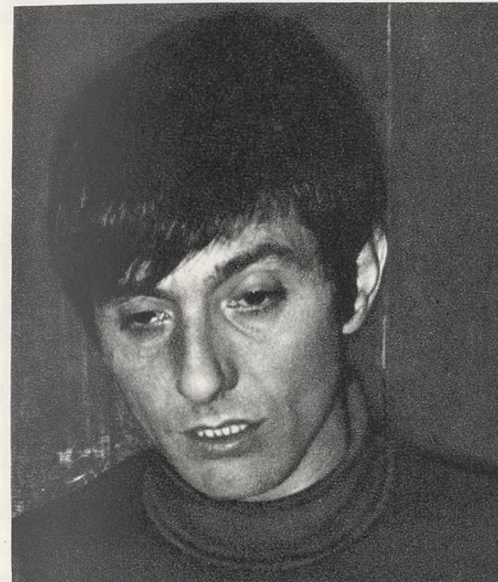
—Hablas de un teatro diferente, ¿diferente en qué?

—El nuestro es un teatro sin discursos, sin monólogos, es acción dramática pura.

«HABLEMOS A CALZON QUITADO», EN MADRID

GUILLERMO GENTILE

«TODOS ESTAMOS LOCOS»



Difiere del anterior en los personajes y en las situaciones: los personajes son personajes-límite y las situaciones también. Así, nos encontramos con esquizofrénicos, neuróticos, histéricos..., toda la patología de los personajes anormales y marginados... Con la problemática social pasa lo mismo que si pintas un triángulo en el aire: se hace visible porque yo lo delimito. Al enfrentar tres personajes-límite, la resultante —lo que aparece detrás de ellos— es la problemática del hombre medio, del hombre de la calle.

—Sobre este punto quisiera que volviéramos más tarde. Ahora, continuando la referencia al nuevo teatro hispanoamericano, quiero preguntarte en qué medida las convulsiones políticas condicionan vuestro teatro.

—Lo condicionan totalmente. Nuestro teatro asume el compromiso social y político y trata de esclarecer —ejerciendo una crítica objetiva, sin partidismos— el proceso

del país, que es, en cierta forma, un proceso-límite del mundo en que vivimos. Me pregunto incluso hasta qué punto esta mecánica teatral que surgió en la Argentina no fue producida por la forma en que se estaba desarrollando el proceso histórico.

—¿Cuáles serían, en este sentido, las diferencias más sustanciales en relación con el teatro europeo y con el español en concreto?

—Existe una enorme diferencia a nivel de la estructura, como antes te dije. El teatro español se basa mucho en el diálogo; en él es muy importante la palabra, lo que se dice; y se conserva, de algún modo, la estructura del teatro tradicional.

—Tú te has dado a conocer en España con «Hablemos a calzón quitado», una obra que ha sido calificada por algún sector de la crítica de amarga, de pesimista...

DEMOLER LA BASURA

—¿Quién ha dicho eso!... No hay, en efecto, un optimismo triunfalista, pero tampoco hay pesimismo. Yo creo profundamente en el despertar del hombre y a breve plazo. Creo que este mundo, tal como está, no tiene ninguna respuesta para las necesidades del hombre y las próximas generaciones se encargarán de demoler esta basura. Este mundo no tiene respuesta para lo que es el hombre; no la tiene ni el capitalismo, ni el comunismo, ni la democracia..., todo eso es mentira. Se está destruyendo al ser humano. Esto, las próximas generaciones no lo van a aceptar. Tengo una fe ciega en que será así. Y nosotros sufriremos porque nos van a demoler, pero ¡en buena hora!... Yo me siento un ser humano caído, con un montón de posibilidades castradas...

—¿Tus personajes son patológicos porque están arrancados de una sociedad patológica?

—La sociedad es patológica, pero todos nos creemos normales. En realidad estamos todos locos. Una sociedad que contamina el aire, los mares y permanece impasible ante este hecho es una sociedad de enfermos, de enfermos más enfermos que los que se saben enfermos.

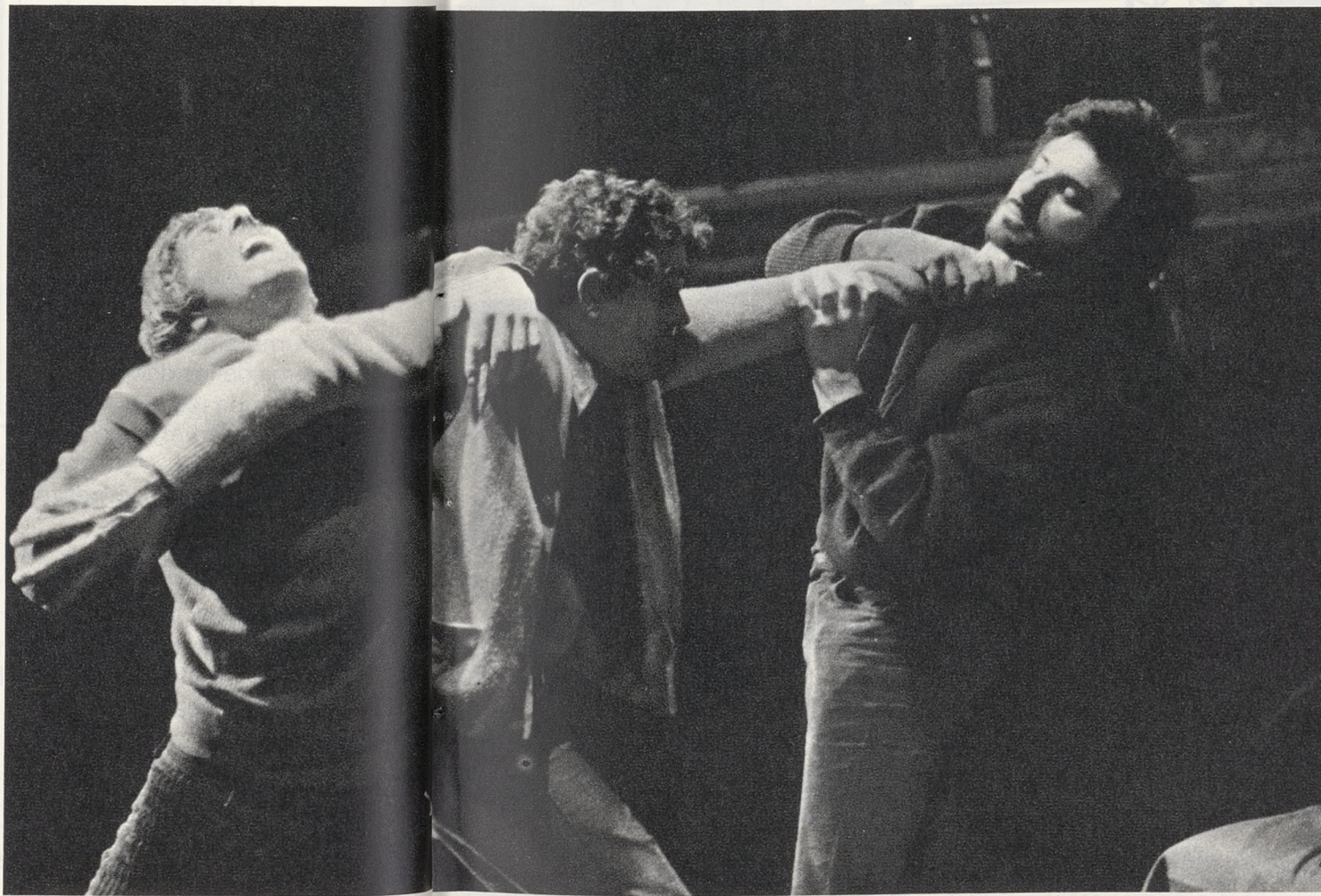
—¿Qué respondes a los que acusan a tu obra de plantear un triángulo patológico al margen del ciudadano medio?

—El espectador descubre en la escena hasta qué punto un señor que se cree normal tiene comportamientos patológicos. En otras palabras, el espectador descubre en un determinado momento que está en la escena. La comunicación no es con el público-masa sino con cada espectador en concreto, que reconoce cosas suyas en lo que ocurre en el escenario.

—¿Aceptas que tu obra se entienda como una parábola, «la parábola del esquizofrénico, el espástico y el paranoico»?

—Sí, es una parábola, un microcosmos, un pequeño mundo que refleja otro mayor. Hay en escena un personaje que no puede cambiar, otro que quiere cambiar y otro que inevitablemente cambia. Estas tendencias las hay dentro de cada individuo y luchan en nosotros y en el mundo entero.

La despedida es larga. Desde la habitación en que charlamos hasta la puerta de salida —pasos cortos, breves paradas— hablamos de casi todo y de casi nada. Al cerrarse la puerta detrás de mí apunto su última frase: «Yo me quedo en España. ¿A qué iba a ir allá?»—Carlos G. REIGOSA.



CUDADES VERTICALES PARA SUEÑOS HORIZONTALES

La verticalidad es la conformación del hombre al silencio de los grandes edificios que sueñan un sueño imposible.

La horizontalidad es la encharcada trayectoria —como un garabato— de una calleja, sorteando el muro abultado de anónimas casas.

La horizontalidad es diurna, la verticalidad es nocturna.

Paz, reposo en la ciudad inhumana: paz para todos dice la ciudad inhumana.

Suicidio es pasar de la horizontalidad a la verticalidad, fatal, consciente, inconscientemente.

El silencio de los hospitales.

Cada hombre lleva en su cerebro una maqueta de hospital, de ciudad, de velatorio, de sala de partos.

Sueño, duermevela, consciencia: durante ellos siempre hay motivo para alegrarse, siempre motivo también para perder pie y esperanza.

Por la misma senda se llega al suicidio y a la paz (paz efímera, paz de gigantes de ventanas puestos hacia arriba).

El miedo pasa pronto, la noche no pasa tan pronto.

El dolor físico adquiere inusitadas perspectivas en la fantástica noche de ahí afuera.

Uno llega a cualquier ciudad y siente: «¡Yo estuve allí!» Mas ¿cómo? Pues simplemente por la natural lógica de las cosas, que es ilógica.

En las ciudades se reza: «Ofrezco —dice la madre— este instante por mi hijo.»

En las dudas sobre si existe o no existe el Dios que existe no encontrarás, hombre de la ciudad, respuesta LDS en los millones de ventanas de los rascacielos.

Rascacielos, rascacielos: no tocáis ni esas nubes contaminadas, ni esos fantasmas de óxido de carbono que hacia el puerto caminan.

Todo en la ciudad desborda sus límites, nada —también— desborda la verja de los parques.

Una taza de café —os lo juro— ayuda a sobrellevar la vida, un ci-

Por JAVIER DEL AMO



garrillo a aliviar la impotencia en las atmósferas de las agencias de detectives de las películas seriadas.

La verticalidad es tremenda e imperiosa.

La horizontalidad no es sólo la muerte, sino el suelo de los barrios míseros.

Todo el mundo desearía morir así tumbado en la calle con la mano todavía queriendo pedir limosna.

En esa frontera de la horizontalidad-verticalidad vive el hombre.

Los altos edificios aspiran a llegar a la luna donde la atmósfera sigue siendo, por desgracia, humana.

(Decir que una cosa es humana es decir que tiene un sabor terroso, un olor inevitable.

No puede extraerse filosofía de estas ciudades monstruosas: la filosofía es de los campos nórdicos, de los campos de Oxford, de las llanuras amarillentas en su crecimiento vigoroso, de los óleos, de las hierbas, de las acuarelas, de los prados.

Sueños de ciudades en las que uno ha vivido sin haber vivido.

Ciudades llenas, borrachas de alcohol; llenas, borrachas de psicofármacos: sus mercados de abastos no están llenos de vacas descuartizadas ni de verduras sumidas en las aperturas de las cajas de madera, sino de cápsulas para dormir.

Mercados, pues, llenos de cápsulas para dormir, para amar, para crecer, para el olvido todo.

Ciudades —las hay— oscuras, heridas, enfermas de verticalidad, que son un reto a la horizontalidad de los campos llanos, en cuyos moradores obsesivos e industriales se encubó la verticalidad feroz. Ciudades para rezar-soñar-amar, para semirrezar-semisoñar-semiamar.

Ciudades para mascar, para chapotear en la memoria.

Ciudades para evocar sueños desligados del individuo concreto y sufriente.

Ciudades para ser verticales haciendo sueños de futuro y pintando al mismo tiempo una bonita pierna de mujer —en la servilleta de papel de un bar de mala muerte— de mala vida; ciudades para ser horizontales y morir en los depósitos con el suelo de serrín, con el sueño de las neveras.

Ciudades llenas de guirnalda, de «confettis», engalanadas porque llegan los astronautas, hostiles porque llegan procesiones de vagabundos.

Ciudades mágicas por sus anuncios luminosos con que las brujas anuncian sus adivinaciones, mágicas en su verticalidad, mágicas en su ausencia de magia, de mutación, ciudades preñadas de tiempo.

Ciudades pensadas racionalmente por arquitectos cristianos.

Ciudades vivienda para el miedo, en el miedo encontrando el alivio.

Ciudades sensatas en su estar cargadas de historia, insensatas —Níives de hoy— en su tesón de deshumanizarlo todo.

Ciudades para vivir un poco, para morir un poco, para no hacer nada más que vivir.

Ciudades para recordar que hubo un tiempo en que el mar, el amor, el miedo y el silencio tenían luz.

Ciudades ateas, creyentes, mortales e inmortales.

Ciudades para locos, para cuerdos, para locos cuerdos para cuerdos locos.

Tendidas las ciudades sobre esos cables de telégrafo que llamamos tiempo sobre el aire de antracita, de cobre, de bronce, de cinc, de detritus, de latas de conservas, de estercoleros.

Ciudades que son un puro desague, un puro perfume.

Ciudades para consolar, para penar, para temer.

Ciudades fácil-difícil reconocibles-irreconocibles: señales de identidad y signos de la frenética locura de ser criaturas humanas.

Corazón que se hace ciudad, ciudad que se hace corazón.

Ciudades para vivir-no-vivir en ellas, para ser desterrado de ellas.

Olor de azúcar de las ciudades, olor a basura, a excremento, a «Chanel 2».

Ciudades universales donde todo es local.

Ciudades epilépticas, esquizofrénicas, tuberculosas, fenecidas en los hospitales en los que no cabe la ira; hospitales que son microhormigueros urbanos.

Anónimas ciudades para perder pie, para nacer, para desear la mujer del prójimo, para llorar, para tocar fondo, para desear la anarquía o el orden burgués, para tomar café con leche como única solución, para imaginar que uno es más alto, más poderoso, más sexual que el vecino.

Ciudades símbolo del poder, del dinero, de lo que no tienen los perros hambrientos, símbolo de la soledad de los que no tienen pan.

Ciudad ortopédica, insigne, con sus placas conmemorativas del nacimiento de sus forjadores de la Independencia, cubiertas esas placas de rocío.

Ciudad que es un manual sexual que no podrá abrirse nunca, ciudad que sólo ofrece algo a los que están prevenidos, a los moderadamente cautelosos.

Ciudad vertical, desafío al miedo, al progreso, a la enfermedad, a la impotencia de ser y estar vivo. —■

Hoy Y MANANA DE LA HISPANIDAD

SANTIAGO DE CHILE

ASAMBLEA GENERAL DE LA O.E.A.

Don Alejandro Orfila, secretario general de la OEA.



EL 19 del pasado mes de junio concluyó en Santiago de Chile la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos. Asistieron todos los ministros de Relaciones Exteriores de los países miembros, con la ausencia voluntaria de México. La agenda era muy nutrida, e incluía desde los temas de interés político y general, como el de los Derechos Humanos en Iberoamérica, hasta los específicos de la economía y de la organización interna de la OEA. Como era de esperar, los momentos polémicos se concentraron en la discusión de los Derechos Humanos, porque la Comisión de la OEA presentó su informe, que fue refutado por la delegación chilena, dado que se insistía en acusar a este país por el mantenimiento de violaciones de esos derechos.

En el acto inaugural, el presidente de Chile, general Pinochet, se había adelantado a la discusión del informe

presentando una sugerencia sobre la creación de un Acta constitucional sobre Derechos Humanos y pidiendo una forma de vigilancia y atención de los mismos en el mundo iberoamericano.

El secretario general de la OEA, don Alejandro Orfila, dedicó el discurso inaugural a un recuento de la labor del Organismo y a una reiteración de la urgencia en que se encuentra el mundo americano de actuar, sin demora, para situarse a la altura del gigantesco reto que lanza hoy la necesidad de reformar las estructuras económicas y sociales, y acelerar el desarrollo integral de las naciones. Advirtió Orfila que si para el año dos mil Iberoamérica no ha resuelto sus problemas fundamentales, y no se ha incorporado al escenario de las naciones evolucionadas, hasta alcanzar el nivel indispensable hoy en día para ser considerado un país justo y racionalmente organizado, se produciría el grave riesgo de anulación del área iberoamericana en el concierto internacional.

El secretario de Estado Henry Kissinger, quien antes de arribar a Santiago pasó por la República Dominicana y por Bolivia, pronunció un importante discurso ante la Asamblea. Estuvo allí solamente tres de los quince días que duró, pero su actuación fue sumamente dinámica y abierta a todos los contactos e intervenciones.

Explicó muy ampliamente a la OEA cuál fue el contenido real de la Confederación Norte-Sur, y cuál va a ser el interés de la próxima reunión de París. Señaló el papel que toca jugar a las naciones miembros de los 77 y lo que se espera en general del mundo iberoamericano. Kissinger estuvo muy conciliador y despejó todas las incógnitas que había sobre su postura hacia la América Hispana. Los observadores atribuyeron su actitud a la temperatura alcanzada por lo electoral en Estados Unidos, donde ya se estaba presentando al Presidente Ford como hombre un tanto de espaldas a las naciones del sur.

Finalizó la OEA su asamblea estudiando la reforma interna que hará del Organismo un instrumento más libre para hablar y actuar en nombre de la voluntad mayoritaria de las naciones iberoamericanas. El discurso del señor Kissinger despertó una verdadera conmoción por su profundidad y por el peso de las ideas.—■



LA FERIA INTERNACIONAL DE BARCELONA

Participaron 38 países entre los cuales figuraban, con pabellón oficial, Brasil, Colombia, Cuba, Chile y Puerto Rico.

NUEVAMENTE la Feria Internacional de Barcelona, esta vez en su 44 edición, fue un éxito y atrajo a la Ciudad condal concursantes y visitantes de todos los continentes. «Con vigoroso empuje —señaló el presidente del Certamen, don José Riba Orfínez— la Feria ha sabido sortear los obstáculos de los últimos tiempos y ha capeado el temporal de dos ediciones sobre las que se cernía el fantasma de la reacción», y con la particularidad de que en la presente edición «culmina un prolongado proceso de reconversión, iniciado años atrás, de un certamen antiguamente general en uno hoy profundamente especializado» (...) «De todos es sabido que las ferias universales han muerto y que solamente sobreviven en la actualidad las especializadas, como es ya definitivamente la Feria barcelonesa.»

Arriba, don Leopoldo Calvo Sotelo, ministro de Comercio, inaugura la Feria Internacional de Barcelona. Junto a estas líneas, el presidente del Instituto Catalán de Cultura Hispánica con el director de la Feria.



erial de dibujo
culos de regalo



Don Teodoro Moscoso, junto a la lápida descubierta en su honor.

Desde hace algunos años esta Feria se ha convertido en un certamen plurisectorial o especializado por sectores, lo que ha puesto de relieve en España un nuevo concepto de lo que son y representan las ferias. La FIB es, en realidad, la primera Feria comercial de España por la superficie ocupada y vendida, por el número de expositores nacionales y extranjeros y por el número de visitantes, compradores y profesionales. Por la rotación de su temática es universal en su contenido; vale decir, la Feria puede presentar cualquier producto y es distinta cada año por la composición de su oferta. Este año la Feria ha contado con 26 pabellones oficiales, y han participado 38 países.

IBEROAMERICA

Con la participación de Brasil, Colombia, Cuba, Chile y Puerto Rico, cada uno de ellos con pabellón oficial, ha estado digna y señaladamente representada Iberoamérica en la Feria Internacional de Barcelona. La Feria fue inaugurada oficialmente por el ministro español de Comercio, don Leopoldo Calvo Sotelo, quien, en su intervención en la ceremonia de apertura, hizo una detallada exposición de la actual coyuntura económica de España, dentro del marco de las especiales circunstancias históricas que está viviendo el país.

Concretándonos ahora a la participación del Brasil, habrá que decir que internacionalmente, es este un país cuyas exportaciones el pasado año totalizaron más de ocho mil seiscientos millones de dólares, y en sus importaciones sobrepasó los trece mil quinientos millones. Por otra parte, en relación con España, huelga subrayar la importancia del Brasil, que con nuestro comercio ha pasado de un volumen de intercambio recíproco, en 1971, de 150 millones de dólares, a un total estimado en la actualidad, de 500 millones, o más.

HOMENAJE A TEODORO MOSCOSO

La tradicional participación puertorriqueña en la Feria barcelonesa registró la singularidad, este año, de que al frente de la misión de hombres de negocios llegados a la Ciudad Condal desde Puerto Rico, venía don Teodoro Moscoso, director ejecutivo de la Administración de Fomento y presidente de las Juntas de Fomento Industrial y de Turismo en la isla. Al señor Moscoso se le rindió un homenaje en Barcelona por acuerdo del Municipio. A los muchos títulos que lo unen a España se añade el de haber nacido en Barcelona («Aquí nació —ha dicho él—, un tanto fortuitamente, con ocasión de una visita de mis padres»). En el número 88 de la Rambla de Cataluña, su casa natal, quedó instalada una placa en recuerdo a quien en su día, dirigió en su país la «Operación manos a la obra», que significó para Puerto Rico el impulso definitivo de su actual industrialización. También le fue impuesta, por el presidente del Certamen, la insignia de la Feria.

COLOMBIA, CUBA Y CHILE

De la Cuba concursante dijo, y con razón el presidente de la Feria, que era uno de los más fieles participantes, pareciendo como si Cuba «hubiese elegido en Europa a Barcelona para sus relaciones comerciales con países terceros». El embajador de dicho país, don Carlos Alfara, manifestó en los actos del Día de Cuba en la Feria, que con motivo de la norma trazada desde los primeros momentos del actual Gobierno, de «comerciar con el Mundo y no con parte de él», ya en 1974, el 83,5 por ciento del intercambio comercial cubano se concretó en 11 países, ocupando España el cuarto lugar en esta relación, y representando el comercio recíproco hispanocubano, ese año, un aumento de 2,5, sólo en comparación con el anterior.

En cuanto a Chile, hay que informar que su participación este año es un retorno, pero ha sido tan destacada su presencia, que concursaron treinta empresas de ese país. A su vez, la Comisión Mixta HispanoChilena, que celebró esta vez en Madrid su ya habitual reunión semestral, procedió en forma de que sus integrantes chilenos asistieran después todos a la Feria. Hubo, en la presentación de Chile, en la celebración de los actos en su Día en la Feria —a los que asistió el embajador, general Gorioitia—, una felicitación del presidente Riba Ortíz a Pro-Chile por la magnífica presentación del «stand», la cuidadosa selección de los productos exhibidos y su eficaz labor en la promoción exportadora.

Finalmente, al referirnos a Colombia, conviene conocer que este país está viviendo un rápido crecimiento industrial, y cada día contará con mayores recursos financieros. Su continuado y creciente acercamiento a la experiencia española repercute incluso en el propio intercambio comercial.

Hace muy poco, y valga como ejemplo de esta relación España-Colombia, terminaron en Madrid las primeras Jornadas Hispano Colombianas del sector Metalmeccánico, en consonancia con el primer programa industrial sectorial de los países miembros del Pacto Andino.—Nivio LOPEZ PELLON.



Don Manuel Lora Tamayo hace hincapié en la necesidad de defender la pureza idiomática del lenguaje científico.

TERMINOLOGIA CIENTIFICA PARA HISPANOAMERICA

UNO de los problemas que más interesan hoy a los científicos, a profesores, estudiantes, y aún al público en general, en España como en Iberoamérica, es el de la terminología científica atendida con vocablos propios, no con préstamos de otras lenguas. El maestro don Samuel Gili y Gaya, quien falleciera en mayo del presente año, fue de los primeros en trabajar sobre este problema, redactando todo un vocabulario. En la revista «Ciencia» de la OEA, viene publicándose desde hace tiempo un vocabulario científico, apoyado con material de la Real Academia Española. Por su parte, las Academias Correspondientes, las Hispanoamericanas, dedican preferente atención, también, a este asunto.

Para hallar solución a través del esfuerzo conjunto se celebró en Madrid un Coloquio titulado «Terminología científica y técnica», en el cual participaron académicos de la Real de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de España; del Instituto de España, de las respectivas academias científicas de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia y Venezuela. Don Manuel Lora Tamayo, ex ministro de Educación y Ciencia de España y actual presidente del Instituto de España dijo, refiriéndose a este coloquio: «Con plena conciencia de la responsabilidad que contraen las Academias de Ciencias en la defensa de la pureza idiomática del lenguaje científico, amenazada por la invasión de términos, principalmente anglosajones, que el desarrollo de la ciencia y de la técnica van incrustando en la bibliografía española, se ha discurrido ampliamente durante estos cuatro días sobre el más adecuado procedimiento para hacer realmente eficaz la labor que se viene llevando a cabo.»

Las conclusiones a que llegaron los participantes en el coloquio fueron las siguientes:

1. Las Academias de Ciencias son conscientes de su responsabilidad en la conservación y ordenación del lenguaje científico y técnico en español. En este sentido, se comprometen a promover y vigilar la correcta utilización de este lenguaje.

2. Las Academias de Ciencias valoran al máximo la importancia de su colaboración para lograr el efecto más rápido y eficaz de sus correspondientes trabajos a nivel nacional.

3. Las Academias de Ciencias establecerán los procedimientos más adecuados para la mejor labor de sus Comisiones de Terminología. Estas comisiones centrarán su trabajo en los aspectos idiomáticos del lenguaje científico y técnico en español y en la propagación de ideas y normas en favor de su correcto empleo.

4. Las Comisiones de Terminología cuidarán la adopción de los neologismos necesarios de acuerdo con la evolución de la ciencia y la técnica y con la estructura del idioma. A este fin se establecerá la adecuada cooperación con las Academias de la Lengua.

5. Las Academias de Ciencias establecerán entre ellas las relaciones precisas para la labor de conjunto más completa y eficaz.

6. La promoción de las normas establecidas por la acción conjunta de las Academias de Ciencias se llevará a cabo ante las Universidades y otros centros docentes, de investigación y de formación del profesorado, organismos estatales, sociedades científicas y técnicas, editoriales de libros de texto y revistas científicas y técnicas, empresas industriales y de instrumental científico.

7. La Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales se encargará del desarrollo de la normativa precisa para la puesta en marcha de estos principios, que será sometida a la aprobación de las Academias de Ciencias hispanoamericanas participantes en esta reunión.

8. La presente declaración se comunicará a las Academias de Ciencias de habla española, y en los países donde no existen, a instituciones científicas de carácter académico, al objeto de conocer su opinión y, en su caso, de la adhesión pertinente.—■

CONGRESO DE ENTIDADES HISPANICAS EN URUGUAY

LAS instituciones españolas radicadas en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, las del cono Sur, como en síntesis se las llama, celebraron en Punta del Este, Uruguay, su Primer Congreso. Obtuvo éste el auspicio del Gobierno español a través del Instituto Español de Emigración —que había promovido antes el Congreso, en Caracas, de las entidades de Venezuela, Ecuador, Colombia y Perú— así como el respaldo de la Federación de Instituciones Españolas de Uruguay. Las cuatro comisiones del Congreso, al que asistieron más de 300 delegados, resumieron sus tareas en algunas de las siguientes conclusiones:

COMISION N.º 1: a) Formación de la Confederación de Federaciones de Instituciones y Centros Españoles del Cono Sur. b) Crear a nivel de cada nación la Federación Nacional de Instituciones Españolas. c) Participación de las Federaciones en la propuesta de candidatos para vicecónsules honorarios.

COMISION N.º 2: (Recomendaciones): Aplicar en forma efectiva las relaciones internacionales entre Instituciones Españolas para preservar el espíritu español, dándole especial énfasis a la defensa y afirmación de la familia. Que es imperiosa la necesidad de crear centros poli-deportivos como aglutinante decisivo para el futuro de nuestras Instituciones españolas. Que las colectividades españolas deben sentirse fuertes y capaces de velar por los intereses del emigrante.

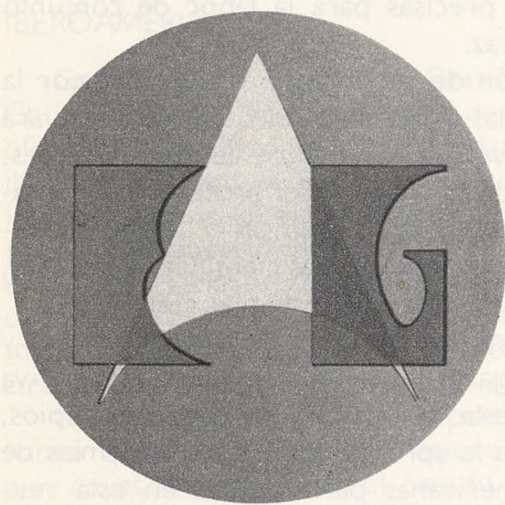
COMISION N.º 3: Resoluciones: 1) Establecer reciprocidad en la atención de los asociados a las distintas instituciones. 2) Fomentar la creación de un Organismo centralizador para la prevención de la salud. 3) Intensificar las Becas e intercambios para la salud entre países iberoamericanos y España, y trabajos científicos a nivel de las Instituciones. 4) Creación de hogares destinados a los ancianos de la colectividad. 5) Considerar como válidos los años de trabajos en otros países a efectos jubilatorios, actualizando los convenios ya firmados. 6) Homologación de los acuerdos suscritos sobre la doble nacionalidad de acuerdo al suscrito entre los países iberoamericanos y España.

COMISION N.º 4.—Resoluciones: 1) La puesta en práctica para todos los países iberoamericanos de un programa mensual de radiodifusión y televisión de carácter cultural del mundo hispánico. 2) Un mayor intercambio entre todas las instituciones españolas de publicaciones que se ocupen de esa actividad. En la Argentina existe al respecto un órgano informativo. El Boletín «Cultura Hispánica», de los Institutos Argentinos, teniendo el honor Mendoza de ser la ciudad que lo edita. 3) Auspiciar becas para estudiosos, alentando el intercambio de jóvenes que pasen semanas de estudio en familias de uno y otro continente. Finalmente el Congreso dejó establecido que la próxima reunión de Entidades del cono Sur, se realizará en Chile.—■



QUITO

SEGUNDO CONGRESO DE EX COLEGIALES GUADALUPANOS



EN Quito, y convocado por la Asociación Ecuatoriana, se celebró entre los días 24 y 28 de mayo el segundo Congreso de Ex colegiales del Guadalupe. La Comisión Organizadora fue presidida por el doctor Rodrigo Fierro, con los señores Fernando Pareja, Angel Monar, Eduardo Córdova, Alberto Landázuri, José Ruiz, José Thome y Nelson Guerra. La sede del Congreso fue la «Casa de Benalcázar». La asistencia de ex colegiales procedentes de todos los países americanos y de España, unida al espléndido trabajo de la Comisión Organizadora y al entusiasmo de las Comisiones y participantes, produjo la realización de un Congreso altamente positivo. El Instituto de Cultura Hispánica, que presta su máxima cooperación a la Asociación de Ex colegiales, se hizo presente a través de un mensaje del Presidente, de una intervención escrita por el director, quien es además presidente de la Asociación Internacional de Ex colegiales, y de la asistencia personal de una representación en la que figuraban don José María Álvarez Romero, director de Intercambio y Cooperación, don Alvaro Prudencio, secretario general de la Asociación, y don Emiliano Moreno, actual director del Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe.—■

SOCIOECONOMIA

de la comunidad iberoamericana

MY

IBEROAMERICA 1975: UN AÑO DIFÍCIL

LA crisis económica mundial por la que se está atravesando en los últimos años ha afectado no solamente a los países industrializados sino también, en forma aún más dramática a los países que constituyen la periferia económica mundial: los países llamados «en vías de desarrollo».

La región iberoamericana no podía ser una excepción en esta situación y sus economías se han visto sacudidas desde el exterior por la tormenta internacional. Ello ha tenido una manifestación concreta en los resultados de 1975 que tratamos de exponer brevemente siguiendo las informaciones disponibles, que se reproducen en los cuadros 1 y 2.

Los últimos quince años han sido particularmente favorables en lo que respecta a tasas globales de crecimiento. Esto no quiere decir que los problemas de fondo fueran superados. En efecto, la concentración de los frutos del progreso al interior de los respectivos países y la dependencia exterior han continuado e incluso se han recrudecido en muchos de estos países. Sin embargo, las tendencias en la evolución de la producción global de la región experimentó un alza de un 6 % anual de promedio.

Frente a estas tendencias, 1975 se presenta como un año de estancamiento. Las cifras provisionales indican un crecimiento de la producción global del 3,3 %, cifra que apenas supera el crecimiento demográfico del 2,9 % anual.

Naturalmente que la crisis ha afectado en forma desigual a los distintos países del área. Si bien la gran mayoría se ha visto perjudicada por esta situación, algunas economías, especialmente las exportadoras de petróleo se han visto favorecidas con la evolución de los precios, lo que ha permitido una importante mejora en sus balanzas de pagos. Por ello se presentan las cifras diferenciando la situación de dos grupos de países: los exportadores de petróleo y los no exportadores de petróleo.

EL SECTOR EXTERIOR

Diversos factores pueden señalarse como responsables de esta brusca des-

aceleración de la producción regional. Sin embargo, no hay duda de que el comportamiento del sector externo es pieza fundamental para explicar la pérdida del dinamismo de 1975.

La capacidad de compra de las exportaciones iberoamericanas durante 1975 disminuyó en un 17 %. Esto es el resultado de dos factores negativos: la disminución del valor exportado en un 6 % y la caída en la relación de precios de intercambio, como consecuen-

mil cincuenta millones de dólares, en 1973, a quince mil doscientos setenta en 1975. Este impresionante déficit ha sido en parte cubierto con importaciones de capitales extranjeros en forma de inversiones y préstamos, y con una disminución del volumen de reservas. Es decir, que los ya viejos problemas de dependencia externa se ven una vez más agudizados por la actual crisis internacional.

Las distintas facetas en que se ma-



cia de la elevación en los precios de las importaciones. Esta doble circunstancia impone unas serias limitaciones a la hora de importar, lo que se ha traducido en una disminución en cantidad de productos importados, de un 7 % y, por otra parte, en un endeudamiento progresivo que tiene cada vez un cariz más alarmante.

El cuadro número 2 nos muestra claramente las tendencias negativas en la balanza de pagos de la región iberoamericana. Así vemos cómo el saldo en cuenta corriente ha pasado en los últimos tres años de un déficit de cuatro

nifiesta esta dependencia en el orden comercial, financiero, tecnológico, etcétera, se ven reforzadas con estos resultados adversos de 1975.

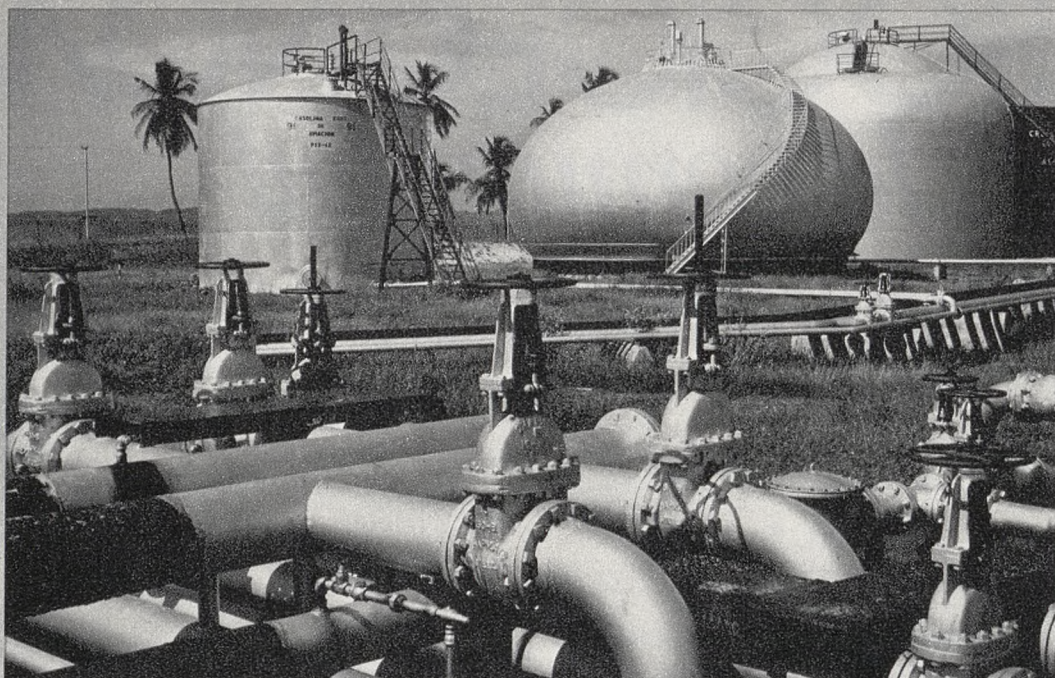
LA COOPERACION E INTEGRACION IBEROAMERICANA

Los malos momentos parecen los más idóneos para replantear la necesidad de cambios institucionales y para el fortalecimiento de la cooperación y de la solidaridad a escala internacional. En Iberoamérica podía esperarse el fortalecimiento de los procesos de

integración regional y una coordinación de políticas económicas en sus relaciones con los países industrializados.

En este campo, los acontecimientos ofrecen un variado panorama. Mientras la integración parece estancada (véase el informe que aparece a continuación sobre «la marcha de la integración»), en el campo de la cooperación iberoamericana la creación del SELA supone un paso importante.

Efectivamente, los pueblos iberoamericanos están necesitados más que nunca de una plataforma adecuada, tanto para sus reivindicaciones en el plano internacional como para una cooperación realista dentro del área. Pero no nos engañemos; la integración y cooperación internacional, con ser necesarias, no son suficientes para abordar los males de fondo del área iberoamericana. Y detrás de los problemas coyunturales están los grandes males del subdesarrollo iberoamericano: el desempleo y subempleo crónicos; la concentración del proceso en sectores,



áreas y grupos sociales determinados, la dependencia exterior en sus diversas formas... He ahí el gran reto para los pueblos iberoamericanos.

NOTICIAS BREVES

■ BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. XVII ASAMBLEA DE GOBERNADORES

Del 17 al 19 de mayo se ha celebrado en Cancun (México) la XVII Reunión Anual de la Asamblea de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). En el marco de esta reunión, España y los restantes países firmantes del Acuerdo de Madrid llevaron a cabo reuniones con las autoridades del BID, para tratar sobre los trámites que faltaban por cumplir hasta la total incorporación de estos países al Banco.

■ GRUPO ANDINO. CRISIS Y PROTOCOLO ADICIONAL AL ACUERDO DE CARTAGENA

La Comisión del Acuerdo de Cartagena, reunida a principios del mes de abril, modificó el convenio original del pacto para tratar de superar la crisis en la que se encuentra el Pacto Andino. El Protocolo que modifica el Acuerdo, entre otras disposiciones, amplía en dos años los plazos para la finalización del período de reserva para programas sectoriales de desarrollo industrial, para el cumplimiento del programa de liberación arancelaria, y para el arancel externo común, plazos que habían vencido, según el acuerdo original, el 31 de diciembre último, y que no fueron cumplidos.

■ ACUERDO INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA-INTAL

El Instituto de Cultura Hispánica y el Instituto para la Integración de América Latina (INTAL) convinieron, en febrero de 1976, establecer anualmente un programa de acción conjunta en el ámbito de la integración del área iberoamericana, especialmente en lo que se refiere a la investigación, el intercambio de informaciones, cooperación técnica y realización de publicaciones conjuntas.

CUADRO N.º 1

AMERICA LATINA:ª EVOLUCION RECIENTE DEL RITMO DE CRECIMIENTO Y DEL SECTOR EXTERNO
(Variaciones porcentuales)

	1973	1974	1975
1. Producto interno bruto (en moneda constante)	7,2 a)	7,0 b)	3,3 c)
2. Exportaciones de bienes (Valor en millones de dólares corrientes)	44	68	-6
a) Países exportadores de petróleo (PEDP)	45	166	-19
b) Países no exportadores de petróleo (PNEDP)	44	32	4
3. Valores unitarios de exportación	35	65	1
a) Países exportadores de petróleo (PEDP)	35	195	-4
b) Países no exportadores de petróleo (PNEDP)	35	26	3
4. Quantum de exportación	7	2	-7
a) Países exportadores de petróleo (PEDP)	7	-10	-16
b) Países no exportadores de petróleo (PNEDP)	7	6	0
5. Importaciones de bienes (Valor en millones de dólares corrientes)	31	71	6
a) Países exportadores de petróleo (PEDP)	20	73	18
b) Países no exportadores de petróleo (PNEDP)	34	71	4
6. Valores unitarios de importación	18	40	14
a) Países exportadores de petróleo (PEDP)	17	39	16
b) Países no exportadores de petróleo (PNEDP)	19	40	14
7. Quantum de importación	11	23	-7
a) Países exportadores de petróleo (PEDP)	2	25	2
b) Países no exportadores de petróleo (PNEDP)	13	22	-9
8. Relación de precios de intercambio	14	18	-11
a) Países exportadores de petróleo (PEDP)	16	112	-17
b) Países no exportadores de petróleo (PNEDP)	13	-10	-10
9. Poder de compra de las exportaciones	22	21	-17
a) Países exportadores de petróleo (PEDP)	24	91	-30
b) Países no exportadores de petróleo (PNEDP)	21	-5	-10

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

a) 23 países.

b) 19 países.

c) Estimación preliminar realizada con datos para 13 países.

CUADRO N.º 2

AMERICA LATINA:ª TENDENCIAS DEL BALANCE DE PAGOS
(En millones de dólares corrientes)

	1973	1974	1975 b)
1. Saldo del balance comercial	1 250	2 100	-4 000
a) Países exportadores de petróleo (PEDP)	2 270	11 400	6 350
b) Países no exportadores de petróleo (PNEDP)	-1 020	-9 300	-10 350
2. Saldo de la cuenta corriente	-3 765	-6 610	-12 470
a) Países exportadores de petróleo (PEDP)	235	6 420	2 800
b) Países no exportadores de petróleo (PNEDP)	-4 050	-13 030	-15 270
3. Saldo del balance de pagos	3 690	3 840	-390
a) Países exportadores de petróleo (PEDP)	720	4 650	2 060
b) Países no exportadores de petróleo (PNEDP)	2 970	-810	-2 450

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

a) 23 países.

b) Estimaciones preliminares.

■ IBEROAMERICA. RESERVAS DE DIVISAS

Estadísticas publicadas por el Fondo Monetario Internacional señalan que las reservas de cambio de los países latinoamericanos no exportadores de petróleo descendieron de 12.069 millones de dólares en diciembre de 1974 a 9.106 millones en el mismo mes de 1975. Esta fuerte disminución es debida principalmente a las drásticas reducciones de las reservas de Argentina y Brasil.

■ ARGENTINA. MEDIDAS ECONOMICAS DEL NUEVO GOBIERNO

El deterioro de la economía argentina, manifestada entre otras cosas por la caída del 3% en la producción, el desequilibrio de su balanza de pagos y la elevación del 556% en los precios, ha llevado al nuevo Gobierno militar a la adopción de una política económica de corte librecambista en la que se favorece la entrada de capital extranjero y se adoptan medidas monetarias y fiscales para contener el alza de precios.

Otras metas fijadas por el nuevo Gobierno son: reducción del gasto fiscal, aumento de los ingresos e incremento de la inversión productiva.

■ CHILE. SITUACION ECONOMICA Y FINANCIERA

Según un estudio de la Organización de Estados Americanos la situación económica y financiera de Chile es crítica. El estudio basa sus consideraciones en la previsión de que los precios del cobre no aumentarán significativamente en 1976. Expertos de la



OEA señalan que la recuperación económica de Chile depende de manera decisiva del financiamiento externo.

Por otro lado, la inflación para los

tres primeros meses del año ha alcanzado un 38%, y se estima que al cabo del año 1976, se aproximará al 170%, frente al 340,7% alcanzado en 1975.— ■

FIRMA DEL ACUERDO CON EL INTAL



Los representantes del Instituto de Cultura Hispánica y del Instituto para la integración de América Latina, doctores Juan Ignacio Tena y Félix Peña, respectivamente, firman y sellan en Buenos Aires el presente Acuerdo.

LA MARCHA DE LA INTEGRACION

PARA obtener una imagen válida del proceso de integración de América Latina, es necesario enfocarlo desde dos puntos de vista distintos, pero que se complementan.

Por un lado es interesante observar cómo han actuado los mecanismos que se han aprobado para regir dicho proceso, y por otro se han de tener en cuenta las acciones bilaterales o multilaterales de los países en busca de soluciones a sus problemas comunes, que complementan los que se desarrollan en el marco de los convenios de integración.

El balance de ambas perspectivas arroja un saldo favorable a los fines de la integración. Dentro de los distintos esquemas, los países han seguido trabajando en 1975 en la consecución de los objetivos para los cuales fueron creados. No obstante, en algunos de ellos las dificultades que se han ido sumando para materializar las distintas etapas, han llevado al proceso a un estado de crisis.

Esto no implica necesariamente la paralización de los esfuerzos, sino un alto en la marcha para replantear posiciones y revisar políticas con miras a revalorizarlo.

LA ALALC

En el caso de la ALALC, en 1975 se ha trabajado en el ámbito de las negociaciones colectivas, tratando de encontrar fórmulas para sacar a la asociación del estancamiento que viene padeciendo desde hace varios años. En estas reuniones, iniciadas en 1974, se discutieron temas tales como la aplicación de un margen de preferencia zonal, la apertura de mercados en favor de los países de menor desarrollo económico relativo, la posibilidad de concertar acuerdos bilaterales y por grupos de países, y el tratamiento diferencial en favor de los países de mercado insuficiente. Sin embargo, ninguna decisión definitiva fue aprobada al terminar 1975.

Dentro del marco de los mecanismos vigentes, el desenvolvimiento de sus exportaciones intrazonales llegó en 1974 a la cifra

de 3.729 millones de dólares, superando en 65,7 por ciento los del año anterior, y en el orden industrial se concretó un nuevo acuerdo de complementación entre Argentina, Brasil, México y Uruguay sobre productos de la industria química. Y ha sido para complementar dicho régimen, para lo que varios países de la región han concertado convenios bilaterales con el objeto de promover la cooperación en el sector industrial: Venezuela y México, en el campo de la siderurgia, el petróleo y la petroquímica, y para constituir una empresa conjunta para la industrialización del café; Uruguay, con Chile, Bolivia y Paraguay, Argentina y Venezuela, por medio del establecimiento de programas de cooperación, que podrían incluir la constitución de empresas binacionales.

A estos proyectos deben sumarse los casos de actividades industriales realizadas entre dos países con la participación de capitales privados, del estado o mixtos, que han quedado concretados en el transcurso de 1975.

Con la simple enunciación de estos hechos queda claro cómo los países de la ALALC han buscado no solamente revitalizar sus instituciones y mecanismos sino, paralelamente, avanzar en forma decidida hacia la integración de sus economías por vías nuevas, no expresamente incorporadas aún a las modalidades de los esquemas vigentes.

EL GRUPO ANDINO

También el grupo andino ha atravesado en 1975 por una situación crítica. Al cumplirse cinco años de vigencia del Acuerdo de Cartagena no pudieron cumplirse los plazos establecidos para la aprobación de algunos programas sectoriales de desarrollo industrial, ni quedó aprobado el proyecto de arancel externo común.

Sólo dos programas sectoriales han cobrado vigencia oficialmente: el relativo al sector metalmeccánico, sancionado en 1972, y el que regirá al sector petroquímico en la región, que tuvo resolución favorable en 1971. Sectores tan importantes como el automotor y el de los fertilizantes, quedaron, sin embargo sin definir.

Los países del Grupo Andino, al verse enfrentados con la necesidad de poner en práctica las

diferentes medidas adoptadas en el curso de los primeros años, fueron comprobando que sus diferencias, minimizadas en el momento de pactar compromisos, iban obstaculizando su acción. Las disparidades en lo concerniente a los desarrollos relativos, sobre todo del sector industrial, poseían mayor significación que la que le habían atribuido al iniciarse el proceso.

En 1975 la subregión que comenzó su proyecto común tan dinámicamente, se vio precisada a examinar posiciones para cuya armonización se ha abierto un período de negociaciones que no serán fáciles ni simples, y que pondrán a prueba la imaginación, el realismo y la voluntad política de las partes.

Entretanto, su comercio sigue registrando valores crecientes. El monto de las exportaciones intrazonales de 1973 tuvo un incremento de 194,6 por ciento en 1974, año en que alcanzó a 722,9 millones de dólares.

En el Mercado Común Centroamericano subsisten aún las consecuencias de una de las causas principales que han obstaculizado su progreso: el conflicto entre dos de los países miembros. Por medio de acuerdos parciales, entre pares o grupos de países, se ha tratado de preservar la integración que los había llevado a un alto nivel de interdependencia.

En algunos aspectos el proceso ha seguido avanzando, y en el área monetaria se han dado pasos significativos. En 1974 las exportaciones intrazonales fueron de 525,2 millones de dólares, o sea, superiores a un 35,2 por ciento a las del año precedente. No obstante, el conflicto, aún no solucionado, ha perjudicado a las operaciones financieras de la zona.

La breve descripción que antecede no reflejaría la verdadera imagen de la región si no se añadiera que, en 1975, se han materializado proyectos multinacionales tales como la creación de un foro latinoamericano, el sistema económico latinoamericano (SELA), en cuyo ámbito se buscará perfeccionar los métodos de cooperación y coordinación de las políticas comunes de la región frente al resto del mundo, y que habrá de convertirse en un sistema de promoción de proyectos conjuntos a través del mecanismo de los comités de acción.

Por Luis María Lorente

LA IX FERIA NACIONAL DEL SELLO

Una vez más, Madrid, y con ocasión de las fiestas de su Santo Patrono San Isidro (por cierto, santo con amplia devoción en tierras americanas), ha sido escenario de la Feria Nacional del Sello. La de este año es su versión número nueve y como de costumbre ha tenido por marco la magnífica y hermosa Plaza Mayor. Esta plaza, una de las más bonitas que hay en todo el mundo, es el arquetipo de la construcción del Madrid de la dinastía de los Austrias.

En esta Feria Nacional del Sello de 1976, y alrededor de la estatua ecuestre del rey Felipe III, instalada en el año 1848 por orden de la reina Isabel II (la soberana que con su firma dispuso que en España se empleara el sello de correos desde 1850), se han montado nada menos que treinta y seis stands, ocupados por distintos comerciantes de la capital y provincias, así como por la editorial «Edifib» (la cual publica un excelente catálogo de España, una revista mensual y otras publicaciones), la Sociedad Filatélica de Madrid, Dirección General de Correos y Telecomunicación, Estafeta de Correos y Fábrica Nacional de Moneda y Timbre.

Como toda feria, en esta del sello hubo un público abigarrado, pues allí no sólo estaban los coleccionistas madrileños, así como muchos de provincias, sino también ese público que es atraído por una novedad. Como en este caso lo que se ofrece a sus ojos son sellos, con todo su arte, su ciencia, su policromía y su variedad de temas, los miran con verdadero asombro y, claro es, alguno, ante la belleza de un signo postal, y esa visita curiosa a la Plaza Mayor, pronto le entra el «gusanillo» y se pone a coleccionar sellos.

Pero además, en la famosa Casa de Panadería (ese edificio cuyos balcones han sido testigos de acontecimientos de la Historia de España), la Sociedad Filatélica de Madrid instaló una exposición —no competitiva—, con la idea de mostrar cómo montan sus colecciones diversos miembros de tal entidad. Esta idea ha sido magnífica, pues ha cumplido el fin, entre los filatelistas veteranos, de producir un contraste de pareceres, en lo que afecta a cómo instalar en un álbum una colección y, por otro lado, enseñar a todos aquellos que todavía no disponen

de una idea perfecta y determinada de cómo montar su colección.

Finalmente, por parte de la Dirección General de Correos y Telecomunicación, se han usado dos matasellos especiales: uno en la estafeta montada en la propia Plaza Mayor y el otro en la referida exposición.

En cuanto a la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, ha editado una hoja recuerdo de 15×21 centímetros, en donde van reproducidos, a sus propios colores, tres de los sellos de la Proclamación de don Juan Carlos I como rey de España, y a cuyo dorso figuran los datos técnicos de tal emisión.

Y el gremio de comerciantes, asimismo, ha editado dos hojas recuerdo, de magnífica factura, desde el momento en que están estampadas en calcografía y son policolors. En una figura el autorretrato de Pablo Ruiz Picasso, que está en Praga, y en la otra el famoso cuadro de Guernica, hoy en Nueva York.

NUEVAS EMISIONES

BOLIVIA.—Un total de ocho hojas bloque se refieren respectivamente a la Olimpiada Blanca de Innsbruck; exposición filatélica Interphil; primer vuelo del avión Concorde; exposición filatélica Hafnia (Copenhague); exposición filatélica Wien'75; bicentenario de la independencia de los Estados Unidos; Juegos olímpicos de Montreal y exposición filatélica Exfilmo.

Serie del Presidente de Bolivia, de 0,30, 0,60, 1, 2,50, 7, 10 y 15 pesos (correo ordinario); 0,50, 3,80, 4,20 y 20 pesos (correo aéreo).

General Francisco Burdett, héroe de la batalla de Ayacucho, 2 pesos.

BRASIL.—Lucha contra la lepra, sello de 10 centavos de uso obligatorio y, como sobretasa, con la efígie del Hermano Nicodemus.

Primer vuelo del avión Concorde, 5,20 cruzeiros; Centenario del Depósito Hidrográfico y de navegación; hoja bloque de 70 centavos (figura una carta marina de Simao Antonio da Rosa, del siglo XVIII); centenario del teléfono, 5,20 cruzeiros; Día mundial de la Salud, 1 cruzeiro; Conservación de la cultura indígena,



1 cruzeiro; Día de la diplomacia, 1 cruzeiro (figura el Palacio de Ytamarati, sede del Ministerio de Asuntos Exteriores en Río de Janeiro).

CUBA.—VIII Congreso de Ginecología y obstetricia, 3 centavos; X Conferencia de Ministros de Comunicaciones de los países socialistas, 13 centavos; Constitución socialista, 13 centavos.

Cuadros del Museo Nacional de La Habana, de 1, 2, 3, 5, 13 y 30 centavos, figurando diversos óleos, varios de pintores españoles.

Serie de Perros de caza, de 1, 2, 3, 5, 13 y 30 centavos; en cada uno de estos sellos va una especie distinta de canes.

ESPAÑA.—Serie anual de personalidades españolas, con los marinos Cosme Damián Churrua, Luis de Requesens y Juan Sebastián Elcano, de 7, 12 y 50 pesetas.

Centenario de la invención del teléfono, 3 pesetas; VII centenario de la aparición de San Jorge en Alcoy, 3 pesetas.

Emisión para la prevención de accidentes en carretera bajo el nombre de Seguridad vial, de 1, 3, y 5 pesetas.

FILIPINAS.—Cincuentenario de la fundación de la Orquesta Sinfónica de Manila, de 5 y 50 centavos; XXV aniversario de las líneas aéreas nacionales (Phillipine Air Lines), de 0,60 y 1,50 pesos; Felipe Agoncillo, 1,60 pesos; LXXV aniversario de la Universidad Nacional, 45 y 60 centavos; Día mundial de la Salud, 15 centavos.

MEXICO.—Emisión de propaganda de fomento a la exportación, de 0,50, 0,80, 1,60, 1,90, 3 y 4,30 pesos.

IV centenario de la fundación de la ciudad de León, 80 centavos; Centenario del teléfono, 1,60 pesos; IV conferencia numismática internacional, 1,60 pesos; XII congreso internacional de grandes presas, 1,60 pesos.

PARAGUAY.—Primer vuelo del avión Concorde, con un sello de 4 guaraníes y una hoja bloque de 15 guaraníes.

Hojas bloque, todas ellas de 15 guaraníes, referidas a: Konrad Adenauer y Alberto Schweitzer, Exposición internacional de filatelia Wien'75.—■



El concepto de lujo, confort y servicio adquieren verdaderas dimensiones en el Hotel IFA de Madrid



Sus 145 habitaciones-suite, todas exteriores, de 63 m² (sin comentarios), con salón y bar privados, terraza y televisión particular, le hacen ser único en Madrid.

Situado en una de las zonas más tranquilas y residenciales de la capital, y a sólo unos minutos de las vías principales, el Hotel IFA es el lujo llevado hasta los más mínimos detalles.

Un servicio muy especial y personalizado.

Su piscina y sus 1.500 m² de jardines para actos sociales.

Sus servicios le hacen ser verdaderamente un hotel agradable y cómodo, práctico y eficaz, para que su estancia le cubra todas las necesidades.

Télex las 24 horas. Servicio de secretariado bilingüe. Traducciones simultáneas. Técnicas audiovisuales para convenciones. Suite de reuniones y conferencias para 18 personas. Salones. Restaurante con música de piano. Rincón de Arte...

Y todos los servicios de un gran hotel de cinco estrellas.



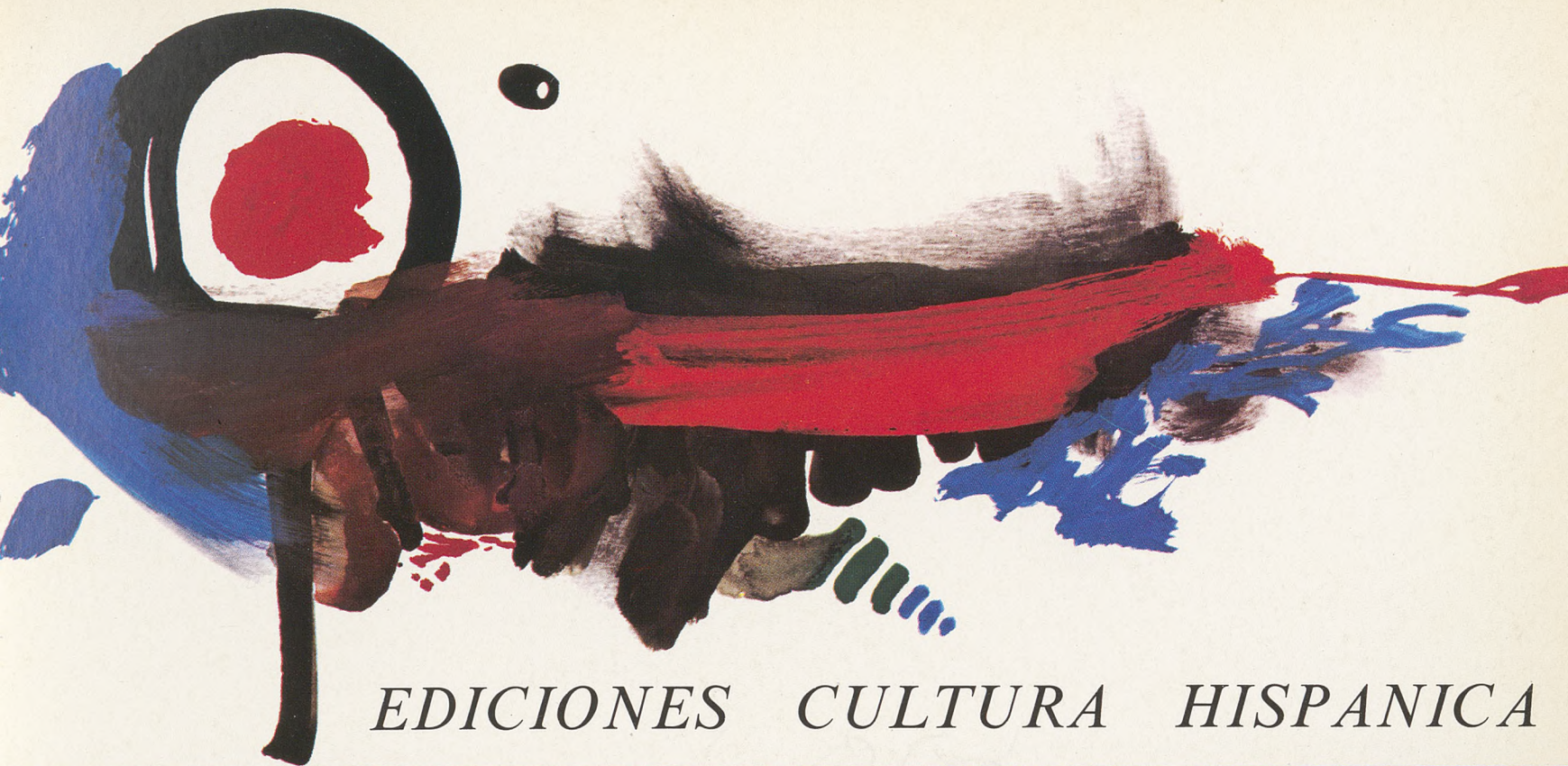
Hotel

IFA

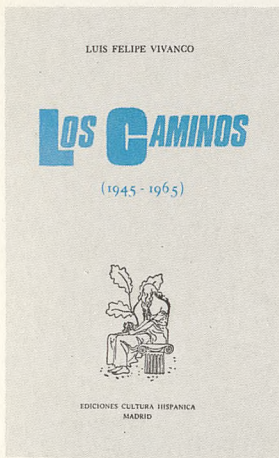
Su Hotel en Madrid



Avda. del Valle, 13 - Madrid-3 - Tel. 459 38 00
Telex 23180 IFASU-E - Telegramas IFASUITE



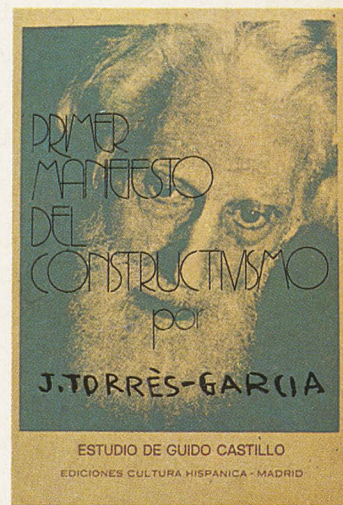
EDICIONES CULTURA HISPANICA



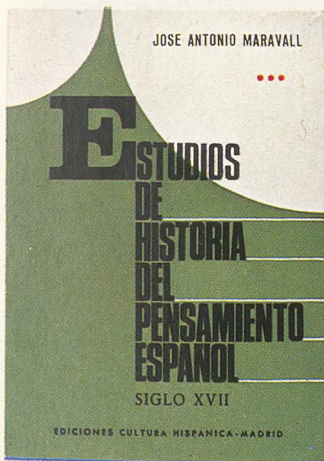
LOS CAMINOS
LUIS FELIPE VIVANCO
Premio de la Crítica «Sitges», 1974
Precio: 300 ptas.



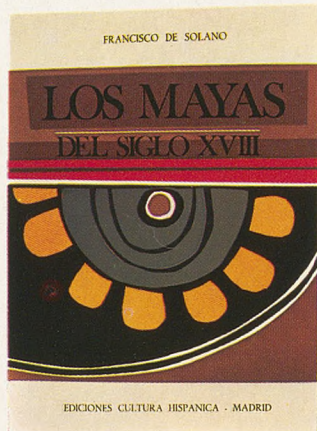
ITINERARIOS POR LAS COCINAS Y BODEGAS DE CASTILLA
JULIO ESCOBAR
Precio: 175 ptas.



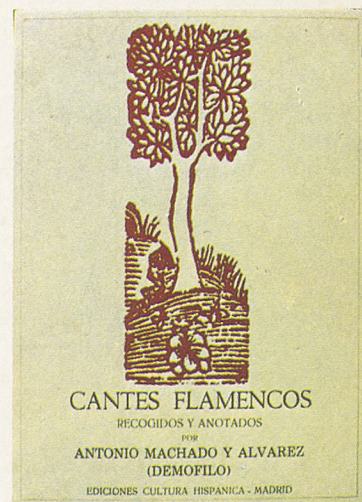
PRIMER MANIFIESTO DEL CONSTRUCTIVISMO
J. TORRES GARCÍA
Precio: 2.500 ptas.



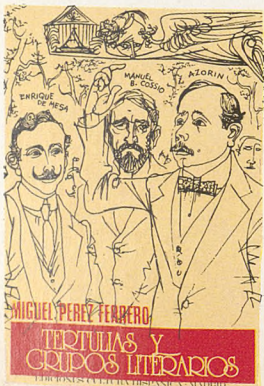
ESTUDIOS DE HISTORIA DEL PENSAMIENTO ESPAÑOL (siglo XVII)
JOSÉ ANTONIO MARAVALL
Precio: 390 ptas.



LOS MAYAS DEL SIGLO XVIII
FRANCISCO DE SOLANO
(Premio Nacional de Literatura «Menéndez y Pelayo», 1974)
Precio: 575 ptas.



CANTES FLAMENCOS
DEMÓFILO MACHADO
Precio: 375 ptas.



TERTULIAS Y GRUPOS LITERARIOS
(2.ª edición)
MIGUEL PÉREZ FERRERO
Precio: 275 ptas.

PEDIDOS
INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA
Distribución de Publicaciones.
Av. de los Reyes Católicos, s/n. - MADRID - 3.



Nenúfares en el estanque de los jardines de el Alcázar (Córdoba)